

UNIVERSIDAD NACIONAL
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
ESCUELA DE LITERATURA Y CIENCIAS DEL LENGUAJE
MAESTRÍA PROFESIONAL EN TRADUCCIÓN (INGLÉS-ESPAÑOL)

**EL LENGUAJE JUVENIL COMO ENGANCHE PARA INCENTIVAR LA LECTURA
EN LOS ADOLESCENTES COSTARRICENSES:**

La traducción de recursos que evocan el lenguaje juvenil en *The Earth, My Butt and Other Big
Round Things* de Carolyn Mackler

Traducción e informe de investigación

Trabajo de investigación para aspirar al grado de
Máster en Traducción Inglés – Español

presentado por

FABIOLA MARÍA ARIAS CEDEÑO

Cédula No. 2-0679-0575

2014

**Nómina de participantes en la actividad final
del Trabajo de Graduación**

**El lenguaje juvenil como enganche para incentivar la lectura en los adolescentes
costarricenses:**

La traducción de recursos que evocan el lenguaje juvenil en *The Earth, My Butt and Other Big
Round Things* de Carolyn Mackler

presentado por el sustentante
Fabiola María Arias Cedeño
el día
1 de noviembre de 2014

Personal académico calificador:

Dra. Judit Tomcsányi Major
Profesora encargada
Seminario de Traductología III

Dr. Francisco Javier Vargas Gómez
Profesor tutor

M.A. Sherry Gapper Morrow
Coordinadora
Plan de Maestría en Traducción

Sustentante:
Fabiola María Arias Cedeño

Nota aclaratoria

La traducción que se presenta en este tomo se ha realizado para cumplir con el requisito curricular de obtener el grado académico de Maestría en Traducción Inglés–Español, de la Universidad Nacional.

Ni la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la Universidad Nacional, ni la traductora, tendrá ninguna responsabilidad en el uso posterior que de la versión traducida se haga, incluida su publicación.

Corresponderá a quien desee publicar esa versión gestionar ante las entidades pertinentes la autorización para su uso y comercialización, sin perjuicio del derecho de propiedad intelectual del que es depositario el traductor. En cualquiera de los casos, todo uso que se haga del texto y de su traducción deberá atenerse a los alcances de la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, vigente en Costa Rica.

Agradecimientos

Agradezco a:

Dios, por permitirme terminar esta etapa.

Mi madre, por hacer esto posible y a mi padre por el apoyo.

Steven, por su incondicionalidad.

Mis compañeras de maestría, en especial a Tammy, por ayudarme a pensar con claridad y darme la confianza suficiente para continuar.

Los profesores y las profesoras que me guiaron en este largo camino.

Índice general

El lenguaje juvenil como enganche para incentivar la lectura en los adolescentes costarricenses:

La traducción de recursos que evocan el lenguaje juvenil en *The Earth, My Butt and Other Big Round Things* de Carolyn Mackler

| | |
|--|------------|
| Nómina de participantes..... | ii |
| Nota aclaratoria..... | iii |
| Agradecimientos..... | iv |
| Índice de cuadros..... | vii |
| Resumen..... | viii |
| Abstract..... | ix |
| Traducción..... | 1 |
| Informe de Investigación..... | 73 |
| Introducción..... | 74 |
| Capítulo 1: Marco Teórico..... | 81 |
| 1.1. La teoría del <i>skopos</i>..... | 81 |
| 2.1. La variación lingüística..... | 84 |
| 3.1. El lenguaje de los jóvenes..... | 86 |
| Capítulo 2: El lenguaje juvenil en el texto original..... | 91 |
| 2.1. Metáforas..... | 94 |
| 2.2. Adjetivos y adverbios..... | 97 |
| 2.3. Lenguaje informal..... | 99 |
| 2.4. Extranjerismos..... | 101 |

| | |
|--|------------|
| 2.5. Juegos de palabras..... | 102 |
| 2.6. Enunciados incompletos..... | 103 |
| 2.7. Acortamientos léxicos..... | 105 |
| 2.8. Interjecciones..... | 105 |
| 2.9. Vocativos..... | 106 |
| Capítulo 3: La traducción como atracción..... | 109 |
| 3.1. Metáforas..... | 111 |
| 3.2. Símbolos..... | 114 |
| 3.3. Lenguaje informal..... | 116 |
| 3.4. Extranjerismos..... | 118 |
| 3.5. Juegos de palabras..... | 119 |
| 3.6. Enunciados incompletos..... | 121 |
| 3.7. Acortamientos léxicos..... | 122 |
| 3.8. Interjecciones..... | 124 |
| 3.9. Vocativos..... | 125 |
| Conclusiones..... | 128 |
| Bibliografía..... | 137 |
| Anexos..... | 144 |
| Anexo 1: Recursos del texto original..... | 145 |
| Anexo 2: Recursos del texto traducido..... | 154 |
| Anexo 3: El texto original..... | 161 |

Índice de cuadros

| | |
|--|------------|
| Cuadro 1: Recursos del lenguaje juvenil en el TO..... | 92 |
| Cuadro 2: Frecuencia de los recursos del lenguaje juvenil en el TO..... | 93 |
| Cuadro 3: Recursos del lenguaje juvenil en el TT..... | 109 |
| Cuadro 4: Frecuencia de los recursos del lenguaje juvenil en el TT..... | 110 |

Resumen

En este trabajo de investigación se tradujo y analizó la novela *The Earth, My Butt and Other Big Round Things*¹ de Carolyn Mackler, desde la perspectiva de incentivar a los adolescentes costarricenses a leer. El análisis se hizo con base en la teoría del *skopos* de Reiss y Vermeer (1984), la variación lingüística de M.A.K. Halliday (1978) y los estudios sobre el lenguaje juvenil de Félix Rodríguez, Manuel Casado y Gemma Herrero (2002). Como parte del proceso de análisis se delimitaron los recursos del lenguaje juvenil presentes tanto en el texto original como en el traducido, se analizó su frecuencia y se los dividió en nueve categorías: metáforas, adjetivos y adverbios, lenguaje informal, juegos de palabras, enunciados incompletos, acortamientos léxicos, interjecciones y vocativos, a los cuales se agregaron los símiles en la traducción. Al analizar y comparar los elementos en ambos textos se llegó a la conclusión de que hay un aumento en los recursos que evocan el lenguaje juvenil en el texto traducido, lo que indica que se hace un esfuerzo para recrear este tipo de lenguaje aún más en la traducción. Así, se cumple con el *skopos* establecido en un inicio para la traducción

Palabras clave: lenguaje juvenil, traducción de literatura juvenil, *skopos*, lectura, adolescentes costarricenses.

¹ Mackler, Carolyn. *The Earth, My Butt and Other Big Round Things*. Massachusetts: Candlewick Press, 2003. Impreso.

Abstract

This graduation project consists of the translation and analysis of the novel *The Earth, My Butt and Other Big Round Things*² by Carolyn Mackler. Its purpose is to promote reading among Costa Rican teenagers. The analysis is based on the *Skopos* Theory by Katherina Reiss and Hans Vermeer (1984,) M.A.K. Halliday's studies on linguistic variation (1978,) and the studies on youth language by Félix Rodríguez, Manuel Casado y Gemma Herrero (2002.) In the analysis, the linguistic resources of youth language in both texts were delimited, analyzed by their frequency and divided into nine categories, which are metaphors, adjectives and adverbs (which changed to "similes" in the translation,) informal language, puns, incomplete statements, abbreviation of words, interjections and vocatives. After analyzing and comparing the linguistic resources in the texts, the results showed an increase of the elements that simulate youth language in the translation, which means that the translator tries to reproduce this type of language as much as possible. In this way, the translation fulfills the purpose or *skopos* set at the beginning.

Keywords: youth language, translation of youth literature, *skopos*, reading, Costa Rican teenagers.

² Mackler, Carolyn. *The Earth, My Butt and Other Big Round Things*. Massachusetts: Candle-wick Press, 2003. Impreso.

Traducción

La tierra, mi trasero y otras cosas grandes redondas

1

Ranulfo del Pozo IV ha tratado de levantarme la blusa.

Este es el tercer lunes que viene después de clases a la casa, que en realidad es un apartamento. Todas las semanas avanzamos un poco más y hoy, el 23 de setiembre a las 3:17 p. m., ha empezado a deslizarme los dedos por el estómago hacia el brasier.

—¿Virginia?

No estoy segura si Ranulfo menciona mi nombre porque quiere preguntarme algo, o porque está muy excitado. Aunque preferiría que fuera lo segundo, me doy cuenta de que es lo primero. Después de todo, sólo tenemos quince años.

—¿Dígame? —pregunto.

—¿No importa si...? —Ranulfo se frota su nariz unas cuantas veces; siempre pasa tocándose, creo que por ansiedad—. ¿Le importaría si yo...?

—Yo...eeeh —le digo— es que...ummmm...bueno.

No era necesariamente la conversación sexy que uno se imagina cuando piensa en la primera vez en que va a pasar a segunda base, la verdad es que Ranulfo y yo no somos muy buenos para comunicarnos; sobre todo cuando estamos apretando.

Creo que es porque no somos novios y, si de relaciones se trata, ni siquiera *amigos*. De hecho, hasta el inicio de décimo, sólo nos encontrábamos en los pasillos y a veces nos saludábamos con la mano o sólo diciendo «¿todo bien?», otras veces, ni hacíamos nada. Y sigue siendo así, excepto por estos apretes de ahora. No es que yo quiera que sea así, pero solo así puede ser.

No es que Ranulfo sea un partidazo. Primero, tiene ese nombre que no es un apodo de Arnulfo o Gandulfo, ¡Ni siquiera de Renato! Aun no puedo creer que sus 12 tataratara abuelos le hayan puesto a su hijo Ranulfo, pero lo que más me impresiona es que tres generaciones después sigan la tradición. Además, es flacucho y no muy alto. Tiene el pelo rubio y ondulado y le cae desordenadamente hacia adelante, como si una vaca lo hubiera chupado; la nariz me recuerda a la de una oveja, sobre todo porque siempre la tiene rosada, como se la pasa tocando; y cuando su voz de puberto se le quiebra, suena como un pollo. Descrito así parece que se habla más bien de una granja.

Pero aquí está.

Y no apreta tan mal.

Tal vez por las clases de trombón.

Por eso hemos estado en estas desde que empezó el año lectivo. Ranulfo va a clases de trombón los lunes por la tarde con un estudiante de *Juilliard*, una prestigiosa escuela al oeste de Manhattan, como a quince cuadras de mi apartamento. *Brewster*, el colegio privado al que vamos, queda al este, así que cada lunes viajamos en bus juntos de un lado de la ciudad al otro.

El primer lunes de clases Ranulfo se sentó a mi lado. Hablamos durante todo el viaje sobre nuestras vacaciones de verano y nos quejamos de Mademoiselle Kiefer, la maléfica profesora de francés. Cuando nos bajamos en Broadway, me dijo que le quedaba una hora para su clase de trombón y yo sugerí que fuéramos al apartamento a pasar el rato.

La hice parecer una invitación inocente, pero admito que tenía otras intenciones. Para explicarlo fácilmente, estaba cansada de ser la única adolescente en Estados Unidos, sino en el mundo, que no sabía lo que era un beso francés; entonces aparece Ranulfo, un espécimen masculino medio decente que no tenía nada que hacer durante una hora. El problema estaba en

hacerlo pasar de un amigo con el que uno sale y ve tele, a un hombre lujurioso que le quitara la virginidad a mi boca.

La oportunidad se dio cuando subimos al ascensor del edificio. Cuando toqué el botón PH, Ranulfo dijo vacilando:

—¿Entonces...vive en el *Pent-house*?

¡Gracias, *Pent-house*! Las revistas pornográficas que presentan a esas zorras con tetas más grandes que bolas de *basket* y embarradas con más aceite que una pizza de Pizza Hut, les da a las personas la impresión equivocada de nuestra casa/apartamento: un *pent-house* es sólo el último piso de un edificio. Lo volví a ver con picardía y le dije:

—¿Ya sabe lo que dicen de las mujeres que viven en un pent-house?

Era una tarde a inicios de setiembre y había mucha humedad en el ascensor. Ranulfo sonrió mientras se secaba el sudor de la frente. Yo sentí un temblor para abajo del ombligo.

En cuanto entramos al apartamento, traje dos vasos de Pepsi dietética y nos fuimos a mi cuarto. De ahí en adelante, no tardamos mucho, catorce minutos para ser exacta, para apretar.

Así fue como pasó:

Yo dije que la Pepsi me había congelado los frenillos porque, como leí en miles de revistas, las mujeres deben atraer la atención hacia sus bocas, como cuando chupan un popi o se ponen brillo en los labios. Y Ranulfo se la tragó así no más; se acercó y me tocó los frenillos. Cuando nuestras caras estaban lo suficientemente cerca como para que nuestras narices se tocaran, no tuvimos otra opción más que reírnos y apretar.

Al inicio fue muy tuanis, nos mordimos un poco pero suavcito y no había mucha saliva. Me gustó mucho cómo olía de cerca, tenía un olor dulce, fuerte y varonil. Pero después

empecé a preocuparme. ¿Se nota que no tengo experiencia? ¿Qué hago con la lengua cuando la tenga dentro de su boca? ¿Le estoy mordiendo mucho los labios? ¿Me quedo con los ojos abiertos? ¡No, sería muy raro! ¿Los cierro? ¿Y si el abre los ojos y los míos están cerrados y hago una cara súper rara y el la ve y le da risa y me muerde la lengua?

Traté de acordarme de los *tips* para besar que había leído, pero luego recordé un *quiz* que vi en una de esas revistas de adolescentes para saber qué tan bien besas en una escala del uno al diez, y decidí que probablemente me ganaría un dos o dos y medio.

Ranulfo y yo nos besamos durante unos minutos más hasta que se fijó en mi reloj y vio que era hora de irse, así que salió al pasillo a recoger el trombón.

Y aquí estamos, dos lunes después, tirados de nuevo en el piso del cuarto. Ranulfo ha pasado los últimos minutos tocándome hacia abajo de los hombros tontamente. Yo no he podido decirle que el brasier se abre por delante.

Estoy haciendo lo mejor para imitar a una amante apasionada, con los ojos entreabiertos, como si pesaran mucho, y mis labios hacia afuera, como las mujeres en las películas que siempre se ven tan orgásmicas; pero para ser sincera, tengo un ataque de pánico. Me aterra que Ranulfo vaya a quitarme la blusa, está bien que meta las manos por debajo, pero no voy a permitir que me vea el estómago y los brazos. No sé a quién se le ocurrió ponerle el diminutivo a las «llanticas», pero no creo que él las vea tan «chiquiticas».

Quiero asegurarme de haber puesto el seguro a la puerta del cuarto. Cierto que mis papás, adictos al trabajo, casi nunca salen de la oficina antes de las siete y casi todas las noches cenan afuera o se comen algo de camino; pero odiaría que este fuera el día en que llegaran temprano y descubrieran a su hija menor en un puro aprete con un mae que tiene nombre de anfibio.

También me pregunto por qué las artistas de cine con los ojos casi cerrados y la sutil sonrisa nunca mencionan lo que quema una alfombra. La mía es rosada y supuestamente suavecita, pero me roza la espalda cada vez que se me sube la blusa. Yo me la bajo, lo cual también sirve para que no quede mi flojera al descubierto.

—¿No quiere...? —La voz de Ranulfo se quiebra cuando me señala las tetas.

—No es eso. —Y señalo el reloj sobre mi vestidor—. Es solo que, ya sabe, sus clases de trombón.

Ranulfo trata de echarse el pelo hacia atrás pero vuelve a caerle desordenadamente sobre la frente. Me dan ganas de pasarle la mano por el pelo, pero no debo hacerlo. Nada de hacer cositas de novia, sobre todo después de apretar.

Lo llevo hasta la puerta principal, donde recoge el bulto y el trombón del recibidor. Hago una nota mental de ser más cuidadosa la próxima vez y decirle que deje sus cosas en mi cuarto por si mi mamá, mi papá o mi hermano mayor llegan de sorpresa, si es que hay una próxima vez; nunca se sabe.

Ranulfo se para en la entrada frotándose la nariz y moviendo la pierna de un lado a otro, como tratando de cavar un hueco con el talón.

—Bueno, gracias —dice—, te veo en el cole.

—Sí. — Sonríó levemente y mi labio inferior se queda pegado en mis frenillos.

—Sí —murmura él.

Trato de recobrar fuerzas para sugerir que nos sentáramos juntos en el almuerzo, pero después pienso que mejor no, digo que sí nuevamente y cierro la puerta.

Hace un año más o menos, antes de que mi hermana se uniera a los Cuerpos de Paz y se fuera a África, se sentó a hablar conmigo sobre sexo.

—Mire —dijo Anais mientras se sentaba a la par mía en el sillón—, sé que mamá no va a discutir esto con usted y no quiero ni imaginarme lo que diría papá, así que quiero que hablemos de sexo.

Era una tarde de sábado muy tranquila. Mami, papi y nuestro hermano, Byron, estaban en el estadio de los Yankees. Les rogué que me llevaran porque tenían asientos de primera fila donde se pueden ver a la perfección los traseros de los jugadores en esos uniformes apretados, pero Byron los convenció de llevar a su novia de turno, una estudiante parisina que nunca había visto un juego de béisbol. Byron, uno de los mejores participantes del equipo de debate de su universidad, ganó la discusión, sobre todo porque mi único argumento era que quería ir a babear viendo a un sexy parador en corto de ojos verdes.

Después de que se fueron, pasé una hora con chicha cambiando canales, navegando en internet y buscando qué comer, básicamente sintiendo lástima de mí. Después, salí a comprar la revista *Teen People* de este mes, unos Doritos y un Snicker. Cuando volví al apartamento me tiré en el sillón, leí la revista y me comí las cochinas que compré, hasta que llegó mi hermana a interrumpirme con la cuestión del sexo.

Me limpié con una servilleta los dedos anaranjados por los Doritos y volví los ojos.

—Yo sé lo que es el sexo si eso es lo que quiere saber —dije—, lo he sabido durante años.

—¿Pero sabes sobre muchachos?

Volví a ver confundida a mi hermana.

—Exacto —dijo.

Y empezó con una de sus habladas, cosa que ha estado haciendo desde que descubrió a la roquera feminista Ani DiFranco y dejó de rasurarse.

—Déjeme adivinar: cuando cumplió trece mamá le dejó «Es perfectamente normal» sobre la cama con una nota que decía —Anais hizo comillas con los dedos— «Búsqueme si tiene preguntas», pero después, por supuesto, nunca tuvo un momento libre para hablar porque estaba muy ocupada ayudando a otros adolescentes; de por sí, ¿quién quiere consejo de alguien que considera a papá el compañero ideal?

Y quedé con la boca abierta. Mi mamá es una psicóloga de adolescentes que tiene un consultorio súper exitoso y a menudo da conferencias. Mi papá es un poderoso ejecutivo de software y siempre viaja a Europa y California, una vez apareció en la revista *Wired* por un sistema para música que su compañía estaba diseñando.

Aunque los dos están empezando sus cincuenta, se ven muy jóvenes y activos. Mi mamá es adicta al ejercicio y mi papá fanático de los deportes. En los fines de semana que hace sol, van juntos a jugar golf al Country Club del que son socios en Connecticut; ahí es donde pasan casi todos los fines de semana. Antes yo iba con ellos, cuando era más pequeña, pero no hay nada que hacer: no hay televisión, la conexión a internet es muy lenta, y no hay nada cerca; así que prefiero quedarme en nuestro apartamento en la ciudad.

—¿Cómo supo de «Es perfectamente normal»? —pregunté. Es un libro de salud sexual que mi mamá me dio cuando cumplí trece.

—A mí también me lo dio. —Anais se hizo un moño—. Pero cuando lo hizo ya me había venido la menstruación, había estado con dos maes y me había leído todos los libros de

sexualidad de su biblioteca y ella «ni se dio cuenta» —Anais hizo comillas de nuevo— que habían desaparecido.

—Bueno, usted sabe cuánto trabaja mami —dije—, está muy ocupada con...

—¿Sus pacientes? ¿Sus clases de aeróbicos? ¿Sus compromisos sociales?

Anais paró un momento y después dijo amargamente,

—Cuando se es la doctora Phyllis Shreves sus propios hijos no le preocupan, porque obviamente ellos serán perfectos y normales.

La doctora Phyllis Shreves, así es como le dice Anais a mami cuando está enojada. Ellas discutieron mucho durante el último año de universidad de mi hermana, por su decisión de unirse a los Cuerpos de Paz en lugar de especializarse en medicina, lo cual me incomodaba porque yo amo a mi hermana, pero cuando se trata de escoger qué hacer en la vida, mami casi siempre tiene la razón.

Abracé un almohadón y traté de cambiar el tema.

—¿Usted cree que mami también le dio el libro a Byron?

Anais resopló; siempre lo hace cuando se trata de Byron, cuatro años mayor que yo y cuatro años menor que ella. Anais es la única persona que conozco que no soporta a Byron; el resto del mundo cae a sus pies, incluida yo. Es muy guapo, supuestamente la foto de papi cuando estaba en la u, con el pelo castaño, ojos color miel y la mandíbula de los Shreves, que tanta confianza inspira. El año pasado por esta época estaba a punto de empezar a estudiar en la Universidad de Columbia, la que tiene más prestigio aquí en Nueva York. Ahora, en su segundo año, es una estrella del equipo de debate, un dios del rugby, un completo galán y un estudiante de cien corrido. Byron es súper creído, pero si yo fuera como él, también tendría un ego del tamaño de Brasil.

—Creo que dejó que papá se encargara de Byron, ¿se lo imagina? —Anais bajó la voz y levantó la cabeza para hacer como un hombre—. ¿Quiere sexo, hijo? Tome un paquete de condones y vaya a hacerlo.

Yo me destapé de la risa por la imitación que hizo mi hermana de mi papá y, por eso, casi me ahogo con un pedazo de dorito que se me fue por mal camino. Anais siempre anda con blusas de tirantes y shorts que enseñan bastante, cosas que yo jamás podría usar, ni siquiera en los días más calurosos de verano. La mejor forma de tapar este cuerpo más gordo de lo normal es usar ropa floja. Creo que cuando tenga que ir a la u voy a escoger alguna en el polo norte, donde probablemente sólo usan abrigos gigantes que llegan al suelo.

—En fin, ¿en qué estábamos? —preguntó Anais.

—La hablada sobre sexo —dije aclarándome la garganta.

—Ah, claro.

Anais cogió un puño de Doritos y me habló sobre tener ganas de hacerlo y estar pepiada de alguien. Me dijo lo importante que era conocer mi propio cuerpo y saber lo que me gusta, porque un mae excitado no iba a pensar en eso. Me explicó que perder la virginidad no es como presentan en las películas, que en realidad era incómodo y dolía, y se sentía tan bonito como la amputación de un pie, así que lo mejor era que pasara con alguien importante para uno.

Hablamos hasta que mis papás, Byron y su novia volvieron mareados por tomar cerveza, quemados por el sol y felices por la victoria de los Yankees. Mami siempre me jode por comer cochinas, así que escondí los Doritos bajo un almohadón y me puse a leer la revista *Teen People*. Anais se fue al cuarto, cerró la puerta y se dedicó a lo suyo. Tres semanas

después, mi hermana partió a Burkina Faso con los Cuerpos de Paz durante dos años para atender a gente pobre.

Y ahora, un año después, estoy parada en el pasillo viendo la puerta por la que Ranulfo se fue, recordando todo lo que Anais me dijo aquella tarde.

—Si no puede hablar de algo con un hombre, entonces no tiene nada que hacer con él.

—¿Se refiere al sexo? —pregunté.

—Me refiero a lo que sea: mano en el área, penal o gol.

En ese momento todo tenía sentido. Ahora pienso que es muy fácil para Anais decir eso porque ella es delgada y preciosa; las personas la paran en la calle para decirle que debería ser modelo, pero a ella se le fue que estaba hablando de mí y se le olvidó algo fundamental, el Código de Conducta de las Gordas.

Oí cerrarse las puertas del ascensor que llevaba a Ranulfo al lobby. Me dirigí a la cocina y me mojé la cara con agua fría. Como sentía los cachetes calientes, pasé mucho tiempo haciéndolo. Uso este fregadero tanto como puedo porque la cocina es el único lugar en este apartamento, además de mi cuarto, que no tiene espejos; los odio. Por eso me limito a verme durante doce segundos en las mañanas mientras peleo con mi pelo, que es muy rebelde porque lo tengo cortado en capas y me llega a los hombros.

He estado pensando mucho en el Código de Conducta de las Gordas desde que oí una broma en un repulsivo programa de radio que encontré mientras pasaba estaciones. Decía algo así:

Pregunta: ¿Qué tienen en común una gorda y una bicicleta con rodines?

Respuesta: Que es divertido andarlos siempre y cuando tus amigos no te vean.

Muy gracioso. Tan gracioso que me dieron ganas de tirarme al basurero, pero no quepo.

Lo extraño es que, aunque fuera muy cruel, me puso a pensar. En lo esencial, no puedo cambiar dos contradictorios hechos de la vida:

Primero: Las gordas no tienen mucha acción.

Segundo: Quiero mejorar el modo de apretar.

Es momento de hacer una lista; lo hago cuando me siento agobiada y confundida. No es que encuentre las respuestas a todas las preguntas, pero me siento mejor cuando mis sentimientos quedan por escrito.

Me seco la cara con una toalla de papel y tomo un puño de galletas de animalitos. Una vez en el cuarto, enciendo la computadora, me como dos leones y empiezo a escribir.

Código de Conducta de las Gordas, escrito por Virginia Shreves

1. Cualquier actividad sexual es secreta. Nada de exhibir afecto en público. Nada de tirarse besos en la soda, ni pasarse cartitas en los pasillos. Jamás andar la bicicleta con rodines en público.

2. No hable de su peso con él. Seamos realistas, los dos saben que está ahí, así que no se queje de su cuerpo y lo presione a decir mentiras como «¿Qué está diciendo? No se ve gorda».

3. Llegue más lejos que las flacas. Haga comentarios con doble sentido para que sepa que está dispuesta a hacer más. Si no puede pagarle con su cuerpo, compéñeselo con favores sexuales.

4. Nunca, nunca, pero nunca lo presione a hablar de la relación. Todos saben que los hombres detestan discutir esas cosas, así que facilíteselo. Lo mismo vale para las idas al cine que para los bailes del cole. Déjelo que se lleve la leche sin comprar la vaca.

Soy muy directa en mis listas, así que por lo general parecen brutalmente honestas. Por eso nunca se las he enseñado a nadie, ni siquiera a mi mejor amiga, Shannon. Además, en mi computadora todo está guardado con contraseña, por si mi familia decide meterse en mis archivos personales. La verdad es que probablemente no sea necesario. No me parece que estén tan interesados en lo que sucede en mi vida, mucho menos en lo que pienso. A veces parece creer que nada pasa.

Tengo la teoría de que me cambiaron al nacer. No pasa con frecuencia, pero de vez en cuando oyes de una enfermera loca que cambia los brazaletes de dos bebés. Estoy segura de que en algún lugar hay una familia gordita y rubia preguntándose cómo diablos tienen una preciosa hija trigueña y delgada. Lo que ellos ignoran es que ella debió haberse llamado

Virginia Shreves y vivido con una hermosa familia delgada y de cabello castaño en un lindo apartamento en Riverside Drive. Y no dudo que mi bella familia, con esas mismas características, se pregunta cómo pudieron haber tenido una hija macha, de ojos azules, cara redonda y más grande de lo normal.

Bueno, gorda. No gorda gorda: rellenita.

Lo suficiente como para que me escojan de última en clases de física si la actividad tiene que ver con correr, escalar una cuerda o montarse a un caballo. Lo suficiente como para que se refieran a mí como «frondosa», como si ser comparada con un árbol enorme fuera un cumplido. Lo suficiente como para que, cuando los amigos de la familia me ven y comparan con mis hermanos, alcen las cejas tan alto como los dorados arcos de McDonald's.

Lo más frustrante es que ni siquiera puedo culpar a la genética. Byron y Anais comen lo que se les antoja y aun así pueden mantenerse altos y delgados, como papi; pero yo, con sólo oler una porción de pollo frito, aumento como dos kilos. Mi metabolismo es como el de mami. Solía ser gordita cuando era joven; aunque no habla mucho sobre esa época de su vida, sólo a veces, cuando menciona su horrible niñez, su loca familia, lo dichosos que somos nosotros porque lo tenemos todo, y lo lejos que ha llegado desde Ozark, Arkansas. Mami adelgazó para cuando fue a Dartmouth y conoció a papi, porque en las fotos del inicio de su relación se ve igual que ahora.

Aun así, vive obsesionada con mantenerse delgada. Come lechuga en todas las comidas y pasa la mitad de su vida en el gimnasio. La verdad, no sé de qué se preocupa porque más flaca no puede estar. Tal vez es por culpa de papi: el primero en admitir que le gustan las mujeres delgadas.

La gente dice que los psicólogos escogen esa profesión para entender su vida. Probablemente ese es el caso de mami porque en cuanto entró a la universidad, empezó a estudiar psicología adolescente y no se detuvo hasta obtener el doctorado. Me parece interesante lo que hace: sentarse todo el día y escuchar a adolescentes confesar sus secretos. A papi le dan escalofríos de sólo pensarlo, porque él no está feliz si no tiene un montón de gente bajo su cargo, con teléfonos y beepers sonando, en un caos constante. En eso Byron y Anais se parecen más a él; yo más a mami, quien prefiere la paz y la tranquilidad.

Seguro por eso mami lee tanto. Cuando no está trabajando o haciendo ejercicios, está leyendo un libro. De hecho, nos puso los nombres de autores famosos, Anais Nin, Lord Byron y Virginia Woolf, con la esperanza de que, como ellos, algún día alcanzáramos la grandeza. Excepto porque mi hermana se unió a los Cuerpos de Paz, Anais y Byron han llenado todas sus expectativas: ambos son atléticos y atractivos, y les encanta ir a jugar golf al Country Club en Connecticut. En el sótano hay un espacio reservado donde atesoran sus trofeos, placas y premios, y los dos son fluidos en francés, al igual que mis papás, a veces los cuatro conversan en francés. Además, Anais habla inglés y Byron está aprendiendo japonés. A todos les gustan las películas «artísticas», los clubs de jazz y las exhibiciones en los museos. Cuando Anais estaba en la universidad, tuvo novios a los que papi les enseñaba lo último en aparatos tecnológicos. Las novias de Byron siempre se llevan bien con mami y hablan de lo que sea, desde *StairMasters* hasta Stella McCartney.

A veces me pregunto si mis padres se arrepienten de haber tenido un tercer hijo. Nunca han dicho nada, pero creo que fue un error. Me tuvieron cuando estaban por cumplir cuarenta, cuando ya tenían la familia ideal, y yo llegué a arruinarles esa imagen de familia perfecta. No digo que sea una perdedora, sólo que no soy excepcional como ellos: leo revistas a la

velocidad de la luz, me encantan los *chats* y los mensajes instantáneos del correo, detesto hacer ejercicio cardiovascular, no veo el punto de darle a una bola de golf durante toda la eternidad, soy pésima en francés (aunque en general soy una buena estudiante), no me fascinan las películas artísticas (nunca aparecen artistas guapos), ni el jazz (¡no tiene letra!), ni las exposiciones en los museos (todos los artistas están muertos), y no hay necesidad de decirlo, pero probablemente no le voy a gustar a ningún hombre lo suficiente como para que quiera conocer a mis papás.

En definitiva, soy el miembro más débil de la manada de los Shreves. Sé que fui afortunada de que me cambiaran a una familia tan excepcional, sólo desearía que ellos se sintieran más afortunados de haberse quedado conmigo.

Estoy frente la entrada de la soda, balanceando la bandeja de comida en las manos. El olor a *nuggets* de pollo quemados y a leche agria con chocolate me invade. Siento que voy a vomitar, pero no sé si es la hediondez o la ansiedad.

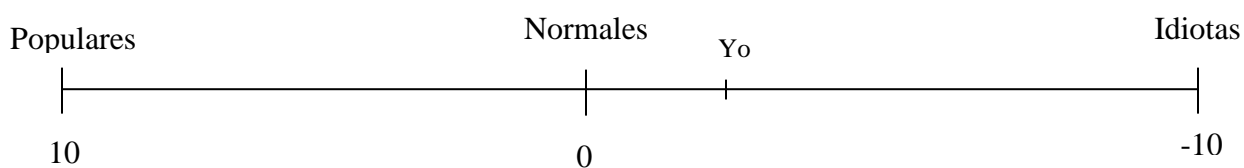
Este es el momento del día que más miedo me da. Cuando Shannon estaba aquí, el almuerzo no era un problema: nos sentábamos en una mesa al fondo, hablábamos y reíamos como si fuéramos los únicos seres del planeta. Sin embargo, este año el almuerzo me da pánico. Nunca sé con quién me voy a sentar o si siquiera lo voy a hacer con alguien; por lo general, lo hago con algunas personas calladas de una de mis clases, pero no es siempre. Y si las mesas que tengo vistas por si acaso no tengo con quién sentarme están llenas, no tengo un plan b.

No, de hecho sí lo tengo: paso el almuerzo encerrada en uno de los baños del segundo piso, comiendo *Twinkies* y leyendo revistas. Parece asqueroso, pero en realidad está bien, sobre todo porque durante las vacaciones de verano les pusieron tapas a los inodoros, así que puedo sentarme sobre ellas. Nadie va a los baños durante el almuerzo, así que es muy tranquilo. Además, los limpian todos los días, así que huelen a lima-limón o chicle, dependiendo del desinfectante que use el conserje de la noche. No es lo ideal, pero nadie dijo que el cole sería color de rosa.

Mi objetivo principal durante el almuerzo es pasar poco tiempo con la bandeja y observando a mis compañeros. Es esencial hacer como si supiera exactamente dónde me voy a sentar, lo que requiere habilidades para escanear el lugar rápidamente cuando salgo de la fila del almuerzo.

Me gusta pasar desapercibida, sobre todo porque soy una gorda en una escuela donde casi todas las mujeres pesan como un kilo. También, la escuela está dividida en tres grupos: populares, normales e idiotas; porque todos los estudiantes son diferentes. Hay una regla implícita de que si no eres de los populares, no deberías de ocupar mucho espacio. Sólo sigue la corriente y nadie se meterá contigo.

Si tuviera que calcular en dónde estoy yo, probablemente sería entre el segundo y tercer grupo.



Supongo que todo el mundo empieza en cero y luego se suman o restan puntos dependiendo de qué tan *cool* o idiotas sean. Yo gano puntos porque:

- Byron vino a este colegio y era popular, así que su legado me da algo de ventaja (+5).
- Tengo un pelo aceptable al que no hay que hacerle mucho para arreglarlo (+2).
- Soy inteligente, excepto en francés (+2,5).

Pierdo puntos porque:

- Soy gorda (-6,5).
- Uso colores neutrales, sin brillo, pantalones flojos y abrigos grandes (- 4).
- Soy inteligente, lo que se vuelve en tu contra cuando eres más inteligente que alguien popular (-2).

Al fondo de la soda veo un espacio disponible en una mesa con compañeras del laboratorio de Química. El único problema es que Ranulfo del Pozo IV y sus amigos están sentados en

una mesa cercana. Ranulfo y yo no hemos hablado desde que estuvo en el aparta hace dos días, así que no quiero darle la impresión equivocada de que lo estoy persiguiendo.

Oigo que alguien me llama, vuelvo a ver y veo a la profe Muñoz saludándome y caminando hacia mí.

—Virginia. —Me toca el hombro—. He querido encontrarme con usted desde el inicio de clases.

Eileen Muñoz fue mi profesora de español en noveno. Tiene casi cuarenta años, es una poeta publicada y está un poquito gordita. Algunos de los populares le decían profesora Muuuuuuuñoz a sus espaldas; a mí me daba tanta cólera que terminaba con las uñas clavadas en las palmas de las manos de tan duro que apretaba los puños. En mi evaluación final la profe puso: «Es inusual encontrarse con una estudiante como Virginia Shreves. ¡Qué escritora tan talentosa! Llegará muy lejos». Guardé el papel en una caja de cedro que escondo al fondo de la gaveta donde guardo la ropa interior. Las únicas otras cosas que allí conservo son unas fotos que Byron y yo nos tomamos en la Estación Grand Central, una tarjeta para el metro que Ben Stiller botó en Broadway y un mechón del pelo rojo de Shannon.

La profe debió de haberme leído la mente:

—Me preguntaba como sobrevive sin su gemela espiritual.

—¿Shannon? —pregunté, acomodando la bandeja en las manos.

La profe Muñoz asintió.

—Es muy diferente con ella lejos —dije.

Creo que Shannon podría llamarse mi gemela espiritual, es mi mejor amiga. Su nombre completo es Shannon Iris Malloy-Newman. Hay quienes dicen que es como una tímida ratoncita, pero estoy segura de que fue una gata extrovertida en su otra vida. Es pequeñita y

elegante, con el pelo rojo como un tomate, millones de pecas y ojos como los de un felino. Es sumamente graciosa, pero la mayoría de las personas no le dan oportunidad de mostrarlo. Shannon tartamudea, así que puede llevarle varios intentos terminar una oración, aunque casi nunca tartamudea cuando está conmigo. Sólo lo hace con extraños o en las presentaciones en clase cuando quiere decir algo rápido. A veces pienso que nuestras discapacidades (yo gorda y ella tartamuda) fue lo que nos unió en primer término durante el sexto grado. Después de eso, nos conectamos perfectamente.

Shannon vive lejos este año lectivo, en Walla Walla, Washington. Una vez la molesté con que Walla Walla es el hogar de los tartamudos, porque es el único lugar en el que tienes que decir el nombre dos veces.

—Genial, Virginia —respondió Shannon—, un lugar lleno de tartamudos con mal aliento. *Perfecto.*

Walla Walla es la ciudad de la cebolla Walla Walla. Por eso la familia de Shannon se mudó para allá: su padre está escribiendo un libro sobre cebollas. Liam Newman siempre escribe sobre temas raros, como el papel de los cordones a través de la historia, que fue todo un éxito de ventas en Nueva Zelanda. Pero las cebollas...las cebollas fueron el punto clave. Un tema apropiado por cierto, porque cuando pienso en sobrevivir los próximos diez meses sin Shannon, se me vienen las lágrimas.

La profe debió de notarme algo en la cara.

—¿Virginia, alguna vez tiene tiempo libre durante el almuerzo?

—Claro. ¿Por qué?

—Estoy muy ocupada calificando los *quizzes* de vocabulario de los estudiantes de primer año. ¿Se acuerda cuántos les hice el año pasado?

Asiento con la cabeza.

—Me encantaría que pudiera ayudarme.

—¿De veras?

—Mi oficina sigue estando en el segundo piso. Vaya cuando quiera, siempre estoy a esta hora.

Cuando ya no veo a la profe Muñoz, vuelvo a ver la bandeja. El elote se enfrió y la mantequilla se endureció, así que las burbujas de mantequilla se mezclan con los granos de maíz. Tomo los *Twinkies* y tiro el resto del almuerzo a la basura. Mientras lo hago, noto que Ranulfo me está viendo; creo que está sonriendo, así que le sonrío durante un momento; lo suficiente como para que me vea, pero no como para parecer una loca sonriendo por nada.

Luego salgo en carrera de la soda y subo las escaleras para pasar lo que me queda de tiempo en paz. Diez minutos después estoy encerrada en un baño, viendo la revista *Seventeen*, cuando oigo que la puerta del baño se abre y suenan algunos pasos.

Exhalo aliviada de que estoy lejos de los espejos, en donde se quedaron los pies que entraron. Pero cuando logro ver por una rendija de la puerta, se me sale un quejido que sólo yo puedo oír.

Son Brie Newhart, Brinna Livingston y Briar Schwartz, las abejas reina de las chicas populares de décimo. Los requisitos para ser parte de ese grupo son ser esquelética, diabólica y Bri-hólica. Brinna y Briar son en realidad las damas de honor de la reina Brie. Aunque su nombre es el de un queso francés que engorda, es tan delgada como un niño de ocho años. También es preciosa: grandes ojos azules, pelo castaño y rizado, y piel como la de una modelo Neutrogena. Al parecer su familia está cagada en plata, así que puede tener lo que le dé la gana. Aun así, usa las mismas botas magenta de tacón todos los días. Por ahí la escuché decir

que las compró en París durante el verano. Para terminarla de hacer, tiene una voz dulce y una sonrisa de modelo, así que los profesores viven como locos con ella.

Brie y sus amigas viven en un mundo completamente distinto al mío, así que nunca les he hablado. Aunque a veces veo a Brie cuando estamos en clase y me pregunto cómo una sola persona puede tener tantos dones. Levanto las piernas y las cruzo sobre la tapa del inodoro, agarro la revista fuerte y respiro tan bajo como un ser humano puede hacerlo.

Puedo verlas a través de la rendija de la puerta, todas agrupadas frente al espejo, abriendo sus pequeños bolsos negros y sacando maquillaje para labios y ojos. Sin prestar mucha atención, las oigo hablar de maquillaje, compras, cuerpo, pelo, cuerpo, compras y maquillaje.

Brinna raja con lo poco que comió ayer, algo sobre un pepino sin cáscara y una bolsa de vegetales. Briar no se le queda atrás, hablando de las dos horas que pasó en el gimnasio la noche anterior. Por supuesto, Brie les gana a las dos.

—Estuve en la tienda French Connection y hasta las enaguas de talla dos se me caían—espera un momento antes de agregar—, *trop grande*.

Creo que quiere decir «muy grande» en francés.

—¡Dios mío! —grita Brinna.

—¡Qué envidia! —dice Briar.

Después empiezan a hablar de maes. Brinna y Briar no dejan de hablar de cuáles de los de último año están más ricos. Brie no les da importancia porque dice que cualquier mae menor de dieciocho le parece muuuuuy aburriiiiiiiido.

—Hablando de maes mayores —dice Brie—, adivinen a quién me encontré en el metro el fin de semana.

—¿A quién? —preguntan Brinna y Briar.

—¿Se acuerdan de Byron Shreves? Estaba en el último año cuando nosotros estábamos en octavo.

¡No lo puedo creer! Contengo la respiración y espero a ver que dicen las otras.

—¡Dios mío! —grita Brinna.

—¡Era tan sexy! —dice Briar.

—Bueno, deberían verlo ahora —dice Brie—. *Oooh la la*. Está en segundo año en Columbia y se ve muy musculoso. Mientras coqueteábamos el tren paró cuatro veces.

Mientras Briar y Brinna exclamaban «oooh», «aaah» y «¡Dios mío!», empiezo a relajarme; pero entonces oigo algo que hace que se me encoja el estómago.

—¿No es que su hermana está en este cole? —pregunta Brinna.

—Sí —dice Briar—, Virginia.

—¿Cuál Virginia? —pregunta Brie.

¡Au! Sé que Brie y yo vivimos en mundos diferentes, pero aun así estamos en Brewster desde sexto grado y somos compañeras de clase. ¡Por Dios!

—Virginia Shreves —dice Briar, muerta de risa—, la gorda aquella.

—¡Ay, jamás! —grita Brie—. No podría haberme imaginado que eran parientes.

—Claro que sí —dice Briar—, ni que Shreves fuera un apellido común.

Me muerdo los cachetes por dentro: «la gorda aquella».

Después de un rato, Brie dice:

—Pues lo único que puedo decir es que si yo fuera así de gorda me suicidaría.

—Por supuesto —responden Briar y Brinna al mismo tiempo.

Poco después del sonido del timbre, las chicas Bri, quienes hace rato habían cambiado de tema, salen del baño. Yo me quedo encerrada mordiéndome los cachetes, la saliva me sabe salada por la sangre y puedo sentir con la lengua la piel que se ha deprendido.

No puedo sacarme aquellas palabras de la cabeza. Brie, Brinna y Briar preferirían estar muertas antes que ser yo.

Todavía me siento como una mierda cuando voy para la casa. No puedo dejar de pensar en lo que dijo Brie. Es cierto que me han molestado mucho, sobre todo en la escuela cuando los niños remedaban a un chanchito al pasar a mi lado en los pasillos, o me preguntaban si estaba embarazada cuando usaba un vestido flojo, pero hay algo particularmente horrible en oír a las personas hablando mal de ti a tus espaldas.

Mientras me arrastro por el lobby, el portero me da un paquete envuelto en papel marrón, lleno de *stickers*. Veo la dirección del remitente: Shannon Iris Malloy-Newman. Me encantan los regalos, sobre todo los que me manda mi mejor amiga, así que esto me levanta un poco el ánimo.

Cuando llego al aparta, voy directo a la refri y saco una paleta. El frío me alivia un poco los cachetes, en carne y viva y adoloridos. Mami insiste en que sólo compremos alimentos saludables, pero a papi le gusta el dulce; así que, a cómo puede, lleva comida rica.

Apenas llego al cuarto, abro el regalo. Dentro de la envoltura marrón hay una más pequeña de papel seda; lo arranco y me muero de risa. Shannon me mandó un suéter que al frente dice *WALLA WALLA ES PARA LOS ENAMORADOS*. Es suavcito por dentro y extra extra grande, como me gustan.

Me lo estaba poniendo y ya tenía la cabeza dentro cuando se abrió la puerta y entró Byron. Le he dicho mil veces que toque primero, pero siempre se le olvida.

No me sorprende ver a Byron. La residencia donde vive queda a solo cuarenta cuerdas del aparta, así que a cada rato viene a lavar ropa o a llevar comida. Sin embargo, hoy anda una camisa blanca almidonada y un pantalón formal, pero no anda zapatos. Veo pelos en sus dedos enormes.

—Hola, Viki —dice Byron—, ¿me puede ayudar con los gemelos de la camisa?

—Claro.

Mientras le abrocho los gemelos, no puedo dejar de pensar cómo coqueteó con Brie Newhart en el metro hace algunos días. Me dan ganas de decirle que es una gran perra y que la próxima vez que la vea debería empujarla frente a un tren, pero no lo logro, porque entonces tendría que contarle lo que dijo y no puedo decirle eso a nadie jamás.

—¿Por qué tan elegante?

—Mami me invitó a una cena de gala donde van a llegar un montón de loqueros; va a estar vacilona.

Papi detesta ponerse traje entero, así que mami siempre lleva a Byron a las actividades de etiqueta. Solía hacer lo mismo con Anais. Yo sigo esperando que algún día me invite, pero aún no lo ha hecho.

Cuando termino de abrocharle los gemelos, Byron se pasa la mano por el pelo mojado.

—Su hermano mayor sabe arreglarse, ¿verdad?

—Se ve muy bien —digo.

Le observo disimuladamente el pecho para comprobar si lo que dice Brie es verdad. Parece más grande, más musculoso. Pasó todo el verano levantando pesas, así que supongo que se le empieza a notar.

—Después de usar pantalones y abrigos todos los días en el campus —dice Byron— me siento tan civilizado vistiéndome así.

—Hablando de abrigos, ¿qué le parece? Shannon me lo envió y me acaba de llegar.

Byron la examina.

—No entiendo.

—¿Qué no entiende?

—Es que es un poco tonto, el dicho es *Paris es para los enamorados*, no *Walla Walla*.

Yo vuelvo los ojos.

—Esa es la ironía, idiota.

—¿No pudo comprar una talla más pequeña?

—¿Qué quiere decir?

—Es que esa es...—Byron busca la palabra correcta— extra grande.

«Extragrande». Siento que se me vienen las lágrimas. «¿Cuál Virginia?» «Aquella gorda». Ríe de manera forzada y le digo a Byron que tengo que hacer la tarea. Cuando se va, me arranco el abrigo y lo arrojo bajo la cama, así que queda junto con el polvo y los papeles de confites *Jolly Rancher* que la aspiradora nunca alcanza.

Para: goddess_shannon

De: citigurl13

Fecha: Miércoles 23 de setiembre, 4:38 p. m.

Asunto: Extra grande

Acabo de recibir el abrigo. Juré usarlo todos los días hasta que volviera, pero Byron me acaba de decir que es extra grande. Lo que significa, obviamente, que está hablando de MÍ y el hecho de que YO soy extra grande. Así que seguro es verdad. No, apuesto a que me veo gorda, porque lo soy, soy gorda y asquerosa y debería vivir con ciegos el resto de mi vida.

Discúlpeme por parecer tan deprimente.

Me encanta el abrigo.

Es a mí a quien odio.

Virginia

—Se ve guapísimo —le oigo decir a mami.

—No puedo hacer que el nudo de la corbata quede bien —dice Byron—, ¿me ayuda?

—Por supuesto mi amor. Sólo deme tiempo para alistar...

Cuando las voces ya no se oyen, me estiro cómodamente. Estoy tirada en la cama leyendo la revista *People* y tratando de despejarme. Mami piensa que las revistas son una pérdida de tiempo, pero una buena dosis de chismes de celebridades me ayuda a olvidar mis problemas.

Alguien llama a la puerta.

Escondo la *People* bajo la almohada y hago que leo *La letra escarlata*, la estudiamos en la clase de Lengua y Literatura. Este año estamos viendo una unidad: «Ostracismo y opresión». La verdad es que el libro me gusta, trata de una mujer adúltera de Nueva Inglaterra, así que la gente puritana del pueblo la condena a llevar una «A» roja en el pecho para castigarla por su pecado. Rara, pero interesante.

—¿Sí? —pregunto.

Mamá entra.

—Llegó temprano —digo.

—Reprogramé algunas citas para poder venir a alistarme para hoy en la noche. —

Mami brincotea en el centro del cuarto—. ¿Qué le parece?

—¿Qué?

—El pelo, acabo de retocarme el color.

El pelo de mami es rubio sucio, como el mío, pero siempre se lo tiñe con rayitos más oscuros.

—Se ve bien —digo sin darle importancia.

—Bueno, es un gasto profesional.

Así justifica gastar el dinero en faciales, zapatos caros y bufandas de seda. Le da los recibos a su contadora, quien los pasa como gastos profesionales. Papi siempre dice que estamos bien económicamente, que mami no debería justificar los lujos que se da. Sin embargo, ella creció en la pobreza, así que se le hace difícil gastar plata sin sentirse culpable.

Mami tiene una vida tan completa que es difícil imaginar que alguna vez fue Phyllis Nutford, una chica gorda de Ozark, Arkansas. Sus compañeros solían llamarla Phyllis la loca. Sé esto sólo porque una vez me encontré sus anuarios en los muebles donde se guardan las cosas en el sótano. También me di cuenta de que la mascota de su escuela era un granjero de las montañas. Y no es broma: usaba un overol y una pipa de mazorca de maíz; el disfraz completo. Me mataría si se diera cuenta de que vi los anuarios; quiere alejar su pasado en Ozark lo más que pueda de su presente en Manhattan. Ni siquiera tiene relación con los locos Nutfords; yo sólo he estado con ese lado de la familia una vez, cuando tenía nueve años. Vinieron para una competencia de perros con todas sus loqueras.

—¿Ma?

—¿Sí?

—¿Por qué nunca puedo ir a esas actividades?

Mami pasea sus uñas arregladas de arriba para abajo por el teclado de la compu.

—Algún día vas a ir.

Me siento.

—¿En serio?

—Claro.

—¿Y sabe cuándo?

—No le puedo dar una fecha exacta, Virginia —dice. Hace una pausa y añade— Sólo quería decirle que le saqué cita con un nuevo doctor, el próximo lunes por la tarde. La veo aquí y luego nos vamos juntas en taxi.

— Por qué necesito otro doctor? —pregunto—. ¿Qué tiene la doctora Nakamura?

La doctora Nakamura es mi pediatra. Voy donde ella desde mis tres años.

—Este doctor se especializa en medicina para adolescentes —dice—, algunos colegas me hablaron de él. Es cierto que su consultorio está lejos, en el Columbia Presbyterian, pero me parece que vale la pena verlo.

—¿Por qué? —pregunto—. Me siento bien.

Mami se incomoda y ya sé lo que sigue. Es por mi peso; a ella le cuesta mucho hablar de mi cuerpo. Su lado de psiquiatra quiere decirme que estoy bien como soy, que me acepte, toda esa vara de la autoestima. Pero su lado de mamá quiere que yo sea delgada y perfecta, como el resto de los Shreves. El resultado es que ni si quiera es capaz de decir la palabra «gorda» cuando estoy cerca, usa otras palabras como «pesada» o «como yo solía ser».

—Quiero hablar sobre su nutrición con el doctor —dice después de un momento.

—¿Mi nutrición? —pregunto—. ¿Por qué no puedo ir donde Nan?

Nan Grossman es una amiga del gimnasio de mami. A escondidas la llamo Nan, la Nutricionista Neurótica, porque siempre está como loca por los aditivos, los preservantes y el contenido calórico.

Mami suspira con impaciencia.

—Mira, tengo que empezar a alistarme. Pero recuerda, el lunes a las cuatro y media.

—Está bien —digo. Me recuesto en la almohada y tomo *La letra escarlata*.

Sé que mami tiene buenas intenciones, quiere ayudarme a sentirme mejor, a verme mejor y a ser una mejor persona, pero no puedo evitar desear que me acepte como soy. Y no puedo dejar de pensar que si fuera delgada, posiblemente me invitaría a las cenas de gala.

Cuando mami se va, saco la *People* de abajo de la almohada y me meto por completo en una maravillosa historia sobre labios con colágeno.

...

Mami dijo que papi volvería a casa como a las siete, pero fue hasta las ocho que supe algo de él cuando me llamó por celular.

—Estoy comprando comida china —dice—. ¿Qué quiere?

—Nada.

—¿No tiene hambre?

—La verdad es que no —le digo sin mencionar que ya me comí un plato gigante de pasta, las sobras de la noche anterior de la comida vietnamita y un yogurt de cereza.

—¿No quiere ni un taco chino?

—No, gracias.

—Ok, llego en diez minutos. ¿Ya empezó el partido?

—Apenas están cantando el himno nacional.

Cuando entra por la puerta con dos bolsas de comida, yo estoy en el sillón envuelta en una cobija viendo el partido de beisbol.

—¿Cuánto van?

— Uno a cero, ganando los Yankees.

—¿Entrada?

—Al final de la segunda.

Unos minutos después, papi viene a ver el partido conmigo, trae una copa de vino y un plato lleno de camarones, espárragos y arroz. Se sienta en la otomana y se cubre el regazo con una toalla a cuadros.

—Le vamos a ganar a Boston, Viki—dice mientras toma un trago del vino—, puedo sentirlo.

—Yo también.

Los dos somos fanáticos de los Yankees, aunque por razones diferentes. Él quiere que lleguen a la serie mundial, yo quiero ser la madre de sus hijos. Cuando está en casa vemos los partidos juntos.

Durante un anuncio, papi lleva los platos a la cocina y vuelve con uno lleno de repostería.

—Pasé a la panadería —dice mientras me pasa una servilleta—, pensé que nos caería bien algo dulce.

Me apoyo sobre los codos para levantarme y veo un *strudel* de manzana muy grande. Papi toma dos galletas y las pone sobre una servilleta.

—Considerémoslo una pre celebración.

Le clavo los dientes al *strudel*.

Cuando nos hemos comido toda la repostería sale un comercial de cerveza. Una mujer vestida con shorts microscópicos y la parte de arriba de un vestido de baño, sale bailando en la cancha de beisbol. Papi chifla.

—Que mujer más guapa.

Típico de él, constantemente elogia los cuerpos de mujeres delgadas. Anais se enojaba muchísimo con eso; cuando le decía lo bonita que era su figura, ella le gritaba y le soltaba un poco de teoría feminista acerca de cómo las mujeres no deberían de ser juzgadas por su cuerpo. Aunque he oído un millón de veces que las mujeres delgadas son más atractivas, hoy me hace sentir mal. Siento que se me encoge el estómago.

Nueve horas antes, Brie Newhart dijo que si fuera tan gorda como yo, se suicidaría.

Cinco horas antes, Byron me llamó extragrande.

Cuatro horas antes, mami me dijo que debía ir donde un doctor especial para revisar mi «nutrición».

Y aquí estoy, hartando paletas, pasta y repostería, como si no hubiera un mañana.

Para: citigurl13

De: goddess_shannon

Fecha: Miércoles 25 de setiembre, 9:58 p. m.

Asunto: Estancada en Walla Walla

Virginia:

¡Por favor! ¡Qué estupidez la de Byron! ¿Por qué no podrá ser buena gente con usted por una vez en la vida?

No hay mucho que decir de Walla Walla. Liam y Nina están como locos con las cebollas, es de lo único que hablan. Y lo único que cocinan: sopa francesa de cebolla, salchicha y cebolla. Un día de estos, hasta prepararon un pastel de cebolla. Por algo será que no estoy haciendo amigos.

Cuento los días para volver a Nueva York.

Con cariño,

Shannon

P.S.: 298. ¿Ve? De verdad los estoy contando.

Para: goddess_shannon

De: citigurl13

Fecha: Miércoles 25 de setiembre, 10:11 p. m.

Asunto: Triste solidaridad

S:

Aquí también todo es una mierda. Al menos podemos consolarnos con el hecho de que las dos nos sentimos patéticamente solidarias.

No puedo escribir mucho porque tengo estudiar para el examen de francés del viernes. ¿Sabías que «gorda» se dice «gros» en francés? Casi como grasosa. Si no odiara tantísimo ese idioma, lo odiaría todavía más.

V

P.S.: Byron sólo fue honesto.

—Está bien, Virginia, ya no llores más... —canta el profesor Luna mientras camina hacia su escritorio.

Oigo que algunos niños en la sala de tutorías se ríen. Apreto los cuadernos contra el pecho y rezo para no sonrojarme mucho ni que el trasero se me vea muy grande.

—...la mañana de los santos llegará—desafina el profe. Taconea con los zapatos de cuero desgastados mientras canta «Virginia».

Clive Luna es el profesor de geometría y la persona más vieja sobre la faz de la Tierra. Probablemente enseñaba matemática cuando el ábaco era lo último en tecnología. Es tan viejo, que tiene demencia senil. No recuerda ninguna fórmula matemática, pero se las ingenia para retener en la cabeza una base de datos de canciones con nuestros nombres y él disfruta cantarlas para mortificar a los estudiantes.

Por lo general, trato de evitarlo. Nunca levanto la mano en clase por miedo a que me serenatée. También es mi profesor de sala de estudio, así que tampoco le pido permiso para ir al baño o tomar agua. Sin embargo, como he estado vagueando durante los últimos veinte minutos (ya terminé la tarea y me comí nueve uñas), si escucho el sonido del fluorescente un segundo más, me arrancaré el brazo izquierdo; así que finalmente camino hasta su escritorio. Le explico rápidamente que debo ir a la sala de cómputo para terminar la tarea de estudios sociales. En lugar de firmar una nota de permiso, me responde con otra canción.

—Virgiiiiiiiiiniiaaaa...

Se detiene un momento para respirar de forma áspera, así que lo interrumpo rápidamente.

—¿Podría darme una nota de permiso para ir a la sala de cómputo?

Cierra los ojos, mueve su cabeza manchada de un lado a otro y tararea:

—...¿Dóonde estás?

—¡PARA HOY! — grito, sorprendiéndome incluso a mí misma.

El profe abre de inmediato los ojos.

—¿Qué es lo que quiere?

—Una nota de permiso.

—¿Para ir adónde?

—A la sala de cómputo.

—Ah, claro — dice—. ¿Por qué no me lo dijo desde el principio?

La sala de cómputo es una de las instalaciones por las cuales Brewster raja más. Es una habitación bien iluminada en la planta baja. Todos los *brochures* que promocionan la escuela, la describen como un lugar con «equipo moderno que permitirá a los estudiantes trabajar con la tecnología contemporánea de vanguardia»; lo que en realidad se traduce a: veinte computadoras, veinte sillas ergonómicas y mucha navegación en internet durante el tiempo libre.

La sala está más llena de lo normal. Le entrego la nota de permiso a Krishna, un estudiante de la Universidad de Nueva York que trabaja medio tiempo aquí. Es buena persona si logras ver más allá de la piel con cicatrices de acné y las camisetas con dibujos de bandas de rock pesado.

—Su computadora preferida todavía está disponible —dice señalando a la Mac anaranjada al fondo.

Veo a unos maes agrupados alrededor de la Mac más nueva.

—¿Qué está pasando?

—Están probando un programa de diseño gráfico —dice.

Observo con detenimiento el montón de gorras de beisbol, la ropa de patinaje y tenis raspadas. Reconozco a varios; algunos son compañeros de generación. Y luego, en el centro de la acción, está Ranulfo del Pozo IV, inclinado hacia el monitor, con una mano en el teclado y la otra en el *mouse*.

Ay Dios, ahora va a pensar que lo estoy acosando.

—Más que todo es el rubio —continua Krishna—, ¿cómo se llama? ¿Rana..?

—Ranulfo —digo lo más bajo posible.

—Cierto, Ranulfo. Al parecer es todo un pro en diseño gráfico.

—¿De veras?

—Dicen que será millonario antes de sus veinte años.

Lo veo disimuladamente. Me pregunto qué puede ver en mí. Toca trombón y ahora es un pro en computación, el próximo Bill Gates. Lo último que quiero es llevar mi gran trasero hasta una computadora cercana a la de él. Esto podría resultar en dos situaciones tristes y patéticas:

Primera: Ranulfo se sentirá mal por mí y me saludará con la mano, por pura lástima.

Segunda: Ranulfo me ignorará, lo cual me hará sentir como una *loser* con «L» mayúscula.

Conozco el Código de Conducta de las Gordas, pero esto de andar la bicicleta con rodines a escondidas a veces me hace sentir muy mal. En las películas, la gente anda sin compromiso sin pensarlo mucho, así que siempre pensé que sería fácil; pero con Ranulfo me estoy apegando un poco. Quiero decir que todavía puedo sentir sus labios en los míos, sus

dedos acariciándome la cara; entonces, ¿cómo puede ser que cuatro días después apenas nos saludemos? Y el próximo lunes ¿es probable que nos revolquemos en la alfombra de nuevo?

Necesito irme. Normalmente me escondería en el baño del segundo piso, pero desde lo que pasó con las chicas Bri evito ir. Y luego recuerdo que la profe Muñoz me propuso que le ayudara a calificar los pruebas de vocabulario de los de primer año.

—¿Krishna?

—Dígame.

—¿Puede darme una nota de permiso para ir a la oficina de la profesora Muñoz?

Subo por la escalera de atrás, porque hay menos posibilidades de toparme con alguien mientras llego al segundo piso. Esta es una de las razones por las que odio el colegio: las miles de escaleras que subir a diario. Hay un elevador que rechina, pero sólo se usa para transportar escritorios, sillas y al profesor Luna. Se espera que los estudiantes asciendan escaleras a toda hora sin sudar ni una gota, porque el Estudiante Modelo de Brewster es como una máquina sube-escaleras delgada y mala.

Eso también lo odio, el Estudiante Modelo de Brewster. En las reuniones siempre hablan de eso. Incluso dan los premios EMB cada otoño. El EMB es «sociable, activista y humanitario», según ellos. También les gusta describirlo como «generoso y amable; alguien que encarna las cualidades de nuestro estimado fundador Theodore Brewster». La verdad es que para ser EMB tienes que vestirte de cierta forma (con buen gusto y un estilo ciudadano y elegante) y verte de cierta forma (blanco, delgado y con piel perfecta). Excepto, por supuesto, cuando se toman fotos para los folletos promocionales; ahí el EMB es negro, asiático, latino, indio, birracial, pero aun así delgado y sin ninguna espinilla visible.

Todo es tan superficial. Primero, el año pasado Brie Newhart ganó un EMB y ella definitivamente no es «generosa y amable», al menos no con los normales e idiotas. Lo más irónico de todo es que Theo Brewster era un exitoso vendedor de ron durante la época de la Ley Seca en los 1920; así fue como ganó su fortuna. Contrabandeaba ron desde las plantaciones de caña de azúcar en el Caribe hasta los puertos en el Noreste donde estaban ansiosos por tomar.

Por eso, todas las primaveras, en el día de Brewster, nos dan piña colada y daiquiris de fresa sin alcohol. Los de último año lleva botellas diminutas de ron escondidas, lo mezclan con sus bebidas y pasan el resto del día cantando canciones de piratas. Al menos eso fue lo que Byron me dijo que pasaba cuando él estaba en el colegio.

...

La profe Muñoz está detrás del escritorio. Se hizo un moño en su pelo ondulado con dos lápices y sostuvo con clips los mechones que le caían sobre la cara.

—Hola —dice sonriendo.

El corazón aún me palpita muy fuerte por subir las escaleras de dos en dos.

—Sólo me preguntaba si necesitaba ayuda para calificar las pruebas cortas, como me dijo aquel día.

Ella mira el reloj.

—En este momento voy saliendo para una reunión, así que no tengo tiempo para darle las instrucciones —me estudia la cara antes de añadir—, pero si quiere puede quedarse aquí hasta que termine este periodo.

Entro a la oficina.

—¿Está segura?

La profe se mueve maniobrando a mí alrededor.

—Póngase cómoda, lea lo que quiera; mi computadora todavía está encendida, por si quiere usarla.

—Gracias, profe Muñoz.

Pongo los cuadernos sobre el escritorio.

—Es un placer. — Se puso su bolso sobre el hombro—. Revisaremos las pruebas otro día.

Cuando se va, me siento en su silla e inspecciono la pequeña oficina. Está repleta de libros, tazas de café y fotografías de su esposo, sus dos hijos y su gran danés. La otra silla está ocupada por revistas de literatura; creo que en algunas han publicado sus poemas. Un estante entero de su librero está dedicado a poesía de Maya Angelou, E.E. Cummings, Allen Ginsberg, Pablo Neruda.

En lo alto de un estante veo *Una habitación propia* de Virginia Woolf. He tratado de leer varios de sus libros, ya que mami me nombró así por ella y esas cosas, pero siempre me pierdo después de unas páginas. Su forma de escribir es muy profunda y difícil de entender, exactamente lo que se espera de alguien que se suicidó llenándose las bolsas con piedras y tirándose a un río.

Abro el cuaderno en una página en blanco y garabateo «Ranulfo + Virginia». Es raro verlo escrito en papel, me hace querer que sea posible escribirlo en mi casillero o en mi mano con marcador, como lo hacen otras muchachas cuando están enamoradas. Arranco la página, la rompo en pedacitos y la tiro a la basura.

En ese momento me doy cuenta que desde la oficina se puede ver el patio de atrás del colegio. Nunca he ido porque ahí es donde los populares van a fumar a escondidas. Hay más

que todo estudiantes de cuarto y quinto año. Luego veo a Brie Newhart moviéndose entre la gente, fumando y exhibiendo sus botas parisienses.

Le doy la espalda a la ventana, me pongo frente a la computadora y le escribo un correo a Shannon. No he sabido nada de ella por algunos días, espero que no se sienta muy triste en Walla Walla. Menciono que sólo faltan 296 días para que nuestras vidas vuelvan a empezar, pero no le digo que es una suerte que no esté cerca de un puño de piedras y del río Hudson, porque no puedo garantizar que, si tengo la oportunidad, no seguiré el consejo de Brie e me iré de este mundo al igual que mi tocaya.

El sábado dormí hasta las once; mami y papi se habían ido cuando me levanté. Siempre se van de madrugada para evitar las presas y llegar temprano a jugar golf. Casi todos los fines de semana regresan hasta el domingo en la noche. Llamen para ver cómo está todo unas cuantas veces, pero la verdad es que esos dos días son sólo para mí.

Cuando Anais estaba en la universidad y Byron tenía quince o dieciséis años, los fines de semana eran lo mejor. En cuanto se iban nuestros padres, nos apoderábamos del aparta: no apagábamos el tele durante dos días, no recogíamos los paños con los que nos secábamos, preparábamos comidas rarísimas y no lavábamos ni un plato hasta las cinco de la tarde del domingo. Luego a Byron empezaron a gustarle las muchachas y a salir, así que yo empecé a quedarme donde Shannon en Greenwich Village. Pero como ahora no está, los fines de semana son muy aburridos.

Papi siempre dice: «Viki no necesita nada más que un montón de revistas, una computadora y un tele». Supongo que es verdad, pero a veces hasta yo me siento sola. Me sirvo un plato de Rice Krispies, me tiro en el sillón y reviso la lista de películas. No hay mucho que ver hoy; lo mejorcito es «Babe, el cerdito en la ciudad», y la pasaron dos veces el fin de semana anterior.

A algunas familias les gusta mucho cenar juntas. Y créanme, sería bonito que los Shreves pudiéramos hacer lo mismo de vez en cuando, pero ya acepté que nosotros no somos así. Además, Byron y yo nos divertíamos mucho creando nuestros propios platillos, los cuales eran mucho mejores que la comida china, el espagueti o cualquier otra cosa que una familia normal coma por la noche. A veces hacíamos algo sencillo como barras de Rice Krispies, pero nos las comíamos en la cena, así que se volvían exóticas. Una vez que estaba enferma Byron

me hizo un *sundae* de *waffle*: tostó un *waffle Eggo* y le puso helado de vainilla y chocolate encima. Cocinar juntos era nuestro ritual, algunas veces, mientras lo hacíamos, un sábado o domingo en la tarde, me sentía tan bien que deseaba guardar ese momento para siempre. Otras veces tenía ideas muy locas, como que papi y mami morían en un accidente de tránsito y Byron y yo podíamos vivir solos.

Pero todo cambió cuando mi hermano se hizo popular; «tiene mucha demanda», es lo que decía mami. Salía con muchachas los fines de semana por la noche y durante el día iba con sus amigos a *Chelsea Piers*. En esos días fue cuando empecé a ponerme como una bola, así que a él le daba vergüenza que lo vieran conmigo en público. Nunca dijo nada al respecto, pero a veces, cuando caminábamos juntos, sentía que iba delante de mí.

Me atraganto cuando pienso en eso.

Me hace falta estar con el Byron de antes. Tal vez a él también y quiera que volvamos a ser así de unidos, pero está muy ocupado con la universidad y su vida como para tratar de cambiarlo.

Cuando pongo el plato vacío sobre la mesa, se me ocurre una idea genial. Voy rápido a la cocina y reviso la despensa para ver cuáles ingredientes tenemos y los que nos hacen falta, para ir a comprarlos.

Dos horas después voy en el metro hacia Columbia, con una taza llena de barritas recién hechas de Rice Krispies bañadas en chocolate. Espero que el postre lo haga recordar viejos tiempos, y, si no es así, que por lo menos lo calme un poco después del *shock* de verme llegar de sorpresa a su cuarto un sábado por la tarde.

Nunca he ido a visitarlo sola. El año pasado fui con papi y mami varias veces a donde vivía. Luego lo ayudamos a mudarse a su nueva suite, justo después del Brindis Bianual de

Byron que es en realidad un desayuno-almuerzo organizado por mis padres: al empezar todos los semestres compran un montón de *bagels* e invitan a todo el mundo, desde los vecinos del edificio hasta los amigos de Connecticut y su maestra de prekínder. Todos brindan en su honor y, gracias al café, los discursos son más largos que el del presidente sobre el Estado de la Unión.

La residencia donde vive se llama *Wallach*. Pensé que recordaría dónde está, pero cuando llego a la entrada de Columbia todos los edificios se ven iguales: imponentes, de piedra y cubiertos de enredaderas. Le pregunto a alguien que parece profesor por la dirección y señala una residencia lejana.

Es una linda tarde de otoño, así que las zonas verdes frente a la biblioteca están llenas de estudiantes que juegan con *frisbees*, se acuestan en mantas, ríen, comen papas tostadas y escriben en cuadernos. Busco a Byron entre la multitud, no había pensado en que tal vez no estuviera en su habitación. Supongo que si no está puedo quedarme esperándolo un rato en el pasillo, o le dejo las barras en su puerta con una nota para que me llame.

Cuando llego a *Wallach*, veo a un guarda en el recibidor. Está revisando la identificación de todos los estudiantes, así que espero en las escaleras de la entrada hasta que un grupo grande entra. Mientras ellos le enseñan sus identificaciones, paso desapercibida y subo la escalera. Después de subir tres tramos, tomo aire y observo las puertas hasta que encuentro la *suite* de Byron, una forma elegante de decirle a un cuarto individual el cual está junto a otros cuartos individuales que comparten un baño y una sala común.

Paso por la sala común y llamo a la puerta.

—Está abierto —dice.

Trato de abrir pero está cerrado, así que llamo de nuevo.

—Está abierto.

—No lo está —digo—, ya traté de abrir.

Silencio.

—¿Virginia? —pregunta.

—¿Sí?

Byron abre la puerta, está despeinado y tiene puestos unos shorts y una camiseta que dice RUGBY DE COLUMBIA.

—Hola —digo.

Me vuelve a ver como si no supiera que pensar.

—¿Qué hace aquí?

Me detengo un momento. Así no fue como me lo imaginé. No es que hubiera pensado que íbamos a darnos besos y abrazos, pero pensé que por lo menos iba a decir algo así como «¡Qué linda sorpresa!».

—Le hice esto. —Abro la taza de la *Tupperware* y le enseño lo que hay adentro—. Pensé que le gustarían.

—Bueno —dice mientras se frota los cachetes—, bueno, bueno.

—¿Puedo pasar?

Byron abre la puerta y entro. Lo primero que noto es que ha cambiado la cama por un futón que está puesto directamente sobre la alfombra gris. En el borde de la ventana hay tres velas con cera seca y derretida a su alrededor. Me quito los zapatos y me siento en el futón. Byron lo hace en una silla. Le ofrezco una barra de Rice Krispies pero me dice que no quiere.

—¿Y qué va a hacer hoy? —le pregunto.

—No mucho —dice—, tengo que leerme unas hojas para escribir un ensayo.

—Mmm. —Le quito el chocolate a una barra para comérmelo.

—¿Cómo va ese cole? —me pregunta después de un rato.

—Bien —digo—, igual que siempre.

—¿Todavía está el viejo Luna?

—Sip —digo—, todavía canta.

—A mí me dedicaba unas canciones —dice—, pero siempre eran con Brian y nunca pude corregirlo, me daba mucha lástima.

Los dos reímos.

Termino de quitarle el chocolate a la barra.

Alguien llama a la puerta.

—Pase —grita Byron.

La puerta se abre y entra un mae bajo, de pelo corto y nariz puntiaguda. Sonríe cuando me ve en la cama de Byron. En realidad no fue una sonrisa, fue como un gesto de amigos. Si hubiera alguna mueca que pudiera reemplazar la señal de los pulgares levantados, esa sería.

—No es raro ver a una linda mujer en el cuarto de Lord Byron —dice—. ¿Quién es ella?

Aunque pienso que el incesto es lo más asqueroso del mundo, me halaga saber que alguien piensa que Byron y yo estamos al mismo nivel como para andar juntos. Además, será que oí mal o ¿me dijo «linda mujer»? Yo quedé fascinada con el malentendido, pero a Byron no parece haberle gustado mucho.

—Es mi hermana menor, mae. — Y casi mata al muchacho con la mirada.

Luego se dirige hacia a mí y dice:

—Él es Shawn, vive en la suite.

—Hola, hermana menor —dice Shawn—, ¿cómo se llama?

—Virginia.

Me pongo una almohada en el regazo. Me siento más protegida así porque me tapo parte del cuerpo.

—Virginia.

Shawn levanta y vuelve a poner en su lugar una grapadora. Mientras me examina, trato de que la almohada me cubra más el estómago.

—¿En serio son hermanos?

—Sí —respondo.

Shawn vuelve a ver a mi hermano, luego a mí y otra vez a mi hermano.

—¿En serio, mae? —le pregunta a Byron—. No se parecen en nada, mae.

Luego hay un largo silencio incómodo en el cuál no puedo evitar preguntarme si es por el color de pelo (pero ando una gorra de los Yankees puesta), por la estatura (estoy sentada), o por el peso (¡Ajá!).

Byron enciende la computadora.

—¿Entonces, qué, mae? —le pregunta a Shawn.

—No mucho, mae. —Shawn agarra un poco de cera de las velas—. Sólo quería avisarle que vamos a bajarnos el barril de cerveza de la pre fiesta en la sala común como a las diez.

—Excelente, mae —dice Byron.

Shawn hace una bola de cera con los dedos.

—¿Si va a ir «Vírgenes y zorras» verdad, mae?

—Sí, mae.

—¿Con Annie Mills, mae?

—Sí, mae.

—Y Lord Byron anota de nuevo —canta Shawn—, para estudiar matemática está guapísima, mae—. Se pasa los nudillos por el pecho.

—Cuando Shawn se va pregunto:

—¿Qué es «Vírgenes y zorras»?

Byron escribe la clave de la computadora.

—Una fiesta a la que va a ir un montón de gente hoy en la noche.

—¿Por qué se llama así?

Byron respira profundamente.

—El tema de la fiesta es «el que no exhibe, no vende». Cobran diez dólares para entrar, pero la tarifa puede bajar cuanto menos ropa andes puesta.

—¿Quién es Annie Mills?

—Una muchacha.

Me saco una espinilla del brazo.

—¿Ya sabe qué se va a poner?

Byron se ríe.

—Dice que un corsé negro y mallas, pero no le creo hasta que la vea.

—¿Y usted?

—No sé, seguro un bóxer.

Me reviso el brazo. Salió un poquito de sangre, la quito con el pulgar.

Hablamos un poco más. Me como una barra de Rice Krispies, después otra y otra, hasta que me doy cuenta de que sólo quedan cinco. Byron no se ha comido ni una, lo que me

parece raro porque este es el muchacho con el que me acababa una olla de esto en media hora mientras veíamos una serie.

Un poco después, Byron estira los brazos sobre la cabeza y bosteza diciendo:

—Bueno, mejor empiezo a hacer este ensayo, cincuenta páginas para el miércoles.

—Ojalá que se divierta hoy por la noche —digo.

Lo vuelvo a ver esperando a que me invite a hacer algo en lo que queda de la tarde, incluso que me invite a la fiesta. He oído de personas que visitan a sus hermanos mayores en la universidad, van a fiestas y quedan hasta el culo. Pero Byron no lo considera ni un momento.

—¿Sabe cómo salir de aquí, verdad?

—Creo que sí —le digo mientras me pongo los zapatos.

Byron me pasa el *tupperware*.

—Gracias por el postre.

—Con gusto. Pensé que talvez... —dejo de hablar.

—¿Qué?

—Nada.

Byron abre la puerta.

—Viki, la próxima vez que quiera venir, ¿me avisa, porfa?

Me miro los pies.

—Yo sólo quería sorprenderte con las...—. Sostengo la taza.

—Aun así.

Mientras camino por el campus, siento un nudo en la garganta. Lo que quería decir antes era «pensé que talvez le recordaría lo mucho que me ama y lo unidos que éramos».

Cuando llego a la estación del metro, me corren las lágrimas. Trato de quitármelas, pero cada vez que lo hago, me salen más. Al llegar a casa, siento dolor de cabeza, como si algo me apretara muy fuerte la frente. Voy a la cocina y me mojo la cara con agua. Mami siempre deja plata en el desayunador por si necesito algo. Busco en una gaveta un menú para llevar de comida china, llamo al restaurante y ordeno cerdo *mu shu* y *dumplings* rellenos de vegetales fritos.

Me voy al cuarto y enciendo la compu.

Mientras más exhibo, más asusto, escrito por Virginia Shreves.

1. Las chicas Bri se suicidarían antes de verse como yo.
2. Nadie cree que Byron y yo somos hermanos porque él es muy *cool* y atractivo y yo, pues no.
3. Si hicieran otra película de «Babe, el cerdito en la ciudad», yo sería el personaje principal.
4. Si me como un pedazo de pizza en una acera, la gente me vuelve a ver feo, como si tuviera que vivir a pura lechuga hasta que quede como un palillo.
5. Mis familiares no me regalan ropa porque les asusta adivinar mi talla, así que tengo más esmalte de uñas que la fábrica de Revlon.
6. Cuando me imagino en un corsé negro y mallas, me hago mucho daño.
7. Si fuera delgada, talvez Byron me habría invitado a la fiesta «Vírgenes y zorras», o al menos habría estado más contento de verme en su cuarto.

Cuando terminé de escribir, ya se me había ido el dolor de cabeza. Me conecto a internet. Desde el miércoles no sé nada de Shannon, así que estoy empezando a preocuparme

de que el olor a cebolla de verdad la esté deprimiendo. Exhalo aliviada cuando veo su mensaje en mi bandeja de entrada.

Para: citigurl13

De: goddess_shannon

Fecha: Sábado 28 de setiembre, 4:29 p. m.

Asunto: !!!!!

Tengo que irme corriendo, pero tenía que decirle que creo que estoy haciendo verdaderos amigos. ¡Amigos de verdad en Walla Walla! Manténgase al tanto.

Para: goddess_shannon

De: citigurl13

Fecha: Sábado 28 de setiembre, 4:53 p. m.

Asunto: ?????

NO ME PUEDE DEJAR CON LA HISTORIA A MEDIAS.

¿Quién, qué, cuándo, dónde y por qué?

Envío el correo y caigo en la cama. Me está volviendo el dolor de cabeza. Seguro soy una mala persona, porque no estoy feliz de que Shannon esté haciendo nuevos amigos. ¿Y si se olvida de mí? Además, la relación que tenemos, con la que nos quejamos por todo y lloramos juntas, me ha hecho sentir bien, como que no estoy sola en toda esta miseria.

Me doy vuelta y veo por la ventana. Puedo ver una parte de Riverside Park y el río Hudson. He observado los atardeceres más lindos desde mi cama, sobre todo a finales del otoño cuando el aire es frío y claro.

El intercomunicador suena. Tiene que ser la comida china. Mientras camino hacia la puerta, se me ocurre que si mañana no salgo, el repartidor va a ser la única persona que vea en las próximas veinticuatro horas.

Ranulfo del Pozo IV me metió las manos en la blusa.

Hoy es mi día de suerte. Cuando veníamos de camino, hablamos mucho: me contó del concurso de diseño a nivel regional en el que está participando, y nos dimos cuenta de que nos sabemos las canciones de casi todas las series de comedia que han dado en los últimos diez años.

Cuando llegábamos al apartamento, chocamos las caderas y cantamos una parte de la canción de *Friends*.

El único problema que tuvimos fue en el ascensor, cuando la señora Myers entró. Es una viejita que vive en el noveno piso. Siempre que va a Miami a visitar a su sobrino nieto, cuida sus gatos. Al entrar al ascensor, noté que miraba a Ranulfo.

—Anais —me dijo mientras me tocaba el zapato con el bastón de metal—, ¿por qué no me presenta a su novio?

No sabía si sorprenderme más porque me confundió con mi preciosa hermana o porque dijo que Ranulfo era mi novio.

—Yo soy Virginia.

—Ya lo sé, pero ¿quién es él? —dijo señalando con el bastón a Ranulfo.

—Él es...es... —decía yo mientras buscaba con desesperación un modo de informarle que no somos novios— Es Ranulfo.

—¿Ranulfo? —La señora Myers parecía confundida.

Cuando llegamos al noveno, la oí decir mientras salía del ascensor:

—¡Qué nombre tan feo para un muchacho tan guapo!

La puerta se cerró. Volví a ver asustada a Ranulfo, pero por dicha se destapó de la risa. Cuando llegamos a mi apartamento, nos dolía la panza de reírnos.

Fuimos directo al cuarto, ni siquiera pasamos por algo para picar como hacemos siempre. Ranulfo se quitó los zapatos, nos tiramos a la cama y empezamos a apretar. Desde el principio, los besos eran intensos: nuestros labios abiertos, y nuestras lenguas tocándose. Por un momento, me sentí como Meg Ryans en la última escena de *Tienes un e-mail*, cuando por fin se da cuenta de que Tom Hanks es el hombre que ama: así de bien me sentí.

Nos detuvimos un momento para tomar aire, lo besé suavemente en la oreja y de lo profundo de la garganta le salió un gemido. Lo siguiente que supe fue que él tenía las manos por debajo de mi blusa.

En la mañana escogí un brasier color piel, que no es tan sexy como el negro, pero sí más fácil de quitar. Ranulfo lo logró en el primer intento, me lo subió hasta el cuello y me dejó las tetas al descubierto.

Por primera vez, alguien que no es un doctor me está tocando ahí. Me las acaricia y me hala suavemente los pezones. Se siente tan rico que estoy empezando a venirme.

Un momento después, Ranulfo se acuesta de espaldas y quedamos hombro con hombro.

—¿Virginia? —suspira.

—¿Sí?

—Eso estuvo muy bien.

—Sí.

—Nunca había hecho algo así —dijo en voz baja.

—Yo tampoco.

Mientras me acaricia el pelo, me recuesto a su pecho. Estoy pensando que este es el mejor momento de toda mi vida, cuando oigo que la puerta del frente se abre. Ranulfo se detiene. Nos separamos de inmediato.

—¿Virginia? —dice mami—, ¿Virginia?

Quedamos en *shock*. Nos levantamos de un brinco. Me acomodo el brasier y lo abrocho. Mientras mami llama a la puerta, le señalo la cama. Ranulfo se tira al suelo y se mete debajo como puede.

—¿Virginia? —pregunta mami y gira el llavín.

Le doy gracias a Dios de que siempre le pongo seguro a la puerta cuando Ranulfo viene.

—Aquí estoy, ma —digo.

El corazón se me quiere salir. Me aseguro de que no haya nada de Ranulfo a la vista mientras camino hacia la puerta. Trato de calmarme y la abro.

—¿Está bien? —pregunta—, tiene la cara roja.

—Sí, fue que me dormí.

Vuelvo a ver disimuladamente hacia donde están el bulto y el trombón de Ranulfo.

—¿Por qué llegó tan temprano?

—¿No se acuerda? Hoy es la cita con el doctor a las cuatro y media.

—¿Cuál cita?

—La que le dije la semana pasada, con el doctor que se especializa en adolescentes.

—Seguro.

—Bueno, qué dicha que está en casa.

—Sí —digo.

—Quería recordarle que tengo planeado hablar sobre su nutrición con el doctor —
mami se detiene antes de agregar—, para que no se sorprenda.

Estoy segura de que Ranulfo lo oyó. ¡Me voy a morir! ¿Cómo pudo no oírlo? Quiero tener una pala para hacer un hueco y enterrarme en Central Park. Voy a pagarle a alguien para que me eche tierra encima y ponga una piedra que diga: «Virginia Shreves, 15, murió de vergüenza».

Mami me ve como esperando una respuesta. ¿Me preguntó algo?

—Será —digo levantando los hombros.

—Nos vamos en diez minutos. Voy a estar en la oficina si me necesita.

Tan pronto se va, cierro la puerta.

—¿Ya no hay nadie? —susurra Ranulfo.

—Creo que no.

Me toco los cachetes sonrojadas. Es todo lo que puedo hacer mientras recuerdo cómo respirar.

Ranulfo sale de abajo de la cama; se quita el polvo de encima y se amarra los zapatos. No puedo verlo a los ojos. No decimos nada mientras salimos de puntillas del aparta. Lo empujo al pasillo. Me dice adiós, pero lo único que hago es cerrar la puerta tan suave como puedo. Nunca más, en toda mi vida, podré volverlo a ver.

No digo nada en todo el camino a Broadway. La oficina del doctor queda cerca de Columbia, casi a cuarenta cuabras del aparta. Mami habló por teléfono todo el camino, así que no notó mi silencio; cuando el taxi para en la esquina más cercana al hospital, me dice:

—¿Segura que no le pasa nada?

—Sí.

—Aún se ve sonrojada. —Le paga al taxista—. Tal vez podemos decirle al doctor Amores que le tome la temperatura.

Salgo del taxi. Alguien que se llama doctor Amores debería ser la voz principal de una banda de punk, o una estrella porno, pero ¿mi doctor? Seguro es un lavahuevos, de bronceado falso, como esos que salen en los programas de hospitales.

Por dicha, no es lo que pensaba; se ve muy joven para ser doctor, como si acabara de cumplir treinta; tiene piel caramelo, pestañas oscuras y delgados *dreads* en todo el pelo.

Cuando entra al consultorio, estoy sentada en la camilla, lamentándome de que la bata que me dio la enfermera sea más pequeña que una servilleta, y preguntándome si cuando me pesó hizo un ruido de sorpresa. Así sonó, pero nunca vi la báscula, así que no estoy segura de sí son malas o muy malas noticias.

El doctor se sienta en un asiento giratorio y me extiende la mano.

—Soy Benjamin Amores —dice. Tiene la voz cálida y suave, como un baño de burbujas.

Le doy la mano.

—Virginia.

Hablamos unos minutos, luego saca el estetoscopio y se mueve hacia mí. Me escucha los pulmones y el corazón, me siente los nódulos y me presiona el apéndice. Mientras me examina repite varias veces «muy saludable» y «excelente», y cuando me saca sangre, no deja de hablarme, así que ni sentí la aguja. Cuando termina, gira en su asiento, anota algo en mi historial médico y se voltea hacia mí de nuevo.

—Cuando su mamá llamó para hacer la cita —dice—, mencionó que le interesaba que los tres habláramos de su peso.

Veo como se mueven mis pies descalzos que cuelgan de un lado de la camilla.

El doctor frunce el ceño.

—No es algo que me guste hacer. Usted es mi paciente y quiero que sienta que puede decirme lo que sea sin que su mamá se entere. —El doctor me examina la cara—. Sólo la voy a dejar pasar si está de acuerdo.

Estiro la bata. ¿Por qué no me tapa un poquito más? Debería enviarle un correo al fabricante y sugerirle que las hagan en una talla más grande que extra *small*.

—¿Entonces?

—Supongo que está bien —digo.

—¿Supones o estás segura?

—Estoy segura.

Se levanta para irse.

—Le daré tiempo para que se cambies.

—Gracias.

Cuando regresan, estoy en la camilla con las piernas cruzadas y los brazos apretados contra el pecho. El doctor se sienta en el asiento giratorio y mami en una silla de plástico. Él gira para verla.

—¿De qué es lo que quiere hablar, señora Shreves?

Ella mueve la boca nerviosamente.

—Me preocupa el peso de Virginia.

El doctor levanta las cejas.

Mami continúa:

—Yo era gordita de niña, pero me adelgacé como a los quince o dieciséis. Siempre supuse que iba a pasarle lo mismo a Virginia, pero no ha sido así.

Siento que me sonrojo y me sudan mucho las axilas.

—¿Podría decirme por qué decidió hablar de esto ahora?

Mami abre y cierra el zipper del bolso. Es mucho mejor escuchando a las personas que hablando sobre sus problemas.

—Tener sobrepeso es muy difícil y quiero hacer todo lo que esté en mis manos para facilitarle la vida a Virginia.

El doctor no dice nada durante algún tiempo. Cuando por fin habla, se dirige a mí:

—Primero quiero decirle que yo prefiero hablar de salud en lugar de peso. —Vuelve a ver a mami, quien se mueve incómoda en la silla—. Hasta que no tenga los resultados del examen de sangre, no puedo darle un informe completo sobre cómo está. Sin embargo, lo que pude ver cuando la examiné, es que parece muy saludable en comparación con otros adolescentes. —Hace una pausa antes de agregar—. Francamente, no es obesa, pero sí pesa más de lo normal. Si continúa aumentando, es muy probable que llegue a ser una adulta con riesgos de tener un ataque al corazón, hipertensión, incluso diabetes. Así que, aunque no hay razones para alarmarse todavía, sería bueno pensar en el futuro.

Vuelvo a ver a mami. Levanta su barbilla señalando al doctor, como diciendo «Pon atención».

—Me gustaría modificar su dieta —dice—, disminuir los carbohidratos y las grasas y que haga ejercicio al menos tres veces por semana. ¿Hace ejercicio?

—Siempre le digo a Virginia que vayamos al gimnasio juntas —dice mami—, así fue como bajé de peso, pero ella dice que es muy aburrido.

El doctor frunce el ceño.

—Con todo respeto señora Shreves, no me interesa concentrarme en el peso o las medidas. Se trata de estar en forma, tener una buena nutrición y sentirse bien. Una vez que eso se logre, Virginia tendrá la contextura adecuada para su cuerpo —el doctor ve a mami seriamente—, la cual varía dependiendo de la persona.

Mami aprieta los labios.

—¿Entonces?

—No soy adicta al ejercicio, si eso es a lo que se refiere.

—No tiene que ser adicta al ejercicio. —El doctor deja de lado el historial médico—. Me encantaría ayudarle siempre y cuando sea lo que quiere. ¿Es lo que quiere?

«¿Es lo que quiero?» Quiero sentirme bien cuando esté con Ranulfo. No quiero que Brie hable mierdas a mis espaldas. No quiero que mami me vea como si sintiera lástima o vergüenza de mí. Quiero ser como Anais y Byron. Quiero que mis padres me consideren una Shreves.

Mami y el doctor están esperando mi respuesta. Levanto y bajo los hombros.

—Quiero ser más saludable.

Durante los siguientes minutos, el doctor habla sobre mi nutrición y formas «no adictivas» de hacer ejercicio. Me siento ahí, escucho y asiento. De vez en cuando, vuelvo a ver a mami y creo que parece un poco orgullosa.

Mami me deja en la esquina y le dice al taxista que siga hacia su oficina. Cuando llego a la casa, no entro a la cocina, como casi siempre hago. En vez de eso, reviso el correo. No sé nada de Shannon desde el sábado, cuando le pedí que me contara sobre sus amigos. No hay ningún mensaje desde Walla Walla, pero si uno de papi en la contestadora.

—Viki —dice—, tengo dos tiquetes para ir al juego eliminatorio de los Yakees el diecinueve de octubre, suponiendo que logren llegar hasta ahí, usted y yo sabemos que lo harán. Su mamá y yo tenemos un torneo de golf ese día en Connecticut, así que pensé que podría ir con Byron.

¡Un juego eliminatorio de los Yankees con mi hermano! Le dejo un mensaje a Byron muy emocionada, diciéndole que me llame apenas pueda.

Horas después, estoy doblada sobre la mesa de la cocina tratando de terminar de leer *La letra escarlata*. Papi entra comiendo semillas de marañón.

—¿Ya llamó Byron?

—Todavía no —digo y niego con la cabeza.

—Acabo de hablar con su mamá. —Papi se come unas semillas—. Me contó que la cita fue muy provechosa.

—Sí —digo y paso la página.

—Eso es bueno. —Papi se saca un trocito de semilla de entre los dientes—. Su cara ya es preciosa Viki, ahora imagínese como se vería si baja unos diez o quince kilos.

¡Au! Siento como si me hubieran golpeado en el estómago. Ya sé que el día en que Dios repartió el tacto papi no estaba ahí, y que es un fan de las mujeres delgadas, pero nunca me había dicho en mi cara que no soy bonita.

No puedo hablar. No puedo verlo. Si lo hago voy a empezar a llorar.

Si viviera en el tiempo de Nathaniel Hawthorne, apuesto a que tendría que usar una letra escarlata pintada en el pecho, como Hester Prynne, sólo que en lugar de una «A» sería una «G».

Es definitivo, estoy a dieta.

En los cuatro días siguientes a la cita con el doctor Amores, mi vida cambió por completo. Ya me caben dos dedos en la pretina del pantalón, que casi siempre me queda muy ajustado. En poco tiempo, voy a poder meter toda la mano.

Mi meta es perder peso lo más rápido posible. No sé exactamente cuántos kilos porque me niego a subirme a la báscula, a no ser que esté en un consultorio. Sólo sé que quiero adelgazar. Y rápido.

Ya he tratado de hacer otras dietas; como en octavo, cuando empecé a ir al gimnasio al que mami va. A como pude, me subí a una máquina para correr todas las tardes, durante una semana. Pero después de cinco días, me aburrí, no le veía el sentido a caminar y caminar sin llegar a ningún lado. También, el año pasado mami me sacó cita con Nan la Nutricionista Neurótica, quien me preparó un régimen de comida a base de proteína en polvo y barras bajas en carbohidratos. Me daba sed de sólo pensarlo; así que, tan pronto salí de la oficina, fui a Haagen-Danz y me tomé un *milk shake* de dulce de leche sólo para hidratarme.

Pero esta vez no, ahora va en serio.

No desayuné como se debe en toda la semana. Sólo me llevaba un banano cuando iba para el cole, y el jueves, cambie el banano por una rama de apio. ¡Error! Tuve que pasar diez minutos en el baño sacándome pedazos verdes de los frenillos.

A la hora de almuerzo, estaba muerta de hambre. A veces hasta me daba dolor de cabeza, pero, en lugar de darle gusto a mi apetito, cerraba los ojos y pensaba en la Virginia delgada. Me veía de fiesta en Columbia: «Mira lo sexy que me veo con este brasier e hilo y estos pantalones ajustados a la cadera ¿Cuánto ME cobrara para entrar a «Vírgenes y zorras»?».

También me imaginaba otras situaciones. A veces me veía riéndome con Byron mientras tratábamos de atrapar bolas perdidas en un juego de los Yankees. Otras veces, metía la panza mientras pensaba en cómo me presentaría mami a sus colegas en cenas de gala. Incluso, me imaginaba a papi elogiándome, como solía hacer con Anais, pero yo no me enojaría ni le gritaría teoría feminista como ella.

Estas visiones fueron suficientes para brincar me el almuerzo del martes, miércoles, jueves y viernes. Ni siquiera fui a la soda para evitar la tentación de comprarme unos *Twinkies* o *Tater Tots*. También, me quité de encima el estrés de buscar con quién sentarme, lo cual no habría podido aguantar con el estómago vacío. Ni siquiera pensé en esconderme en el baño del segundo piso, porque si oía otro comentario de las chicas Bri, probablemente me habría tirado al inodoro.

La solución fue ir a la oficina de la profe Muñoz. Siempre me recibía con gusto y hablábamos unos minutos de cosas sin importancia, como lo que estaba leyendo en la clase, sobre ostracismo y opresión. Luego me daba pruebas cortas para revisar o me ponía a buscar las mejores cuarenta canciones para motivar a los niños a leer *Las uvas de la ira*. Es muy buena en ese sentido, siempre trata de que los estudiantes comprendan la materia a su manera, en lugar de hacer que se la traguen a la fuerza.

Cuando no tenía nada que darme, repasaba la materia de las clases, en las cuales me era muy difícil concentrarme porque me sonaba el estómago y mi cerebro no dejaba de pensar en comida. A veces tenía que recostar la cabeza sobre la mesa y cerrar los ojos. Nadie notó diferencia en mi comportamiento, pero la profe Muñoz sí se dio cuenta de que estaba tomando mucha agua.

Tip para adelgazar n.º 1: Cuando tengas hambre, tómate una botella de agua para llenarte.

Paso los días orinando o muriéndome de hambre, pero vale la pena. De todos modos, no tengo otra opción.

Viernes por la noche. Comí con mis padres, lo que rara vez pasa. Papi se hace un bistec y mami y yo comemos ensalada y pan pita integral.

Tip para adelgazar n.º 2: Mantén la comida en tu boca todo lo que puedas.

Mastico lentamente los vegetales y veo con ganas la carne de papi. Él lo nota y me dice:

—Quiero proponerle algo.

—¿Qué?

—¿Qué le parece si para celebrar que está haciendo dieta la llevo de compras?

Silencio.

Miro a mami. Cuando Anais estaba en el colegio, papi la llevaba de compras y traían vestidos lindísimos; pero a mí siempre me toca ir con mami porque es muy buena escogiendo ropa con un montón de tela en lugares estratégicos y colores que disimulan.

—Mike —dice mami poniendo el tenedor a un lado—, tal vez deberíamos esperar.

—Pensé que sería divertido para Viki —dice papi—, así como un premio.

Mami me vuelve a ver, y me encojo de hombros como diciendo «No tengo la culpa».

—Sería muy bueno llevar a Virginia de compras cuando ya haya adelgazado —dice—, porque si va ahora, después la ropa le va a quedar grande. Me parece que deberíamos esperar hasta que llegue a su peso meta. Además, podría convertirse en un incentivo para mantenerse así, entonces ahí sí sería un verdadero premio.

—¿Tiene un peso meta? —pregunta papi.

Lo niego.

Papi corta un pedazote de carne.

—Tal vez deberías proponerse uno.

—No quiero fijarme en el peso —murmuro mientras pienso en lo que el doctor Amores dijo acerca de eso.

Mami me interrumpe.

—¿Por qué no en lugar de decirle «peso meta» lo llamamos un «cuerpo meta»?

Papi alza la copa de vino.

—Cuando alcances el cuerpo meta, nos vamos de compras.

—Genial —dice mami—, es un trato.

Los dos me vuelven a ver. ¿De verdad quiero ir de compras? ¿Tengo un cuerpo meta? A veces mis papás están tan seguros de lo que es mejor para mí, que dejo de pensar en lo que realmente quiero.

Aparto el plato de lechuga.

Sábado por la mañana. Estoy sentada en el piso del cuarto, con la revista *Fitness*. He pasado toda la semana buscando *tips* para adelgazar en revistas. Siempre que me encuentro alguno que vale la pena, lo recorto y lo pongo junto con un montón que tengo en la cómoda. Mis padres están en Connecticut, así que tengo el radio a todo volumen y canto las canciones.

Paso la página y observo la foto de una joven modelo muy delgada. Los brazos son del tamaño de mi dedo meñique. Arranco la página. Ojeo el resto de la revista y recorto las fotografías de las mujeres más delgadas, a las que me quiero parecer.

«Estas mujeres serán la policía de la comida, mi inspiración. Ellas me ayudarán a alcanzar mi cuerpo meta».

Llevo los recortes a la cocina y los dejo con imanes en el refrigerador. Durante el resto del día, cada vez que vaya por un pedazo de queso *cheddar* o algo para picar, veré a la policía de la comida.

«No lo haga —dirán—, si quiere ser delgada como nosotras».

Así que me tomaré un galón de agua y comeré algo bajo en grasa.

Domingo por la mañana. Mis padres regresan temprano de Connecticut porque papi tiene que ir a Chicago en un viaje de negocios. Estoy sentada en el sillón, viendo tele y comiéndome las uñas, que son bajas en grasa. Me saludan y luego mami va a la cocina y se hace un *smoothie*. Un momento después vuelve a la sala.

—Virginia, estoy tan orgullosa —dice.

Le bajo el volumen al tele. No todos los días oigo «Virginia» y «orgullosa» en la misma oración.

—¿Por qué?

—Acabo de ver las fotos que pegó en la refri.

«Mami conoció a la policía de la comida».

Continúa diciendo:

—¿Le cuento algo gracioso?

Asiento.

—Cuando yo era... —hace una pausa—. ...una adolescente, pegaba imágenes de modelos en la refri de mi casa, para así no comer tanto.

—¿De veras?

Mami asiente.

—De tal palo tal astilla.

Mientras regresa a la cocina, le subo el volumen al tele.

¿Desde cuándo se volvió mi mamá la señora madre observadora? Hace unas semanas, me gané un cien en un ensayo que tuve que hacer para la clase de español sobre *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez. Incluso mencioné dos ejemplos de ostracismo y tres de opresión, así que a la profesora le gustó mucho. Lo pegué en la refrigeradora con imanes, esperando que mami, gran admiradora de Márquez, dijera algo, pero ni se dio cuenta. Así que ¿cómo es posible que haya estado en el apartamento siete minutos y ya vio a la policía de la comida?

Bueno, debería verle el lado bueno. Mami nunca me había dicho que soy tal como ella; y eso ciertamente vale cien años de hambre.

Domingo por la tarde. Mami asiste a una clase de aeróbicos en el gimnasio y papi anda comprando productos de aseo para su viaje a Chicago. Yo estoy tirada en el sillón pintándome las uñas y revisando la materia de química.

Tip para adelgazar n.º 3: Si sientes ganas de comer, píntate las uñas, para cuando se sequen, ya se te habrá pasado el hambre.

La puerta del frente se abre y papi entra con varias bolsas plásticas. Iba a saludarlo pero noto que no viene solo. Dos hombres vienen arrastrando algo rectangular envuelto en papel marrón. Lo dejan en el pasillo y papi les paga.

—¿Qué es eso? —pregunto cuando se van.

—¡Es suyo! —exclama papi.

—¿Mío?, ¿qué es?

—Venga a ver.

Cuando llego al pasillo, dice:

—Ábralo.

Veo el objeto. Por lo general, me encantan los regalos, pero tengo un presentimiento extraño acerca de este. Mientras me siento en el suelo y empiezo a quitarle el papel, se me va el alma al suelo.

Es un espejo. Un espejo de cuerpo entero en donde puedo verme toda.

—¿Qué le parece?

—Es un espejo —digo con tristeza.

—Noté que no tiene un espejo en el cuarto —dice. Pensé que ver cómo pierde peso podría ayudarle a alcanzar su cuerpo meta.

¿Desde cuándo se volvió papi el señor padre observador? La primavera pasada mi computadora no funcionaba: se apagaba a cada rato cuando estaba haciendo trabajos y no podía recuperar los archivos de las tareas. Cuando le pedí que me ayudara a arreglarla, me decía cosas como «Estoy tan ocupado..., Voy a revisarla este fin de semana..., Perdón, la otra semana la reviso». Finalmente, le pedí a la mamá de Shannon, una pro en cómputo, que viniera a verla. Así que ¿cómo es posible que de repente tenga tiempo para hacer un inventario completo de mi cuarto y traer lo que falta?

Papi ve el reloj.

—Es mejor que empiece a hacer maleta si quiero alcanzar el vuelo. ¿Me ayuda a llevarlo al cuarto?

Sigo en el piso viéndolo.

Papi pasa los brazos alrededor del espejo y gruñe mientras lo levanta.

—Por favor, Viki, ayúdeme.

Casi no he comido nada en todo el día, así que siento la cabeza débil. Me pongo de pie despacito y lo ayudo a llevar el espejo al cuarto.

Domingo al atardecer. Papi va para el aeropuerto. Mami acaba de llamar para decir que se va a quedar más rato en el gimnasio para levantar pesas. Yo estoy acostada en el sillón viendo la repetición de *Friends*; en estos últimos días, cuando veo esta serie me da tristeza de pensar cómo Ranulfo y yo cantamos la canción el lunes pasado.

Desde la semana pasada me he sentido muy humillada como para verlo a la cara. Me refiero a que él sabe que fui donde un doctor por lo del peso. ¿Qué podría ser más vergonzoso?

Ranulfo y yo sólo estamos juntos en la clase de francés, así que no ha sido muy difícil evitarlo. Siempre que lo veo en los pasillos, finjo que estoy ida en la portada del cuaderno o que hay un insecto volando a mí alrededor. No me he acercado a la soda ni a la sala de cómputo y dos filas nos separan en francés, así que he tenido el cuidado de no volver a ver en su dirección. Aún no sé qué voy a hacer mañana, que es cuando generalmente tenemos cita en el aparta.

Cuando termina *Friends*, apago el tele con el control remoto. Me muero de ganas de revisar el correo; no he sabido nada de Shannon desde hace ocho días. Anoche la llamé, pero su voz sonaba extraña mientras se apuraba para salir y me prometía que pronto sabría algo de ella.

En cuanto me levanté, me sentí mareada, como si me fuera a desmayar. Casi no tengo energía, así que caigo de nuevo en el sillón, meto la cabeza entre las piernas y respiro profundo varias veces. Unos minutos después, me levanto de nuevo pero más despacio.

Me prometí que me quedaría en el cuarto sólo lo suficiente como para revisar el correo. Pero después de que inicio sesión, y no hay ningún correo de Shannon, no puedo evitar ver el espejo que está contra la pared, entre el escritorio y el librero.

Voy a la cómoda, saco los *tips* para adelgazar que he estado coleccionando y los preñado entre el marco y el espejo. Así, cuando vea mi reflejo, por lo menos podré consolarme con que estoy haciendo algo para cambiarlo. Doy unos pasos para atrás para admirar mi trabajo. Y ahí es cuando me veo. Tengo puestos unos pantalones flojos y una blusa enorme, así que es difícil decir cómo se me ve el cuerpo realmente. Admito que me da curiosidad saber cómo he cambiado en seis días de hambruna. Ya sé que no estoy ni cerca de aparecer en la portada de la revista *Maxim*, pero tal vez se me note algo, aunque sea un poquito de cintura.

Me siento al borde de la cama, me bajo los pantalones y me quito la blusa. Paro un segundo antes de desabrocharme el brasier y zafarme los calzones, pero si voy a hacer esto, tengo que hacerlo como un rayo.

Mientras camino al centro del cuarto, el corazón se me quiere salir. Nunca, jamás, me veo al espejo desnuda. Cuando me voy a bañar, volteo hacia otro lado cuando paso frente al espejo. Obviamente me he visto mientras me estoy restregando o desnudando, pero eso es diferente. Ahí sólo veo un poquito de piel por aquí y por allá, no la imagen entera y verdadera.

Tomo aire rápidamente unas cuantas veces antes de llegar al espejo. Esto probablemente no sea una buena idea, no todavía, pero hay una fuerza que me empuja hacia el espejo, la misma que me hace acabar una bolsa jumbo de M&Ms cuando sé que debí parar después de unos puños.

Un paso más y...

Ay no.

Por esto fue que mami me llevó donde el doctor Amores.

Por esto papi me compro un espejo de cuerpo entero.

Por esto Brie se suicidaría antes que ser como yo.

Por esto Ranulfo no quiere que lo vean en público conmigo.

Mientras me veo desnuda, recuerdo un artículo que leí sobre una hermandad en California. Las muchachas tenían que quitarse la ropa y pararse en fila. Luego, la presidenta de la hermandad pasaba por toda la fila con un marcador negro. Cuando se detenía frente a una muchacha, le dibujaba un círculo en las partes que necesitaba bajar o tonificar.

Mis ojos van directo al estómago, sería el primero que se va. Me agarro una llanta y la apreto. Duele, pero es un buen dolor, como si le estuviera demostrando al cuerpo quién es la que manda. La apreto una vez más, tan fuerte que se me va el aire.

Luego, me voy a los muslos. Están llenos de celulitis, parecen queso *cottage*. Me los pellizco.

Me doy la vuelta y me veo el trasero. ¿Qué sería lo contrario a nalgas de acero? Nalgas de masa. Nalgas de mantequilla. Me las pellizco y apreto tan fuerte que me quedan marcas rojas.

Me corren las lágrimas, pero me repito que me lo merezco, yo me dejé llegar hasta este punto.

Sigo pellizcándome todas las partes asquerosas del cuerpo: los muslos internos, los brazos, las tetas, las caderas. Todo pasa en un segundo y ya no distingo los colores, como un molinete cuando gira muy rápido. Me pellizco y lloro, lloro y me pellizco. Se me salen los mocos, me caen en la boca y me dejan un sabor salado. Aun así, sigo agarrándome la piel, cada vez más fuerte.

Caigo al suelo y me encojo en posición fetal. Lloro, tiemblo, me abrazo las rodillas y me meto los nudillos a la boca.

A veces desearía desaparecer de este mundo, y alejarme flotando, como una bolsa plástica vieja que se la lleva una ráfaga de viento sobre el horizonte de Manhattan.

Informe de investigación

Introducción

Información general sobre el texto traducido

El texto traducido en el marco de este trabajo de graduación, titulado *The Earth, My Butt and Other Big Round Things*³, es una novela escrita por la reconocida autora Carolyn Mackler, quien se especializa en la escritura de novelas para adolescentes, tales como *Tangled*, *Guyaholic*, *Vegan Virgin Valentine* y *Love and Other Four-Letter Words*. Todas estas obras tratan temas relacionados con las situaciones que enfrentan los jóvenes, por ejemplo, los problemas de peso, la pérdida de la virginidad o las relaciones sexuales con varias personas. Como lo indica la propia autora en su blog, sus novelas han sido publicadas en varios países, entre ellos el Reino Unido, Australia, Alemania, Francia, Italia, Holanda, Corea, Dinamarca, Israel e Indonesia (Blog de Carolyn Mackler), pero aún no se han traducido al español. El texto escogido para el presente proyecto cuenta la historia de Virginia Shreves, una joven con sobrepeso, quien lucha día a día con la discriminación de parte de sus padres, hermanos y compañeros de estudio, debido a su físico. La novela narra el proceso por el que pasa la protagonista para aceptarse como persona y enfrentar sus problemas de una mejor manera. En el texto se alternan los párrafos narrativos con diálogos de los personajes y está escrita en primera persona, excepto cuando la protagonista describe lo que otro personaje hace o dice.

Justificación de la elección del texto

The Earth, My Butt and Other Big Round Things, publicada por Candlewick Press en 2003, ha ganado varios premios y reconocimientos, entre ellos el Michael L. Printz Honor

³ Mackler, Carolyn. *The Earth, My Butt and Other Big Round Things*. Massachusetts: Candle-wick Press, 2003. Impreso.

Book, un premio a la excelencia literaria en la literatura juvenil⁴ así como muchos otros reconocimientos⁵, los cuales demuestran que el libro, escrito en 2003, obtuvo un reconocimiento sostenido por aproximadamente cuatro años, por lo que se trata entonces de una obra de probada calidad que amerita su traducción. Por otro lado, es un libro que puede resultar interesante para los adolescentes costarricenses debido a que trata explícitamente temas referentes al sexo, la sexualidad y la discriminación, de mucha relevancia para los jóvenes. Precisamente por su contenido explícito, el libro generó controversia en los Estados Unidos, incluso fue prohibida su lectura en ciertos lugares de aquel país y algunos adolescentes protestaron a favor que se les permitiera leerlo, lo cual demuestra que el mensaje que deja es significativo para este grupo social.

Problema

La propuesta de este trabajo de graduación es, pues, ofrecer una lectura de interés para los adolescentes costarricenses. Sin embargo, un problema que se visualizó en relación a este grupo de destinatarios es que, al igual que la mayoría de la población costarricense, no tiene el

⁴ American Library Association. «Printz Award». YALSA. American Library Association. 1996-2014. Web. 26 mar. 2014. <<http://www.ala.org/yalsa/printz-award#speeches>>.

⁵ Otros reconocimientos que esta novela ha obtenido son el American Library Association Best Book for Young Adults, New York Public Library Book for the Teen Age, YALSA Teens' Top Ten Book, Publishers Weekly Cuffie Award winner for Best Book Title, Michigan Library Association Thumbs Up! Honor Book, An International Reading Association's Young Adults' Choice, 2006 Volunteer State Book Award, third place finisher in the grade 7-12 category, 2006 Nevada Young Readers' Award Nominee, 2006 Abraham Lincoln Illinois High School Book Award Nominee, Garden State Teen Book Award Nominee, 2006-2007 Volunteer State Book Award Nominee, 2006 Great Lakes Great Books Nominee, 2005-2006 Colorado Blue Spruce Book Award Nominee, 2006 South Carolina Association of School Librarians Book Award Nominee, Amelia Bloomer Project Selection, y el Pennsylvania School Librarians Association YA Top Forty Fiction Titles (Blog de Carolyn Mackler-Books for teens).

hábito de la lectura. La «Encuesta Nacional de Hábitos y Prácticas Culturales»⁶ de 2012 indica que el promedio de libros que se leen por habitante al año es de 1,7 %. Por otro lado, el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de la OCDE, que estudia los conocimientos y habilidades de los escolares que están por terminar la educación obligatoria demostró que en lectura, los estudiantes costarricenses alcanzaron un puntaje de 443, lo cual es inferior al promedio de 493 puntos de la OCDE. Esta situación es preocupante para muchos sectores del país que pretenden fomentar la lectura en adolescentes y uno de ellos es el de la traducción, pues uno de los propósitos de traducir un libro es que llegue hasta el lector, de lo contrario traducir literatura no tendría sentido⁷. Por lo tanto, en este trabajo se decidió hacer una traducción que llame la atención del adolescente costarricense y lo motive a leer la novela.

A partir de esta propuesta de traducción, nos interesa presentar y analizar algunos elementos que funcionan como enganches para esta población de lectores.

Hipótesis

Según nuestra hipótesis, por medio de la traducción, algunos recursos que evocan el lenguaje juvenil, tales como las metáforas, los símiles, el lenguaje informal, los extranjerismos, los juegos de palabras, los enunciados incompletos, los acortamientos léxicos, las interjecciones y los vocativos funcionan en el texto meta como marcas que pueden capturar la atención del adolescente costarricense que, de esta forma, se verá motivado a leer el texto.

⁶ EFE. «El 51 % de los costarricenses no lee libros, según encuesta». *El País.cr*. El País.cr. 2012. En línea. 20 mar. 2014.<http://www.elpais.cr/frontend/noticia_detalle/7/71393>.

⁷ Aparicio, Frances. *Versiones, interpretaciones, creaciones. Instancias de la traducción literaria en Hispanoamérica en el siglo veinte*. Gaithersburg, MD, USA : Ediciones Hispamérica, 1991. Impreso.

Objetivo General

El objetivo general de la investigación es evidenciar la función que la traducción de ciertos elementos relacionados al habla de los jóvenes y presentes en el original cumple con respecto al propósito de la traducción y a su lector meta.

Objetivos Específicos

1. Delimitar en el texto original los recursos que evocan el lenguaje de los adolescentes.
2. Delimitar estos mismos recursos y su manejo en la traducción.

Antecedentes

Aunque sobre el tema específico de la traducción de literatura juvenil en Costa Rica con miras al fomento de la lectura no se han encontrado estudios, sí existen trabajos en el país sobre la influencia del receptor en las decisiones de un traductor. Elizabeth León Rodríguez en su *Estudio de la traducción al inglés del léxico popular costarricense en textos pertenecientes al género literario realista a la luz del skopos del texto meta*, realizado como trabajo de graduación de la Maestría en Traducción Inglés-Español de la Universidad Nacional, compara obras traducidas del género literario realista para analizar las decisiones tomadas por los traductores. Llega a la conclusión de que los traductores toman el texto original para hacerlo familiar al lector, para que este sienta que está ante un texto original. Emily Carpio en *In love with Madonna: una mirada desde el revés*, estudia segmentos del texto original en donde se combinan estructuras lingüísticas con un lenguaje argótico para realizar una lectura distinta de la cultura estadounidense. En sus conclusiones indica que suavizar el lenguaje peyorativo le da al receptor costarricense una falsa impresión de los Estados Unidos, por lo cual se propone hacer una traducción sin censura en la que se evidencian los mismos elementos peyorativos o vulgares del texto original. En el trabajo *The fine art of copyediting de Elsie Myers-El*

Español: Mucho más que símbolos, Sabrina Asís analiza las implicaciones lingüístico-comunicativas culturales e ideológicas que tiene la inclusión de argentinismos y costarriqueñismos en la traducción del inglés al español de un texto sobre edición. Asís llega a la conclusión de que la inclusión de dichos elementos le da al texto un especial valor cultural. Además, agrega que el traductor es capaz de adoptar la condición de un activista político al tomar su primera decisión traductológica sobre si incluir un español tradicional o una variante en el texto. Gloriana Barrantes, en su *Investigación, estrategia y pautas para la traducción de literatura marcada: El caso de Concherías*, trata de delimitar una forma de traducir elementos culturales en los textos de literatura marcada para transmitirlos en la lengua meta. Ella concluye que la traducción de un texto de literatura marcada que quiera conservar y transmitir las marcas culturales del texto original es un proceso que se ve condicionado por la cultura de partida, el tipo de lector al cual va dirigida la traducción, el propósito que tenga la traducción y el propósito con que fue producido el «original», por lo cual es importante establecer lineamientos previos que le den consistencia a la traducción, y de este modo, el lector meta se familiarice con la cultura de partida y comprenda el texto en su totalidad. Otro trabajo de graduación en el que se estudia la traducción de un dialecto costumbrista mediante uno regional es *Cuentos de angustias y paisajes de Carlos Salazar Herrera-The Plausibility of Substituting a Folk Dialect with a Regional Dialect*, de María Luz Méndez. Exitosamente, Méndez demostró que incluso los textos más difíciles pueden recrearse en el contexto literario que se tenía planeado, si se hace una búsqueda de características lingüísticas análogas entre el texto original y meta.

Fuera del país también existen obras que tienen que ver con el estudio del lenguaje y la literatura juvenil. Por ejemplo, Fischer Martin en su *Translating fictional dialogue for children*

and young people, uno de los trabajos presentados en el libro, *Gulpin' Gargoyles-Language varieties in Harry Potter novels and their translations*, analiza las traducciones a distintos idiomas de los libros de Harry Potter para ver cómo se reprodujo el lenguaje juvenil de los personajes. Una de las conclusiones más importantes de este trabajo es que la variedad regional o social no tiene la misma intensidad en las traducciones y en el texto original, y no hubo un reemplazo directo del dialecto inglés. A su vez, Carmen Valerio Garcés en *Notas en torno a la traducción de literatura juvenil: El ejemplo de Moby Dick*, analiza las traducciones de este libro y concluye que la información que se selecciona en un texto depende del propósito del traductor, y esto implica, en muchos casos, que el receptor se deje de lado. Por último, Mónica Domínguez Pérez en su trabajo *Las traducciones de literatura infantil y juvenil en el interior de la comunidad interliteraria específica española (1940-1980)*, compara las traducciones hechas al español de la literatura juvenil e infantil de la comunidad interliteraria española entre los años 1940 y 1980 para, de esta forma, alcanzar una mejor comprensión de las relaciones interliterarias y de los mecanismos culturales. Una de las conclusiones más importantes a las que se llegó en este trabajo es que la aceptabilidad de una traducción dialectal es variable: mientras en unos se usa un lenguaje más estándar, en otros se opta por una adaptación, lo cual depende en cierta medida de si los traductores son ellos mismos «exportadores» o hablantes nativos de la lengua meta.

Justificación de la investigación

Como se desprende de la presentación breve de los antecedentes, el tema específico de este proyecto está aún sin explorar, y en términos generales, la investigación sigue la línea muy fructífera de estudios que se centran en el *skopos* de la traducción hacia determinado público meta. Este enfoque permite reafirmar la idea de que el polo de recepción, el propósito

y el lector meta son los factores que condicionan una traducción dada y, a la vez, aportar a la visibilización del traductor al poner en evidencia que éste, además de llevar a cabo un trabajo traductológico, también desempeña un papel social.

Estructura general del informe

Para desarrollar el presente trabajo, este se dividirá en tres capítulos. El primer capítulo corresponderá al del marco teórico. En el segundo capítulo se analizarán los recursos del lenguaje en el texto original que evocan el mundo del adolescente desde el punto de vista del perfil juvenil. En el tercer capítulo, se examinará la presencia de los estos mismos recursos y su manejo en el texto traducido. A los capítulos anteriormente referidos les seguirá una sección que se dedicará a las conclusiones.

Capítulo 1

Marco teórico

El presente trabajo de graduación se sustenta en la teoría del *Skopos*, de K. Reiss y H.J. Vermeer (1984), complementada con algunos conceptos relacionados con el estudio de la variación lingüística desarrollados por M.K. Halliday (1978) y del lenguaje de los jóvenes tomados de Félix Rodríguez González, Manuel Casado Velarde y Gemma Herrero (2002). A continuación se presentarán estos componentes del marco teórico.

1.1. La teoría del *Skopos*

Los principales proponentes de las teorías funcionalistas en traducción son Katharina Reiss (1971) quien analiza la tipología de los textos (Gentzler 71), Justa Holz-Mänttari (1981, 1984) quien se refiere a las funciones como acciones guiadas por el propósito, Hönl y Kussmaul (1982), quienes proponen el principio de precisión necesaria, Christiane Nord (1988) quien describe cómo deben analizarse los textos antes de traducirse para encontrar su función y Hans Vermeer (1978/1984), quien propone la teoría del *skopos* (Pym 45-52). En este trabajo se utilizarán específicamente los puntos de vista de Katharina Reiss y Hans Vermeer.

Antes de las teorías funcionalistas, mucha de la discusión sobre traducción giraba alrededor de la equivalencia entre el texto original y el texto meta (Pym 44). Sin embargo, a partir de 1984 esto comienza a cambiar con la Teoría del *Skopos*, desarrollada por Katharina Reiss y Hans Vermeer en su *Grundlegung einer allgemeinen Translationstheorie*. Esta teoría surge a partir de la teoría de la acción de Holz-Mänttari (1984), en la cual la traducción se define como una «acción traductora» que tiene como función producir un «transmisor del mensaje» (1984). En esta acción, los participantes más importantes son el autor del texto original, el traductor (experto en la «acción traductora») y el receptor, quien va a hacer uso del

texto meta, el cual debe ser funcional en la cultura meta o de llegada (Shuttleworth y Cowie 189).

Reiss y Vermeer toman algunos de los conceptos de esa teoría para crear la del *skopos*, fundamentada en la idea de que cada texto tiene una función diferente, la cual es determinada por la cultura de llegada o el lector al que va dirigido (Pym 46). En otras palabras, las «acciones traductorales» se determinan por el *skopos* (objetivo/propósito) del texto, por lo que pueden existir tantas traducciones de un texto como propósitos haya (Pym 45). Con estas ideas se deja de lado la concepción del texto traducido como equivalente al texto original, hasta el punto de que el texto original pierde su importancia, pues es el destinatario quien determina la traducción (Pym 49). Como lo explica Anthony Pym en *Exploring translation theories*, esta teoría «atrajo la atención al rol de los clientes, a la importancia de que el traductor tenga instrucciones claras antes de empezar a traducir» (49, mi traducción).

En la teoría del *skopos* se define la traducción como la producción de un texto en el L2 a partir del texto fuente, donde el traductor tiene la libertad para elegir las estrategias de traducción más apropiadas para que se logre el propósito del texto meta (Shuttleworth y Cowie 156). A su vez, Nord (1997) explica en *Translating as a Purposeful Activity* algunos conceptos introducidos por Vermeer (1990):

- *Skopos*: es el propósito de la traducción (27).
- Objetivo: lo que se quiere lograr por medio de una acción (28).
- Propósito: a pesar de que el propósito y el objetivo parecen ser sinónimos, se diferencian porque el propósito es una meta parcial para lograr el objetivo. Nord da un ejemplo para clarificar y diferenciar estos dos conceptos: «se compra un libro de

gramática del euskera (propósito 1) para aprender el idioma (propósito 2) y así traducir cuentos en euskera a otros idiomas (propósito 3) y de esta forma dar a conocer la literatura euskera en otras culturas (objetivo) » (28, mi traducción). Lo cual quiere decir que las acciones que se llevan a cabo en un proceso, por ejemplo, el de traducción, cumplen con propósitos que eventualmente permiten cumplir con el objetivo de la traducción.

- Función: es el significado que posee un texto desde el punto de vista del receptor (28).
- Intención: es el plan de acción que el emisor (en el caso de la traducción, el traductor) sigue con tal de cumplir con el objetivo del texto (28).

A la vez, Nord menciona los conceptos de adecuación (idoneidad) y equivalencia desarrollados por Reiss (1989). La adecuación se refiere a si las características y cualidades del texto meta se adecuan o cumplen con el encargo de traducción (Nord 35), el cual se entiende como los requerimientos (encargo) que se solicitaron para realizar la traducción. Por otro lado, al hablar de equivalencia, Reiss no se refiere al sentido tradicional de equivalencia entre el texto original y el texto meta, sino a una equivalencia funcional, en la cual se cumpla con una función comunicativa (Nord 36), que se entiende como la función con la que cumple el texto en el acto de comunicación, determinada por el *Skopos* de la traducción.

La teoría del *skopos* es de suma importancia para este trabajo, ya que cuando el traductor tiene un *skopos* y un receptor en mente establece pautas traductoras que le permitan buscar estrategias que cumplan con el propósito de la traducción. Lo mismo sucede con el análisis, en el que, al delimitar y estudiar distintos elementos, se busca que cada uno cumpla con el objetivo que se estableció en un inicio. En nuestro caso la traducción se basa en la idea

de crear un texto con marcas lingüísticas y gramaticales que motiven al receptor, joven adolescente, a leer. De esta forma, el *skopos* está presente como categoría principal.

1.2. La variación lingüística

La lingüística es una ciencia que abarca todas las facetas del fenómeno del lenguaje. Como dice Saussure «el lenguaje es un hecho social» (en Halliday 9) y por tanto, en la lingüística se estudia no sólo cómo se construye el lenguaje, sino cómo este varía. Uno de los autores que más ha estudiado este tipo de variación y que es una de las autoridades en lingüística es M.A.K Halliday, creador de la teoría de la gramática sistémico funcional, la cual estudia el funcionamiento del lenguaje dentro del contexto social (Halliday y Matthiessen 1997). En el presente trabajo, se tomará su obra, *El lenguaje como semiótica social*, como base.

Cuando se habla de la variación lingüística se hace referencia a que el lenguaje cambia constantemente de acuerdo con el uso y el usuario. La variedad de la lengua que surge a partir del uso se llama registro. Halliday y otros (1964, 87) explican que «cuando observamos la actividad lingüística en los variados contextos donde tiene lugar, hallamos diferencias en el tipo de lenguaje que se selecciona como apropiado en los diferentes tipos de situación» (en Hatim y Mason 64).

Al registro lo conforman tres aspectos:

- El campo: Este aspecto se refiere a las variaciones de la lengua que surgen a partir del entorno o la actividad en que se da el acto del habla (Hurtado 544) y, por consiguiente, el mensaje. Como explica Halliday (1978) «el tipo de lenguaje que utilizamos varía, como es de esperar, de acuerdo con lo que hacemos» (288), lo cual implica que de acuerdo a la actividad que la persona realice va a utilizar un registro distinto.

- El modo: Se refiere a las variaciones que se dan debido al canal o el medio por el cual se transmite el mensaje o texto (Hurtado 544). Este aspecto a la vez determina si el mensaje se creó para ser leído o para ser hablado, y cada medio representa «diferentes *funciones* del lenguaje» (Halliday 289).
- El tenor: La relación entre el emisor y el receptor determinan este tipo de variaciones, las cuales presentan diferencias en cuanto a la formalidad, la tecnicidad, la cortesía, la impersonalidad, entre otras (Bell 66, mi traducción). Ejemplos de relaciones son las de «maestro/alumno, padre/hijo, niño/niño» (Halliday 289) y no se puede dejar de lado la de autor/lector.

Otro tipo de variación, conocida también como «dialecto», se da a partir del usuario de la lengua o de la persona que utiliza la lengua. En particular, la forma en que una persona habla está «determinada por lo que ella es» (Halliday 146) y lo que ella es surge a partir del lugar, el tiempo y la clase social en que se desenvuelve.

Con respecto al dialecto, se encuentran distintos tipos según presenta Halliday (1978) basándose en las Categorías sugeridas de diferenciación de variedades (1) dialectales y (2) diatópicas presentadas por Gregory en 1967 (292):

- Dialecto temporal: Se refiere a la variación que se da en el dialecto según la ubicación que tenga el usuario en el tiempo; este puede ser contemporáneo o no contemporáneo.
- Dialecto geográfico: Son las variaciones de la lengua que surgen a partir de la procedencia geográfica del usuario.

- Dialecto social: Se trata de las variaciones que surgen de la procedencia social del usuario, por ejemplo, si es de clase alta, media o baja. Esta variación también se llama diástrica.
- Dialecto estándar: Esta variante de la lengua es una norma social que es inteligible para todos, frente al no estándar cuyo grado de inteligibilidad es menor (Hatim y Mason 60).
- Idiolecto: Es la variante de un usuario en particular, debido a su individualidad, en otras palabras, a su propia forma de expresarse (Hatim y Mason 61).

La variación lingüística es de importancia en este trabajo, pues el texto original es lingüísticamente muy marcado, por lo cual fue necesario analizar el campo en que se dan las conversaciones, el registro y el modo en el que se transmiten para poder construir la traducción, también lingüísticamente muy marcada debido al objetivo establecido en un inicio. Asimismo, fue necesario analizar las variantes de dialecto (temporales, geográficas, sociales, estándar e idiolectales) para buscar opciones válidas para el propósito de la traducción; además, muchos de los recursos que se delimitan y estudian en el análisis se establecieron gracias a estas variaciones, por lo que los elementos teóricos relacionados son herramientas de análisis necesarias.

1.3. El lenguaje de los jóvenes

Los estudios sobre el lenguaje juvenil son diversos y se dan en distintos países, debido a las características tan particulares que estos presentan. Gilda Rosa Arguedas Cortés ha estudiado la jerga juvenil en Costa Rica y publicó *La jerga estudiantil universitaria*. En España, varios lingüistas se han dedicado a estudiar este lenguaje tan particular, entre ellos

Ignacio Palacios Martínez (2011), Félix Rodríguez González (2002), Manuel Casado Velarde (2002), Gemma Herrero (2002), Isabel Molina (2002), Natalia Catalá Torres (2002), Klaus Zimmermann (2002), Mar Forment, Emma Martinel y Nuria Vallés (2002).

Para el propósito de este trabajo resultaron útiles los términos definidos por Félix Rodríguez González, Manuel Casado Velarde y Gemma Herrero. En sus trabajos, los autores desarrollan la idea de que el lenguaje juvenil abarca más que el léxico que los adolescentes utilizan para expresarse: hay también muchos recursos expresivos, morfológicos, semánticos y sintácticos que pueden ser analizados.

En su trabajo, *Lenguaje y contracultura juvenil: Anatomía de una generación*, Rodríguez desarrolla varios conceptos para analizar el lenguaje de los jóvenes como un tipo de antilenguaje. Entre tales conceptos se encuentran los siguientes:

- Recursos expresivos: son los métodos a los que los adolescentes recurren para usar el lenguaje de forma connotativa, o como lo explica Rodríguez (2002) son «los medios de que se sirve su [lenguaje] para dotarse de expresividad» (37). Estos recursos se dividen en tres tipos: cambio semántico, cambio de código y cambio de registro.
 - Cambio semántico: Este es un recurso que se utiliza en todo tipo de lenguaje y se refiere a la «transferencia semántica» (Rodríguez 37) o, en otras palabras, al cambio de sentido, sobre todo metafórico. Estas metáforas van más allá de las tradicionales que constan de oraciones, y se trasladan también a palabras que tienen un sentido metafórico o que cobran otro significado en el lenguaje de los jóvenes.
 - Cambio de código: Es el recurso que implica utilizar términos de otros sociolectos o lenguas como una manera de mostrar su afinidad con otras culturas, por ejemplo, cuando se utilizan extranjerismos.

- Cambio de registro: Implica un cambio en la formalidad del lenguaje al pasar de usar términos eufemísticos a una «jerga[...]disfémica» (Arguedas 12). Es una forma de «hacer frente a la lengua estándar» (Rodríguez 6).

Manuel Casado Velarde, en su trabajo *Aspectos morfológicos y semánticos del lenguaje juvenil*, habla sobre fenómenos morfológicos particulares, acortamientos léxicos y aspectos léxicos y semánticos del lenguaje de los jóvenes. En este marco teórico se incluyen los siguientes, los cuales son los más similares a los elementos encontrados y analizados tanto en el texto original como en la traducción:

- Aspectos morfológicos: Son cambios que ocurren a nivel estructural de las palabras, por ejemplo en los sufijos. Casado (2002) menciona casos en el lenguaje juvenil de los jóvenes españoles, mientras que Arguedas (2006) se refiere a que en la jerga estudiantil universitaria es común añadir sufijos aumentativos como –az u –ón (18), a la vez, hay cambio morfológicos en ciertos extranjerismos a los que se les añade un sufijo particular del español como –ado o -ar (14).
- Acortamientos léxicos: Como su nombre lo dice, los acortamientos léxicos consisten en acortar palabras, que además de los tipos tradicionales como «refri» (refrigerador) o «tele» (televisor), pueden incluir acortamientos ortográficos (q') o de pronunciación reflejada en la ortografía de las palabras (Casado 59-60). Un ejemplo de esto lo menciona Arguedas en relación con la jerga estudiantil universitaria del español costarricense, donde se usa «toa» para referirse a «toda».

Finalmente, los aspectos sintácticos del lenguaje juvenil abarcan la forma en que los jóvenes crean oraciones. En *Aspectos sintácticos del lenguaje juvenil*, Gemma Herrero habla

sobre el tipo de enunciados que usan los jóvenes y la formación del sintagma verbal y nominal. Aquí se resumirán aquellos que resultaron de importancia para el presente trabajo:

- Enunciado: Es una unidad comunicativa que puede ser oracional o no. Los enunciados oracionales tienen una sintaxis específica (Herrero 73), otro tipo de enunciados son una secuencia de palabras que no forman oraciones completas y están más «adaptados a las condiciones en las que se desarrolla la conversación juvenil» (Herrero 73). Los más comunes entre los jóvenes son los interjectivos, las frases y los enunciados suspendidos.
 - Enunciados interjectivos: Estos son enunciados formados por interjecciones o frases que desempeñan el mismo papel que una interjección (interjecciones impropias según Herrero), y se encuentran ligados al estado emocional del hablante. Por lo tanto, su objetivo es transmitir la emoción del mismo. Herrero (2002) define otras funciones que este tipo de enunciados tienen, como lo son «expresiva, apelativa o fática» (Herrero 73).
 - Frases: Estos enunciados no necesariamente poseen un verbo, y algunos no siguen el orden habitual de la oración, así que pueden ser enunciados nominales, adverbiales o preposicionales. Este tipo de enunciados, por lo general, «presentan una entonación marcada clarísima (apelativa, interrogativa, exclamativa)» (Herrero 75), por lo que se acomodan a la perfección a la situación del hablante y a lo que quiere expresar.
 - Enunciados suspendidos: Son frases incompletas que transmiten un mensaje con sentido, o sea, son «unidades comunicativas plenas, aunque no completas formalmente» (Herrero 75). Surgen a partir de la cotidianidad en que conviven los

jóvenes y que, dado su cercanía, no tienen la necesidad de completar estos enunciados para poder comprenderse (Herrero 75).

- El sintagma nominal se modifica en el lenguaje juvenil con cambios de categoría y posición y la inclusión de elementos difemísticos o que resultarían chocantes en una frase. Estos cambios en el sintagma surgen con distintas finalidades, algunos tienen, por ejemplo, funciones expresivas, intensificadoras, especificadoras, entre otras (Herrero 83-84).

Los elementos teóricos presentados en esta sección se utilizan específicamente para construir un marco de análisis para clasificar y comparar los recursos lingüísticos propios de la juventud en el texto fuente y meta. Estos conceptos y elementos también están presentes en los trabajos de Gilda Rosa Arguedas Cortés; esto ayudó en la traducción pues fue posible asegurarse de que se estaban insertando elementos propios del lenguaje juvenil costarricense, lo cual cumple, como se plantea desde un inicio, con el propósito del presente trabajo.

Este marco teórico no pretende comparar la Teoría del *Skopos*, los estudios de variación lingüística, y los estudios relacionados con el lenguaje juvenil con otros o considerarlos mejores o peores que otros, simplemente se exponen para explicar las pautas traductoras que se crearon, las cuales se adaptaban a las características del texto original y ayudaron a realizar una traducción, que basada en el lenguaje juvenil y la variación lingüística, cumple con un *skopos* específico. En el siguiente capítulo se presenta en detalle el análisis de los recursos que evocan el lenguaje juvenil en el texto original, *The Earth, My Butt and Other Big Round Things*.

Capítulo 2

Lenguaje juvenil en el texto original

En el presente capítulo se estudiará el texto original desde el punto de vista del perfil juvenil. Los rasgos analizados son aquellos recursos que evocan el lenguaje de los adolescentes. Estos elementos se seleccionan combinando tres fuentes de información: los conocimientos propios de la traductora quien tiene contacto constante con adolescentes y está familiarizada con su vocabulario, consultas de verificación con hablantes nativos sobre el sociolecto de los jóvenes en la cultura del texto original, que consistieron en que hablantes nativos del inglés que tienen contacto con adolescentes estadounidenses y que han estudiado la lengua inglesa, revisaran los recursos seleccionados por la traductora y dieran su opinión acerca de cuáles eran considerados como característicos del lenguaje juvenil; y por último, las consultas bibliográficas de estudios existentes sobre este tipo de lenguaje, que en parte se detalló en el marco teórico presentado en el capítulo anterior.

Para la selección de los recursos analizados, se leyó el texto original completo y se tomaron todos los casos de frases y palabras consideradas como características del lenguaje juvenil, ya sea por la frecuencia con que aparecen en su lenguaje o porque son mayormente los jóvenes los que los utilizan. Posteriormente, este corpus se sometió a revisión y se eliminaron aquellos casos que, según los hablantes nativos del inglés, no formaban parte del lenguaje juvenil. Al final, basándose en las características de cada uno, los casos se dividieron en diferentes categorías. Algunas de estas calzaban con los estudios realizados con el lenguaje juvenil que se mencionaron en el marco teórico (véase § **Capítulo 1, Marco teórico**, 1.3 El lenguaje de los jóvenes) y, para aquellos que no coincidían, se propusieron nuevas categorías que también evocan este tipo de lenguaje y rompen con los cánones establecidos de la

comunicación, normada por las reglas de la corrección y la predictibilidad. En total, se delimitaron 148 casos. En el siguiente cuadro (1) se muestra su clasificación y porcentaje, mientras que en el cuadro (2) se compara la frecuencia o la cantidad de veces en que cada uno aparece en el texto, para determinar así su importancia en la construcción de la novela.

Cuadro 1. Recursos del lenguaje juvenil en el TO

| Recursos | No. de casos | % |
|---|---------------------|----------|
| Cambio semántico (metáfora) | 24 | 16,2 |
| Calificación creativa (adjetivos y adverbios) | 29 | 19,6 |
| Cambio de registro (lenguaje informal) | 64 | 43,2 |
| Cambio de Código (extranjerismos) | 4 | 2,7 |
| Juegos de palabras | 8 | 5,4 |
| Enunciado incompleto | 9 | 6,1 |
| Acortamiento léxico | 2 | 1,4 |
| Interjecciones | 6 | 4,1 |
| Vocativos | 2 | 1,4 |

En el Cuadro 1 se incluyeron nueve categorías de recursos lingüísticos establecidos a partir de la clasificación que se desprende de estudios previos, específicamente de Rodríguez (2002), Casado (2002) y Herrero (2002), pero adecuado en algunos detalles al corpus analizado. Estas adecuaciones se dieron principalmente en tres categorías: la categoría denominada «cambio de registro o lenguaje informal» corresponde al cambio de registro del que se habla en el marco teórico, sin embargo, este cambio se basa sobre todo en el uso términos de una lengua disfémica; aquí, además de palabras y frases disfémicas, se toman en cuenta aquellas que son informales o coloquiales, ya que esto representa también un cambio de registro; las frases y enunciados suspendidos se nombraron como enunciados incompletos,

ya que ambos presentan cambios en su sintaxis y, a pesar de poseer un significado completo, siguen siendo incompletas en cuanto a su sintaxis; por último, lo que en el marco teórico se considera como sintagma nominal, en el análisis se le cambia el nombre a «vocativos», pues son elementos que, al igual que en el sintagma nominal, se incluyen en oraciones con un sentido expresivo, intensificador o especificador, entre otros, pero a la vez cumplen con la función de los vocativos de referirse, invocar o llamar a una persona. Además, se establecieron otras categorías de análisis que no estaban incluidas en estos estudios, como los juegos de palabras y los adjetivos y adverbios, debido a sus características particulares y a que se consideran como propios del lenguaje juvenil.

En el siguiente cuadro se ilustra la frecuencia de cada categoría en el TO en términos de porcentajes.

Cuadro 2: Frecuencia de los recursos del lenguaje juvenil en el TO

| Recursos | Frecuencia (Cantidad de repeticiones) | % |
|---|--|----------|
| Cambio semántico (metáfora) | 177 | 51,3 |
| Calificación creativa (adjetivos y adverbios) | 32 | 9,2 |
| Cambio de registro (lenguaje informal) | 98 | 28,4 |
| Cambio de Código (extranjerismos) | 4 | 1,1 |
| Juegos de palabras | 12 | 3,4 |
| Enunciado incompleto | 9 | 2,6 |
| Acortamiento léxico | 3 | 1 |
| Interjecciones | 7 | 2 |
| Vocativos | 3 | 1 |

Al analizar la frecuencia con que aparece cada uno de los recursos en el texto, se llega a un total de 345 casos. Si se compara con el cuadro anterior se nota que en la mayoría de

recursos hay un aumento en cuanto a su frecuencia, excepto por los extranjerismos y enunciados incompletos, que se mantuvieron igual. Esto indica que, a mayor uso de estos recursos, se evidencia aún más la forma en que los adolescentes hablan en el texto original.

A continuación, se presentarán y analizarán algunos ejemplos característicos de cada categoría. Cabe resaltar que, a pesar de que en el análisis podrían haberse incluido otros rasgos, por ejemplo, el idiolecto, algunos se dejaron de lado porque no cumplían con el propósito del texto de reflejar el mundo juvenil.

2.1. Metáforas

Se tomaron como metáforas las frases que cumplen con el sentido literal de lo que es una metáfora –según la RAE en su primera definición es un «tropo que consiste en trasladar el sentido recto de las voces a otro figurado, en virtud de una comparación tácita»– pero también aquellas palabras y frases que se les cambia el sentido o cobran otro significado en el lenguaje de juvenil. Las metáforas parecen ser importantes recursos que evocan el mundo del adolescente en el libro, sobre todo por su frecuencia. En total, se encontraron 23 en las páginas traducidas, lo que representa un 16,2 % de los elementos analizados. Además, con respecto a su frecuencia, estas metáforas se repiten 177 veces en el libro, lo cual indica que se encuentran en la mayoría de páginas traducidas y que parecen ser propias de los antilenguajes, en especial del juvenil, ya que constituyen mensajes que requieren interpretación connotativa a partir de las vivencias de una subcultura (la de los jóvenes). Esta interpretación, a su vez, es un reto para el grupo hegemónico en la sociedad. Algunos de estos elementos se mostrarán en los ejemplos a continuación:

| N° de ejemplo | Texto original |
|----------------------|-----------------------------|
| 1 | Froggy Welsh the Fourth (1) |

Este caso representa un nombre propio con un sentido metafórico en la novela. Froggy es el novio de la protagonista y su particular nombre no fue escogido al azar, la autora lo creó a partir de la palabra «frog» que significa «rana» y el sufijo -y (común en la invención de nuevas palabras en la novela). El propósito con este nombre es crear un vínculo en la historia con un paratexto de los cuentos infantiles en el que la rana (o sapo, como sucede en el contexto latinoamericano) se convierte en un príncipe al ser besado por una princesa. El nombre relaciona a dicho personaje con la rana que eventualmente es besada por una princesa, la protagonista, y se convierte en su príncipe azul. Además, la autora amplía la metáfora al darle el apellido «Welsh» (galés) para compararlo con el príncipe de Gales, y el número «the fourth» que es también común encontrar en los nombres de los reyes como una marca de su descendencia. En la narración, además de Froggy, varios nombres se utilizan con propósitos metafóricos, como el de Ms. Crowley, que se compara con una vaca (cow) al reducir su nombre a «Cowley» (23).

Otro ejemplo de expresión metafórica es el siguiente:

| N° de ejemplo | Texto original |
|---------------|--|
| 2 | Let him get the milk without having to buy the cow. (17) |

Esta frase tiene una connotación sexual, que resulta muy efectiva en el texto ya que es común encontrar con frecuencia este tipo de comentarios (con connotación sexual o doble sentido) en el vocabulario de los adolescentes como una forma de referirse a la sexualidad. Según Gilda Arguedas, los términos con connotaciones sexuales empoderan a los adolescentes dado que «se sienten transgresores de las normas sociales» (párr. 23). Por lo tanto, este tipo de metáforas hacen alusión al mundo que rodea a los jóvenes por medio de un código en el que se

utiliza el lenguaje común con otro tipo de significado. En este caso en particular «to get the milk» (llevarse la leche) quiere decir tener relaciones o algún tipo de contacto sexual «without having to buy the cow» (sin comprar la vaca), es decir, sin que la persona tenga que comprometerse con su pareja. Otro tipo de metáforas con una connotación sexual son las relacionadas con los deportes, como la que se muestra a continuación:

| N° de ejemplo | Texto original |
|---------------|---|
| 3 | I mean anything. Making out. Second base. Third base. And, yes, home runs. (14) |

Como se puede ver en el ejemplo, «second base» (segunda base), «third base» (tercera base) y «home runs» (jonrones) hacen referencia al béisbol, sin embargo, su significado deja de ser literal y toma un carácter figurativo: son una metáfora de cómo se avanza hacia una relación sexual. Otro elemento importante en este tipo de metáfora es «making out» (besarse), que le da al lector una pista de lo que se está hablando, un contacto amoroso y no únicamente de béisbol. La combinación entre la referencia amorosa y el deporte permiten interpretaciones connotativas propias de los jóvenes, como por ejemplo, la del sexo como un deporte, aventura o diversión. Aunque comúnmente se puede ver en la novela el uso de este tipo de metáforas deportivas para hablar sobre sexo, otras no tienen que ver con ese tema, como el siguiente ejemplo:

| N° de ejemplo | Texto original |
|---------------|---|
| 4 | ...Byron and I are enough in the same league to be “hanging out.” (52) |

En este caso, «to be in the same league» (estar en la misma liga) literalmente hace referencia a ligas de béisbol; sin embargo, utilizándolo como metáfora, es una forma común

que los jóvenes utilizan para decir que dos personas están al mismo nivel (con respecto a su apariencia física) como para salir juntos. En resumen, las metáforas invitan al lector a hacer interpretaciones distintivas de una subcultura. Algunas, como los nombres propios, lo hacen como una forma de añadir humor, sarcasmo o burla a la historia, otras, como las de connotación sexual o las relacionadas con el béisbol, recrean el mundo y el pensamiento del adolescente y, de esta forma, permiten al lector ser partícipe en él.

2.2. Adjetivos y adverbios

Para esta categoría se eligieron adjetivos y adverbios que cumplieran con características particulares como por ejemplo, el uso de adjetivos separados por guiones, que se presentaran en largas listas o que fueran frases que funcionaran como adjetivos. Además, se tomaron en cuenta adjetivos y adverbios que fueran creados por la protagonista o que cambiaran de categoría entre sí. Por estos motivos se les llama adjetivos y adverbios creativos, no porque estos no se vean en otros lenguajes, sino porque los adolescentes parecen utilizarlos con carácter creativo y con mayor frecuencia. Estos constituyen el 19,6 % de los recursos analizados, están presentes en más del 25 % de las páginas traducidas y representan un 9,2 % de la frecuencia de todos los recursos en el texto. Los primeros que se analizarán son los adverbios:

| N° de ejemplo | Texto original |
|---------------|--|
| 5 | Anais lowered her voice and scratched her chin mannishly . (12) |
| 6 | I'm going to go full throttle . (77) |

En los casos anteriores es posible observar el uso creativo de los adverbios así como cambios de categorías gramaticales. En el ejemplo número 5 «mannishly» es una palabra que

proviene del adjetivo «mannish» (que significa «hombruno») pero que por medio del sufijo *-ly*, la protagonista es capaz de crear un adverbio que califica a «scratched», y a la vez, inventa una nueva palabra que se adecue a lo que pretende expresar. En el ejemplo 6, «throttle» (acelerador) es un sustantivo que pasa a ser un adverbio cuando se combina con la palabra «full», para calificar el verbo «to go» (ir). Ambos adverbios hacen referencia al mundo juvenil. En el primer ejemplo esto se logra al utilizar una palabra inventada en lugar de una estándar, recurso que utilizan los jóvenes y que los diferencia del grupo hegemónico, que por lo general es considerado culto. En el segundo ejemplo, el adverbio se utiliza como una manera de exagerar la acción, lo cual también es común en el contexto juvenil en donde se suelen usar elementos hiperbólicos como una forma de expresar ansiedad, miedo y otros tipos de sentimientos, como se hace en la narración.

Los siguientes ejemplos representan el uso creativo de los adjetivos en la novela:

| N° de ejemplo | Texto original |
|---------------|--|
| 7 | Nibbly and soft and not too spitty . (6) |
| 8 | I'm also trying to figure out why the droopy-eyed-faintly-smiling movie stars never mention rug burn. (7) |

En el ejemplo 7 los adjetivos «nibbly» y «spitty» son muy particulares dado que son palabras inventadas por la autora, creadas a partir de la combinación de raíces de verbos con el sufijo *-y*, muy particular en adjetivos y adverbios. «Nibbly» proviene de la palabra «nibble» (mordisquear), mientras que «spitty» se forma a partir de «spit» (escupir). Se puede decir que estos adjetivos tan particulares son ejemplo de la creatividad de los jóvenes, su forma diferente de ver el mundo para la cual el lenguaje estándar no es adecuado. Por otro lado, el ejemplo 8

muestra el uso de un conjunto de adjetivos que forman una frase novedosa. Es un rasgo del estilo de la protagonista adolescente, que emplea este tipo de recursos para crear un tono sarcástico, emotivo, o angustiado, tal y como lo hacen los jóvenes en la realidad.

2.3. Lenguaje informal

El lenguaje juvenil es utilizado por los adolescentes como una forma de oponerse a la cultura dominante, que les permite construir su propia identidad a través del lenguaje y por tanto, no recurren a la lengua estándar, sino a una más informal (Herrero 69). Para esta categoría se tomaron en cuenta aquellas palabras o frases que provienen del lenguaje informal, coloquial, slang y vulgar. Este ocupa un 43,2 % de los recursos que evocan el mundo juvenil en la novela, lo que es el porcentaje más alto entre las categorías consideradas, como se muestra en el Cuadro 1, en cuanto a su frecuencia, este representa un 28,4 % por lo tanto, hay un aumento considerable de los recursos denominados como lenguaje informal (63) a la cantidad de veces que se repiten (98), lo cual parece ser un indicativo de que el lenguaje juvenil sí se ejemplifica en el libro por medio de este recurso.

El primer ejemplo de lenguaje informal es el siguiente:

| N° de ejemplo | Texto original |
|---------------|--|
| 9 | I'm tempted to tell him what a bitch she is. (30) |

La palabra «bitch» (perra) pertenece al registro informal, pero también es un vulgarismo utilizado de manera peyorativa para referirse a una mujer promiscua o que trate mal a los demás. En ciertas ocasiones dicha palabra se ha utilizado como una forma de empoderamiento entre mujeres; sin embargo, ocurre lo contrario en el libro. Se puede argumentar que «bitch» es parte del lenguaje informal que evoca el mundo juvenil ya que es muy corriente, sobre todo

entre adolescentes, que se llamen de esta manera, sobre todo cuando existe alguna rivalidad, como sucede en la novela. Además del sentido peyorativo el lenguaje informal se usa con otras intenciones, como se muestra a continuación:

| N° de ejemplo | Texto original |
|---------------|--|
| 10 | ... only to discover that their youngest child going at it with a guy named after an amphibian. (7) |

En el ejemplo mostrado, el elemento a recalcar es «going at it». Como se explicó anteriormente, el lenguaje referente al sexo es común entre los jóvenes, y la autora, además de incluir metáforas con connotación sexual, también introduce este tipo de lenguaje. «Going at it» se refiere a tener algún tipo de contacto sexual, en su mayoría relaciones sexuales, y por su registro representa el ambiente en que se desenvuelven los adolescentes. Otro propósito del uso del lenguaje informal se encuentra en la siguiente frase:

| N° de ejemplo | Texto original |
|---------------|--|
| 11 | Her shrink side wants to reassure me that I'm fine the way I am, accept myself, all that self-esteem stuff . (35) |

En este ejemplo, la palabra «stuff» evoca el ambiente juvenil debido a su generalidad. Este rasgo es común en el lenguaje de los adolescentes que evitan especificar o ahondar en temas que resultan incómodos para ellos, como es el caso del ejemplo 11, en el que la protagonista está discutiendo un tema que le resulta doloroso, como lo es la falta de apoyo de su madre.

| N° de ejemplo | Texto original |
|---------------|---|
| 12 | That's around the time I started blimping out . (49) |

En el lenguaje informal es muy común el uso de verbos con partícula, como «blimping out» (engordar). En un lenguaje más formal, este tipo de verbos pueden ser sustituidos por otros; por ejemplo, «blimping out» puede cambiarse por «gaining weight», que tiene un grado de formalidad más alto. En la novela, los verbos con partícula son frecuentes, como ejemplos se pueden citar «yank off» (31) (arrancar de un tirón), «wolf down» (38) (engullir), «crack up» (12) (desternillarse), y muchos otros. Estos constituyen recursos creativos, ya que un verbo al que se le añaden distintas partículas adquiere distintos significados, y a la vez puede darle distintos tonos a la oración, entre ellos de exageración.

2.4. Extranjerismos

Los extranjerismos forman parte de la mayoría de las lenguas. Los adolescentes los utilizan en ocasiones, independientemente de si son aceptados oficialmente en su idioma o no, para mostrar empatía por la otra lengua, e incluso cultura, que le resulta extraña pero que a la vez capta su atención (Rodríguez 44-45). En la novela, a pesar de que no son tan comunes (tan solo forman un 2,7 % de los elementos analizados y tienen una frecuencia de 1,1 %), se usan también este tipo de recursos lingüísticos de esa manera, y por tanto, son una forma de evocar el mundo juvenil, como se puede ver en los siguientes ejemplos:

| N° de ejemplo | Texto original |
|---------------|--|
| 13 | She pauses before adding, “ <i>Trop grande.</i> ” (27) |

En el ejemplo anterior se muestra un extranjerismo proveniente del francés, «*Trop grande*». En la novela, la mayoría de extranjerismos que se utilizan son galicismos, y los usan como una manera de mostrar identificación con esta lengua de parte de los personajes de clase

alta que tienen más contacto con esa cultura. Sin embargo, también hay otros que vienen del español, como el que se muestra en el siguiente ejemplo:

| N° de ejemplo | Texto original |
|---------------|--|
| 14 | ...where he's a star of the debate team, a rugby god, a total Don Juan loverboy, and a straight-A student. (12) |

En este ejemplo, «Don Juan» (Casanova) es un término tomado del español. Es interesante que, a diferencia de los galicismos de los que no se da ningún tipo de explicación para aclararlos, en el caso de «Don Juan» se le añade la palabra «loverboy» como una manera de explicitación. Esto probablemente indica que el nivel de relación e identificación con la cultura francesa es mayor que el que se tiene con la española.

2.5. Juegos de palabras

Los juegos de palabras, que por lo general se consideran parte de la literatura infantil, también se trasladan, no sólo a la literatura, sino también al lenguaje juvenil con nuevos significados, relacionados con métodos expresivos que utilizan los adolescentes. Para delimitar los juegos de palabras se tomaron en cuenta aquellas frases u oraciones con las que se sugiere algo distinto a lo que se dice literalmente; además, se consideran como un juego de palabras las frases con las que se juega con la rima o un sonido en particular, pues esto es un también un juego con un elemento en particular de las palabras. Su presencia no es alta (en este caso constituyen un 5,4 % de los elementos analizados), pero se dan en momentos clave de la narración, sobre todo cuando se pretende mostrar sarcasmo, burla o molestia. Además, tienen una frecuencia de 3,4 %, lo cual indica que hay un pequeño aumento pues hay 8 de

estos recursos en el texto, pero se repiten 12 veces en total. Seguidamente se muestran dos ejemplos que ilustran esta afirmación:

| N° de ejemplo | Texto original |
|---------------|--|
| 14 | Major requirements: be bony, be bitchy, and begin your name with “ Bri. ” (26) |

En este caso, el juego de palabras se da a partir de la repetición del fonema /b/ en las palabras «**be**», «**bony**», «**bitchy**», «**begin**» and «**Bri**»; la repetición le permite a la protagonista incrementar el tono sarcástico y amargo que le quiere dar a la oración. En el texto original, los juegos de palabras con repeticiones de fonemas son variados: además de /b/, que está presente no solo en el ejemplo 16 sino en «Bianual Byron Brunch» (49), también se juega con el fonema /k/ en «Code of **C**onduct» (15), o /n/ en «Nan the Neurotic **N**utricionist» (35). Este tipo de repeticiones, además de mostrar sarcasmo se utilizan como burla y reafirmación.

Otro caso en que hay juegos de palabras es el siguiente:

| N° de ejemplo | Texto original |
|---------------|---|
| 15 | The more I bare , the more I scare . (56) |

En este ejemplo, se utiliza la terminación «-are» en «**bare**» y «**scare**» para crear una rima que funcione como juego, y así añadir un tono irónico a la oración. Los juegos de palabras son elementos creativos que se adecuan al significado y tono del discurso de los jóvenes, y como tales representan el mundo de los adolescentes quienes juegan con el lenguaje para expresar lo que sienten, que puede ser inexplicable en el lenguaje convencional.

2.6. Enunciados incompletos

Los enunciados incompletos representan un 6,1 % de los recursos estudiados, ocupando así el cuarto lugar de los recursos estudiados; además, en cuanto a su frecuencia,

ocupan un 2,6 %. A pesar de que este tipo de enunciados pueden aparecer en otros lenguajes, según Herrero «las relaciones de igualdad y de proximidad vivencial entre los jóvenes, su experiencia y temas comunes, la cotidianidad- dan como resultado una acusada presencia de... unidades comunicativas plenas, aunque no completas formalmente» (75). Para esta categoría se escogieron frases que no giraran en torno a un verbo y enunciados en las que las ideas no se completaran, sino que terminaran en puntos suspendidos. A continuación se presentan dos ejemplos:

| N° de ejemplo | Texto original |
|----------------------|-----------------------------|
| 16 | Would you mind if I...? (3) |
| 17 | Coast clear? (61) |

La frase en el ejemplo 16 puede ser analizada como indicadores de la incertidumbre de los adolescentes cuando no saben cómo ir directo al punto. Lo característico de esta frase es que a pesar de que no se completó, su significado sigue siendo completo y, al emplearse entre jóvenes, es una forma de comunicación que ellos comprenden a la perfección. De hecho, estas frases en ocasiones no se usan como una muestra de incertidumbre, sino que no es necesario completarlas, pues el entendimiento es completo. Lo mismo sucede en el caso del ejemplo 17, una frase nominal que sustituye una oración: «Is the coast clear?» (¿Hay moros en la costa?). Este tipo de enunciados representan la complicidad, identificación y confianza que existe entre jóvenes quienes, por lo general, enfrentan las mismas situaciones y crean sus propios códigos de comunicación. Además, estos elementos típicamente surgen en contextos de comunicación oral, donde el contexto permite confirmar la recepción del mensaje. Así, es un elemento que aporta espontaneidad al discurso juvenil.

2.7. Acortamientos léxicos

En el texto original, los acortamientos léxicos no son muy frecuentes, de hecho solo constituyen un 1,4 % de todos los elementos analizados y un 1 % en cuanto a su frecuencia. Al igual que los enunciados incompletos, los estos elementos evocan la oralidad y la complicitad en la interacción espontánea. En algunos casos, también se puede argumentar que por medio del acortamiento se crea una nueva palabra que, dependiendo de su aceptación, incluso puede llegar a ser más usada que el término original, o incluso puede llegar a tener un significado diferente, como se muestra a continuación:

| N° de ejemplo | Texto original |
|----------------------|--|
| 18 | I finally got Shannon's mom, a computer whiz , to come over... (75) |

En este ejemplo, la palabra «whiz» es un acortamiento léxico, que sufre un cambio ortográfico y fonético, y proviene, según el Webster's Seventh New Collegiate Dictionary, de la palabra «wizard» (mago). Su significado cambia porque ya no se refiere a una persona que hace magia, sino a alguien muy hábil en cierta área, en este caso, la computación. Una característica importante de esta palabra es que con el nuevo uso se transformó su ortografía ya que se le añadió una «h» en medio de la «w» y la «i», además, su pronunciación varía según la región. Otro ejemplo de acortamiento léxico es la palabra «soaps» (62), proveniente de «soap operas» (novelas), en el cual se elimina por completo la palabra «opera» pero su significado se mantiene.

2.8. Interjecciones

En el texto original, las interjecciones o expresiones interjectivas aparecen en un 4,1 % de los ejemplos analizados y tienen una frecuencia de 2 %, como se muestra en los cuadros 1 y

2; aunque no son tan frecuentes como otros elementos, forman parte de los recursos conversacionales de la comunicación oral característica del mundo juvenil. Se tomaron en cuenta dentro de esta categoría aquellas interjecciones propias como aquellas frases o expresiones que cumplen con la misma función que las interjecciones, por eso se les llama enunciados interjectivos. Los siguientes ejemplos son representativos:

| N° de ejemplo | Texto original |
|---------------|-----------------|
| 19 | Oh my god! (27) |
| 20 | Ouch. (28) |

La expresión interjectiva del ejemplo 19 es de alegría, mientras que la interjección «ouch» en el ejemplo 20, que a la vez es onomatopéyica, expresa la decepción de la protagonista que se siente herida. Este tipo de expresiones en la novela son siempre utilizadas por jóvenes lo cual sugiere que funcionan como elementos del lenguaje juvenil. Son recursos que evocan el mundo de los adolescentes porque funcionan de la misma manera en que estos las utilizan en la realidad, como una forma de expresar y, en ocasiones, de exagerar sus sentimientos, ya sean sorpresa, desagrado, emoción o dolor, acuerdo o desacuerdo sin querer recurrir necesariamente a una oración completa. Esto no implica que otros grupos de hablantes no se utilice este recurso con la misma intención, sin embargo, como lo menciona Gemma Herrero, en el lenguaje de los jóvenes tienen una frecuencia significativa (73-74).

2.9. Vocativos

Los vocativos incluidos en el texto original representan un 1,4 % de los ejemplos tomados para el análisis y tienen una frecuencia de 1 %. En el texto, a pesar de que el uso de los vocativos comunes es frecuente como «mamá», «papá» o nombres propios, se toman en cuenta sólo aquellos vocativos que se refieren o invocan a una persona en específico y que

pueden considerarse difemísticos o son un poco más informales, ya que estos representarían los que son utilizados por adolescentes con más frecuencia, y a los que un adulto probablemente no recurriría en cualquier ocasión, como se presenta en el siguiente ejemplo:

| N° de ejemplo | Texto original |
|---------------|--|
| 21 | That's the irony, stupid . (31) |

En el ejemplo podemos ver que la palabra «stupid» (estúpido) no es indispensable para interpretar la oración, de hecho si se eliminara, esta se mantendría. Se puede decir que la protagonista usa el vocativo informal para referirse a su hermano y, a la vez, incluye lo que piensa con respecto a lo que él dijo en ese momento. Otro ejemplo es el siguiente:

| N° de ejemplo | Texto original |
|---------------|-----------------------------------|
| 22 | You're serious, man ? (53) |

En este caso la palabra «man» (hombre) se considera un vocativo porque se refiere o invoca a una persona en específico y es a la vez una muestra de la relación de amistad que existe entre los personajes y una vez más, no es un elemento fundamental para el sentido de la oración. Se puede decir que los vocativos son una representación del mundo de los adolescentes porque remiten a una forma típica de expresar en la interacción diaria la naturaleza de las relaciones personales, reales o imaginarias, con su grupo.

2.10. Conclusión

Del presente análisis del texto original se concluye que hay un conjunto de elementos lingüísticos que interactúan para crear en la novela un ambiente juvenil. Este ambiente es parte del atractivo que el texto tiene para el lector adolescente, que al leerlo, se siente en su mundo. Estos recursos, que parecen ser característicos o frecuentes en el lenguaje de los adolescentes, ayudan cumplir con el propósito de la traducción que se planteó como parte de este trabajo de

graduación. En el siguiente capítulo se analizará la traducción que se hizo de estos recursos de forma que sirvan como enganche para atraer a los adolescentes costarricenses y los motivan a leer el libro.

Capítulo 3

La traducción como atracción

En el capítulo anterior se analizaron diferentes tipos de elementos que evocan el mundo del adolescente en el texto original, en cuanto su función e importancia en la novela. En el presente capítulo se analizará la traducción de los mismos recursos pero a la luz del *skopos* de dicha traducción, que podría resumirse con las siguientes palabras de Vich-Adell, Pérez-Tobella y Monzón-Llambía:

... adaptar una obra significa dar vida a una obra nueva, semejante del todo al original en el contenido, en fin y en la marcha de la narración; pero con más o menos amplias modificaciones formales y estructurales que permitan a aquel contenido...interesar y atraer mejor al lector. (330)

Para contrastar las diferencias entre los elementos analizados en el texto original y en la traducción con respecto a su frecuencia de uso y a los cambios que dichos elementos sufrieron, se construyó el siguiente cuadro tomando en cuenta 160 casos que calzan en las categorías de las que ya se habló en el segundo capítulo (excepto por los adverbios y adjetivos que se cambiaron por símiles).

Cuadro 3. Recursos del lenguaje juvenil en el TT

| Recursos | No. de casos | % |
|--|--------------|------|
| Cambio semántico (metáfora) | 30 | 19 |
| Calificación creativa (símiles) | 28 | 17,7 |
| Cambio de registro (lenguaje informal) | 55 | 34,8 |
| Cambio de Código (extranjerismos) | 9 | 5,7 |
| Juegos de palabras | 6 | 3,8 |
| Enunciado incompleto | 9 | 5,7 |
| Acortamiento léxico | 10 | 6,3 |
| Interjección | 9 | 5,7 |
| Vocativos | 2 | 1,2 |

Como se muestra en el cuadro (3), algunos recursos analizados aumentan con respecto al porcentaje de los mismos en el texto original. A la vez, se muestra la frecuencia (repeticiones) de cada una de estas categorías en el siguiente cuadro.

Cuadro 4: Frecuencia de los recursos del lenguaje juvenil en el TT

| Recursos | Frecuencia (Cantidad de repeticiones) | % |
|--|--|----------|
| Cambio semántico (metáfora) | 113 | 31,7 |
| Calificación creativa (símiles) | 31 | 8,7 |
| Cambio de registro (lenguaje informal) | 105 | 29,5 |
| Cambio de Código (extranjerismos) | 17 | 4,8 |
| Juegos de palabras | 10 | 2,8 |
| Enunciado incompleto | 11 | 3,1 |
| Acortamiento léxico | 46 | 12,9 |
| Interjección | 11 | 3,1 |
| Vocativos | 12 | 3,4 |

La información del cuadro (4) se basa en las 356 repeticiones de los elementos analizados, lo que implica una alta frecuencia de recursos del lenguaje juvenil en el texto traducido, y esta frecuencia es, en algunos casos, incluso mayor a la que tienen los mismos recursos en el texto original. Esto implica que realmente en la traducción se hace un esfuerzo adicional por recrear la manera en los jóvenes hablan y así cumplir con el propósito de la traducción y el trabajo. En el siguiente análisis se presentarán algunos ejemplos representativos de la manera en que se trató cada categoría. Aunque en el análisis podrían haberse incluido otros rasgos de análisis, como el idiolecto, algunos se dejaron de lado porque no reflejaban el mundo juvenil, el cual es el propósito del texto.

3.1. Metáforas

En el capítulo anterior se observó el uso abundante de las metáforas (24 casos) en el texto original, lo que se mantiene en la traducción (30 casos), en el cual el 19 % de los elementos de análisis son metáforas. Para producirlas y elegir las para el análisis se siguieron los mismos lineamientos que se mencionaron en el capítulo anterior (véase § **Capítulo 2, Lenguaje juvenil en el texto original**, 2.1 Metáforas). Algunas de ellas se forman a partir de nombres propios como por ejemplo «Froggy Welsh the Fourth». Se consideró importante que el lector capte el sentido metafórico de este nombre (explicado en el capítulo anterior) por lo que dejarlo sin traducir no procedía. El ejemplo siguiente muestra la solución elegida:

| Nº de ejemplo | Texto original | Traducción |
|---------------|-----------------------------|-------------------------|
| 23 | Froggy Welsh the Fourth (1) | Ranulfo del Pozo IV (2) |

Ranulfo es un nombre ficticio creado a partir de «rana» y «Arnulfo». A pesar de que en español es un sapo el que se convierte en príncipe, en este caso se utilizó la palabra «rana» (que sigue refiriéndose a un batracio) porque permite la creación de un nombre a partir de un nombre real. Una opción alternativa, utilizando la palabra «sapo», es «Sapólito», basado en el nombre Hipólito. A pesar de que esta opción es muy cómica y podría calzar perfectamente en el texto, se descartó porque, si bien se quiere crear un nombre que sea poco común, que resulte extraño, y en parte gracioso, no se pretende crear un efecto burlón; «Ranulfo», a diferencia de «Sapólito», además de metafórico, parece más serio y podría relacionarse con un nombre más principesco y a la misma vez más anglosajón, mientras que «Sapólito» no concuerda del todo con estas características, e incluso los lectores podrían relacionarlo con una marca de productos de limpieza como «Sapolio». Por otro lado, el apellido Welsh (galés), nos remite al

«Príncipe de Gales», un título de realeza que alude al territorio bajo su mando. Al traducirlo como «del Pozo» se le confirma al lector que «Ranulfo» hace referencia a una rana, pero a la vez la construcción de la frase permite que los adolescentes costarricenses lo relacionen con una persona de mucho dinero (por su similitud con la frase «todo el pozo» que se utiliza para referirse a grandes cantidades de dinero) como lo son los príncipes, y evoca el título de realeza que se acentúa con el número romano agregado. Desde el punto de vista del *skopos* del texto, el nombre atrae a los lectores adolescentes, igual que el original, a través del juego gracioso e irreverente de igualar lo grande y lo respetable con lo pequeño e insignificante, recordando los cuentos infantiles donde todo es posible. Al mismo tiempo, la metáfora permite descubrir y entender el final de la novela donde este personaje, al principio un poco desagradable para la protagonista, se convierte en su príncipe azul. Por supuesto, no todos los nombres propios del texto original se trataron de la misma manera en el texto traducido. Algunos se dejaron sin traducir, ya sea porque carecían de sentido metafórico o, porque incluso sin ser traducidos era posible comprender la metáfora, como en el caso de «Brie» que crea un contraste al ser el nombre de un queso francés con un gran contenido calórico y a la vez el nombre de un personaje de la novela extremadamente delgado y que casi no consume calorías.

Además de las metáforas relacionadas con nombres propios, otras de marcada relevancia son aquellas que tienen una connotación sexual, las cuales, como se explicó en el capítulo anterior (véase § **Capítulo 2, Lenguaje juvenil en el texto original**, 2.1 Metáforas), son comunes en el lenguaje juvenil. Varias de ellas se basan en frases idiomáticas coloquiales o terminología deportiva. A continuación se retoma el ejemplo (2), con su traducción:

| N° de ejemplo | Texto original | Traducción |
|----------------------|--|--|
| 24 | Let him get the milk without having to buy the cow. (17) | Déjelo que se lleve la leche sin comprar la vaca. (13) |

La frase del texto original, como ya se comentó, refleja la forma de hablar de los adolescentes que, a pesar de contener vocabulario referente al sexo, también es muy implícito, característica que se puede lograr por medio de las metáforas. Para la traducción se eligió «Déjalo que se lleve la leche sin comprar la vaca», una traducción literal ya que las imágenes utilizadas en el original son completamente transparentes para el lector meta. Además, a pesar de que existen otras opciones de traducción que pueden calzar perfectamente en esta frase, como por ejemplo «Déjalo que se coma la piña sin que le duela la panza», estas se descartaron porque la metáfora elegida tiene una relación con el contexto en el que aparece, en el sentido de que cuando la protagonista habla de «vaca», se está refiriendo a sí misma, y como ella constantemente se compara con objetos o animales que demuestran que ella es gorda (como por ejemplo la comparación entre el personaje de la película de *Babe, el cerdito en la ciudad* y ella), esta metáfora ayuda a la construcción de esa visión que este personaje tiene de sí misma.

El siguiente ejemplo muestra la traducción del ejemplo (3), basado en metáforas de terminología deportiva:

| N° de ejemplo | Texto original | Traducción |
|----------------------|--|--|
| 25 | I mean anything. Making out. Second base. Third base. And, yes, home runs (14) | Me refiero a lo que sea. Apretar. Manos en el área. Penales. Y sí, goles. (11) |

Aunque en el proceso de la traducción se descubrió que «segunda base» tiene connotación sexual en el lenguaje juvenil, el fútbol es el deporte más conocido y popular en

Costa Rica, a diferencia del béisbol, no tan practicado en el país. Por lo tanto en la traducción, las expresiones de béisbol se sustituyen por otras tomadas del fútbol, pensando en que el adolescente se siente más identificado con este deporte. Cabe recalcar que no muchas palabras de fútbol son usadas metafóricamente en el discurso de los jóvenes, por lo cual, por medio de la traducción se introduce un elemento de interés, nuevo y comprensible, que perfectamente puede ser utilizado por ellos. Es importante aclarar que la comprensibilidad se basa en toda la expresión como un conjunto, introducido por el verbo «apretar», de uso común en el lenguaje juvenil, y aún antes, la frase «Me refiero a lo que sea», que anticipa una lista. Desde este punto de vista, las expresiones de béisbol también funcionan, pero las de fútbol permiten mayor identificación del lector con el texto. Sin embargo, cuando se trata de metáforas construidas solo con la expresión «second base», se tradujo «segunda base», ya conocida para el lector meta.

3.2. Símbolos

Como se vio en el capítulo anterior, los adverbios y adjetivos juegan un papel importante en el texto original. Sin embargo, en la traducción, dichos adjetivos y adverbios no cumplían con las mismas características particulares que sí tenían en el original, por lo tanto cada vez que se presenta la posibilidad, se aprovechan estos elementos como una oportunidad para captar la atención de los jóvenes mediante símiles que recrean el habla de su grupo, de hecho, el 17,7 % de los elementos de análisis son símiles y tienen una frecuencia en el texto de un 8,7 %. Las expresiones comparativas tipo «me siento como» o «se ve como» son comunes en el lenguaje de los jóvenes costarricenses, al igual que el uso de ciertos vulgarismos, lo que da lugar a la siguiente traducción del ejemplo (5):

| N° de ejemplo | Texto original | Traducción |
|---------------|---|--|
| 26 | I'm still feeling crappy in the bus ride home from school. (29) | Todavía me siento como una mierda cuando voy para la casa. (24) |

A pesar de que en un inicio se consideraron opciones como «voy o estoy hecha mierda» que son frases utilizadas con frecuencia, estas se descartaron porque hacen referencia al cansancio físico, que no es el punto en este caso, y se habría eliminado la oportunidad de utilizar un símil.

Además de los adjetivos y adverbios, hubo otros elementos que, a pesar de que no evocaban el mundo de los adolescentes, se aprovecharon en la traducción para que sirvieran como enganche para el adolescente costarricense, como se muestra en el siguiente ejemplo:

| N° de ejemplo | Texto original | Traducción |
|---------------|---|---|
| 27 | A lot of it has to do with being heavy at a school where nearly every other girl weighs two pounds. | ...lo que tiene que ver con que soy una gorda en una escuela donde casi todas las mujeres pesan como un kilo . (28) |

Para traducir «two pounds» se presentan amplias opciones como por ejemplo decir que las mujeres pesan «muy poco» o «un kilo». En la primera opción se generaliza el término «two pounds» (dos libras) a «muy poco» con lo que se neutraliza la exageración que podría llamar la atención del lector. Con la segunda opción, se introduce un término más familiar para el adolescente (kilos), pero la exactitud de la expresión confunde, sin ofrecer lugar a la interpretación connotativa. La solución elegida introduce el símil por medio de la palabra «como», la cual contiene cierta incertidumbre característica en los adolescentes, sobre todo cuando se estima una cifra. Además, al mantener la cifra «un kilo» se recrea el tono exagerado

y sarcástico del texto original. El resultado es una estructura familiar para el adolescente, similar a su forma de hablar, lo cual provocará una cercanía con el texto que captará su atención.

3.3. Lenguaje informal

El lenguaje informal también posee un papel clave en la traducción, esto se puede ver al estudiar los porcentajes de los elementos analizados: el lenguaje informal tiene el mayor porcentaje con un 34,8 % y una frecuencia de 29,5 %, que incluso es un poco más alta que el porcentaje de esta categoría en el texto original (28,4 %). Para ejemplificar esto se muestra a continuación el ejemplo 28, con la traducción del ejemplo 12:

| Nº de ejemplo | Texto original | Traducción |
|---------------|---|--|
| 28 | That's around the time I started blimping out . (49) | En esos días fue cuando empecé a ponerme como una bola . (42) |

Una opción de traducción que refleja el sentido despectivo y al mismo tiempo burlón con el que la joven quiere describir su cuerpo como muestra de su bajo autoestima es «...fue cuando empecé a rellenarme». Esta opción se consideró por estar relacionada con «rellenita», una expresión informal para referirse a las personas pasadas de peso. Sin embargo, transformado en verbo ya no es una frase que pudiera servir como punto de enganche dado que no tiene ningún elemento característico que se asemeje a una estructura del lenguaje juvenil, que sirva como una forma de que el joven se identifique o se acerque al texto o que le cause extrañeza para que se vea interesado en la lectura. En la opción elegida, «ponerse como una bola», en cambio, hay tres elementos interesantes para el lector meta del texto: primero, reproduce una de las estructuras frecuentes en el lenguaje juvenil que es el símil, como se

explicó anteriormente; segundo, puede ser una referencia al deporte más popular en Costa Rica, el fútbol, al usar la palabra «bola», y por último, utiliza un lenguaje informal, tal como el de muchos adolescentes, lo cual es una forma de seducir al adolescente e incentivarlo a leer.

| N° de ejemplo | Texto original | Traducción |
|---------------|--|---|
| 29 | I'm tempted to tell him what a bitch she is. (30) | Me dan ganas de decirle que es una gran perra . (25) |

En este ejemplo, que contiene la traducción del (9), la palabra «bitch» se emplea con sentido peyorativo, imitando la forma en que hablan los adolescentes para así llamar la atención. En la traducción surgen las opciones «zorra», «perra» y «bicha», todas muy utilizadas en el lenguaje informal de los jóvenes. El problema con la palabra «bicha» es que los jóvenes la utilizan con una connotación que puede ser negativa (para denotar que la persona es mal intencionada) y positiva (para decir que una persona es muy habilidosa en algo) al mismo tiempo, por lo que el verdadero sentido que se le quiere dar a «bitch» puede perderse con el uso de esta palabra. La palabra «zorra» se descartó porque a pesar de que puede cumplir con el propósito del texto de interesar al lector, pues resulta en un inicio chocante y a la vez sorprendente el hecho de tener un lenguaje no censurado dentro de un libro, un lenguaje con el cual ellos se puedan identificar, no abarca por completo el sentido de «bitch» que en este caso no se refiere a una prostituta o persona que tiene muchas parejas al mismo tiempo, sino a alguien que trata mal a las demás personas, el cual es el significado que la palabra «perra» sí abarca en el lenguaje juvenil costarricense, por lo que se eligió esta opción. Esta puede captar la atención del adolescente, primero, por su informalidad. Además, acerca al adolescente a su contexto cultural porque en Costa Rica es una palabra muy utilizada para referirse a personas, específicamente mujeres, que se comportan inadecuadamente.

| N° de ejemplo | Texto original | Traducción |
|---------------|--|--|
| 30 | Her shrink side wants to reassure me that I'm fine the way I am, accept myself, all that self-esteem stuff . (35) | Su lado de psiquiatra quiere decirme que estoy bien como soy, que me acepte, toda esa vara de la autoestima. (29) |

En este ejemplo, «stuff» representa otro rasgo común del lenguaje juvenil, la generalización. Para su traducción, una vez más se recurrió al lenguaje informal y se escogió una expresión ampliamente utilizada en la comunicación cotidiana de los jóvenes costarricenses, «vara», otro término utilizado para generalizar.

3.4. Extranjerismos

Los extranjerismos, más específicamente los anglicismos, también sirvieron como un punto clave en la traducción del texto. Como se explicó en el capítulo anterior (véase § **Capítulo 2, Lenguaje juvenil en el texto original**, 2.4 Extranjerismos), en el texto original los principales extranjerismos estaban conformados por galicismos y españolismos. En la traducción, los españolismos no representarían ninguna novedad para el lector costarricense y los galicismos no los harían sentirse identificados, porque el contacto de la cultura costarricense con la francesa en la actualidad es mínimo (por esta razón sólo se utilizaron dos galicismos que no fueron traducidos debido a que habría afectado la narración). Por otro lado, en Costa Rica, por el contacto constante con los Estados Unidos y la gran popularidad de este país e idioma entre los jóvenes, muchos anglicismos se han colado en el lenguaje juvenil costarricense, lo que se aprovechó en la traducción (en la cual el 5,7 % de los elementos de análisis pertenecen a esta categoría y tienen de una frecuencia de 4,8 %, lo que indica que

tanto los recursos analizados como su frecuencia aumentan en comparación con los del texto original) como se puede ver en el siguiente ejemplo:

| N° de ejemplo | Texto original | Traducción |
|---------------|--|---|
| 31 | ...making me feel like a loser with a capital “L.” (43) | ...lo cual me hará sentir como una <i>loser</i> con «L» mayúscula. (36) |

El equivalente de «loser» en español es «perdedor»; a pesar de que esta palabra se ha popularizado, no sólo en Costa Rica, sino también en otros países de habla hispana, de utilizarla se perdería la oportunidad de crear un enlace entre el texto y la realidad del adolescente. La palabra «loser», que no sufre ningún cambio en la pronunciación, se puede simbolizar por medio del gesto de imitar una «L» mayúscula con las manos, por lo que el texto invita al adolescente a imaginar o recordar todo lo que puede haber detrás de dicha palabra, de forma que esto lo encuentre gracioso y le provoque el deseo de seguir leyendo, cumpliendo así con el propósito del texto traducido. Con la palabra «perdedor» se desaprovecha esta oportunidad. Este ejemplo es sólo uno de tantos otros anglicismos utilizados en la traducción, como «tips» o «cool».

3.5. Juegos de palabras

Otro elemento lingüístico utilizado como elemento de atracción en la traducción son los juegos de palabras, que ocupan el 3,8 % de los elementos analizados y presentan una frecuencia de 2,8 %. Para delimitar los juegos de palabras en la traducción, se siguen las mismas especificaciones ya mencionadas en el Capítulo 2 (véase § **Capítulo 2, Lenguaje juvenil en el texto original**, 2.5 Juegos de palabras). Uno de los ejemplos es el siguiente fragmento:

| N° de ejemplo | Texto original | Traducción |
|---------------|--|---|
| 32 | I don't know where " love handles " got their name, but I have a feeling that Froggy wouldn't find mine all that endearing . (7) | No sé a quién se le ocurrió ponerle el diminutivo a las « llanticas », pero no creo que él las encuentre tan « chiquiticas ». (5) |

En este caso se utiliza el sufijo *-ica* para crear el juego de palabras, basado en su repetición doble, una formal: *llant -icas*, *chiquit -icas*, y otra semántica, al repetir el significado del sufijo en la raíz léxica: *chiquit -icas*. Este juego recrea el sarcasmo que encierra el ejemplo original y a la vez remite a un rasgo tradicionalmente atribuido al español costarricense, que puede hacer sentir al lector meta muy «en casa». Es importante recalcar que este tipo de juegos con la rima en la oración también se encuentran en el texto original, como en el caso del ejemplo 15 («The more I bare, the more I scare» (56)). Aunque puede que en algunas oraciones no se haya mantenido la misma, esta sí se trasladó a otras oraciones, como ocurre con el ejemplo que acaba de ser analizado.

| N° de ejemplo | Texto original | Traducción |
|---------------|---|--|
| 33 | That was after my parents' Biannual Byron Brunch . (49) | ...después del Brindis Bianual de Byron que es en realidad un desayuno-almuerzo organizado por mis padres. (42) |
| 34 | Major requirements: be bony, be bitchy, and begin your name with "Bri." (26) | Los requisitos para ser parte de ese grupo son ser esquelética, diabólica y Brihólica . (32) |

En ejemplo 33, el juego se crea por la repetición del fonema inicial /b/ de las tres palabras «Biannual Byron Brunch». Para recrear la estructura, el término «brunch» (desayuno-

almuerzo) se cambió por «brindis» (tomando en cuenta por supuesto el contexto de la historia, de forma que tuviera sentido) que se completó con una explicitación acerca de la naturaleza de la actividad. Por otro lado, el ejemplo 34 también crea un juego a partir de la repetición la rima -ica en las palabras esdrújulas «esquelética», «diabólica» y «Bri-hólica», en sustitución de la aliteración con /b/ en el original. Ambas soluciones reflejan la importancia que se le dio a los elementos creativos en la traducción, por encima de la reproducción de contenidos.

3.6. Enunciados incompletos

Los enunciados incompletos con sentido completo son constantes en el lenguaje juvenil (véase § **Capítulo 2, Lenguaje juvenil en el texto original**, 2.6 Enunciados incompletos). De tal hecho se tomó ventaja al traducir para crear estructuras espontáneas que inviten a los adolescentes a leer, estos casos forman el 5,7 % de los elementos analizados y tienen una frecuencia de 3,1 %, la cual supera la de los recursos analizados en el texto original.

Los dos ejemplos siguientes ilustran lo anterior:

| N° de ejemplo | Texto original | Traducción |
|---------------|-----------------------------|------------------------------|
| 35 | Would you mind if I...? (3) | ¿Le importaría si yo...? (2) |

Este caso, la traducción del ejemplo 16 sirve para ejemplificar por qué los enunciados incompletos son un enganche en la traducción. Al no terminar la oración, el adolescente se ve en la necesidad de interactuar con el texto, de imaginar con qué palabras se podría completar la pregunta y esto es una forma de interesar al lector en el texto pues, como lo menciona Octavio Paz (1973), este pasa más allá de su papel de lector y se convierte a la vez, de cierta forma, en un escritor o constructor del texto. Se aplicó el mismo método de traducción en

todos estos casos, y su traducción resultó en enunciados incompletos, sin verbo, pero que tienen un significado completo. Por ejemplo:

| N° de ejemplo | Texto original | Traducción |
|---------------|---------------------|----------------------|
| 36 | So, what's up? (53) | ¿Entonces, qué? (46) |

En este caso, la expresión pudo haber sido traducida como «¿Qué has hecho?» o «¿Cómo van las cosas?». Sin embargo, esas opciones de traducción son un poco más formales por su estructura completa, y no calzan dentro de la forma en que los adolescentes con confianza se comunican. En cambio, la opción elegida recrea su manera de hablar, lo que permite que el lector pueda sentirse identificado con el texto.

3.7. Acortamientos léxicos

El acortamiento de palabras o frases, como se explicó anteriormente (véase § **Capítulo 2, Lenguaje juvenil en el texto original, 2.7 Acortamientos léxicos**), es una característica importante del lenguaje juvenil por la frecuencia con la que se utilizan y las diversas formas en que se presentan. Hasta cierto punto, estos acortamientos son similares a los enunciados incompletos, en el sentido de que son palabras o frases sin terminar, la diferencia es que los acortamientos léxicos sufren cambios a nivel morfológico, mientras que los cambios en los enunciados incompletos se dan a nivel sintáctico. En la traducción funcionan como elementos clave para atraer la atención del lector por su naturalidad, y se aprovecharon todas las oportunidades que hubo para incluirlas, independientemente de si calzaban con aquellos presentes en el texto original o no (siempre y cuando de los términos en el texto original se pudieran extraer acortamientos con los que los adolescentes costarricenses estuvieran familiarizados), lo cual se nota porque en el texto original estos ocupan el 1,4 % de los

elementos analizados y constan de una frecuencia de 1 %, mientras que en la traducción estos aumentan a un 6,3 % y tienen una frecuencia del 12,9 %. Lo cual indica que en el texto traducido hay un aumento significativo en cuanto a los acortamientos léxicos, y esto a la vez propicia que se recree aún más que en el texto original el lenguaje juvenil. En el texto se incluyeron tanto los acortamientos simples como «compu» o «refri», como aquellos que, además de abreviados, sufrieron otra modificación, como en el siguiente ejemplo:

| N° de ejemplo | Texto original | Traducción |
|---------------|---------------------------------------|--------------------------------|
| 37 | ...can you give me a call first? (55) | ¿Me avisa, porfa ? (48) |

En este caso, el elemento que se acortó fue la frase «por favor», donde la abreviación conlleva convertir la frase en una palabra. Para traducir este caso en específico se tomaron en cuenta otras opciones, como dejar la frase completa «por favor», cambiarla por el anglicismo «please», transformándolo en «porfis». La primera solución se descartó por su formalidad, en contraposición con el *skopos* establecido de la traducción. El anglicismo «please», que algunas personas emplean en Costa Rica, tampoco cumplía con el tono de la situación en que se presenta el ejemplo, ya que le resta seriedad. Por último, también se descartó la opción «porfis» ya que la conversación tiene lugar entre dos adolescentes, y esta expresión puede asociarse con el uso que le dan los niños, al tratarse de un diminutivo. Por todos estos motivos, y porque ninguna de las opciones anteriores cumple con el propósito principal de la traducción, la elección fue «porfa», acorde con la edad de los participantes y la seriedad de la situación.

Otro ejemplo de un acortamiento léxico particular es el siguiente, la traducción del ejemplo 18:

| N° de ejemplo | Texto original | Traducción |
|---------------|--|--|
| 38 | I finally got Shannon's mom, a computer whiz, to come over... (75) | Finalmente, le pedí a la mamá de Shannon, una pro en cómputo, que viniera a verla. (78) |

En este caso, «pro» es una palabra proveniente de «profesional», al igual que la palabra «whiz» es un acortamiento de la palabra «wizard» (Webster's Seventh New Collegiate Dictionary), como se explicó anteriormente. Con respecto a las posibles opciones de traducción, se consideró neutralizar la palabra por una como «genio», la cual se relaciona más con el campo de la informática, al que se refiere la narración. Sin embargo, esta palabra no cumplía del todo con el *skopos* del texto porque se eliminaba la oportunidad de acortar la palabra para llamar la atención. Por esta razón se optó por el término «pro» que cumple con la naturalidad propia de los acortamientos léxicos en el lenguaje juvenil y es una forma de acercar al adolescente al texto ya que se puede identificar con esta manera de expresarse.

3.8. Interjecciones

Como se vio en el texto original (véase § **Capítulo 2, Lenguaje juvenil en el texto original**, 2.8 Interjecciones) se utilizan interjecciones y expresiones interjectivas, y lo mismo sucede en la traducción. Estas ocupan un total de 9 casos (5,7 %) de los elementos de análisis y se repiten 11 veces (3,1 %), lo cual indica que hay un aumento con respecto a la frecuencia:

| N° de ejemplo | Texto original | Traducción |
|---------------|-----------------|-----------------|
| 39 | Oh my god! (27) | ¡Dios mío! (22) |
| 40 | Ouch. (28) | ¡Au! (34) |

Por medio de la carga emocional que el personaje transmite, los enunciados interjectivos funcionan como enganche debido a que, dado su carácter familiar, transfieren esa emoción al lector causando una respuesta hacia el texto.

3.9. Vocativos

Finalmente, un elemento importante que se utilizó como enganche en la traducción son los vocativos, se delimitaron aquellos de la misma manera que se hizo en el texto original (véase § **Capítulo 2, Lenguaje juvenil en el texto original**, 3.9 Vocativos). Tanto en el texto original como en la traducción ocupan un porcentaje bajo entre los elementos de análisis (1,4 % y 1,2 % respectivamente). Sin embargo, en la traducción, estas expresiones son más frecuentes que en el texto original pues se aprovecharon todas las oportunidades posibles para incluirlas para asemejar aún más la forma en que los jóvenes hablan; esto puede verse reflejado en su porcentaje de frecuencia: 1 % en el texto original y 3,4 % en la traducción. El caso más característico es «mae», como se ilustra en el ejemplo siguiente:

| N° de ejemplo | Texto original | Traducción |
|----------------------|---------------------------|----------------------|
| 41 | You're serious, man? (53) | ¿En serio, mae? (46) |

La palabra «mae» es característica del lenguaje de muchos costarricenses, no únicamente el juvenil. Se la consideró apropiada para cumplir con la función del texto traducido en el sentido de que, al ver un elemento tan propio de ellos, el interés de los lectores aumentará al sentirse identificados con el texto. Otra manera de lograr que el público meta se identifique con el texto por medio de los vocativos se presenta a continuación:

| N° de ejemplo | Texto original | Traducción |
|----------------------|--------------------------------|--------------------------------|
| 42 | That's the irony, stupid. (31) | Esa es la ironía, idiota. (37) |

Tanto el vocativo que se forma con la palabra «idiota» y la forma en que se utiliza es común para los adolescentes costarricenses, pues existen vocativos que se usan repetidamente en ocasiones cuando se quiere atenuar o, hasta cierto punto, ocultar la verdadera intención del hablante. Esto precisamente es lo que sucede con este término: en lugar de que la protagonista llame a su hermano «estúpido», que sería la traducción literal de «stupid», se opta por «idiota» por la relación que existe entre los dos que es de cariño y «estúpido» en español tiene una connotación más ofensiva que en inglés, por lo cual no sería conveniente para el contexto en que las dos personas se desenvuelven. Por lo tanto, lo que crea identificación entre el lector y el texto es el uso que se le da al vocativo que, al igual que «mae» (común en el lenguaje juvenil costarricense como se explicó anteriormente) es común que tengan este mismo uso y eso se puede notar.

3.10. Conclusión

Como se ha planteado desde inicios de este trabajo, el propósito principal del texto traducido ha sido motivar al adolescente costarricense a leer y a disfrutar la lectura. Al comparar los elementos analizados en el original y en el texto traducido, se ve que para cumplir con tal propósito y con la intención de recrear el lenguaje juvenil en la traducción, se da un aumento en los recursos y su frecuencia en el texto traducido: las metáforas, los extranjerismos, los acortamientos léxicos y las interjecciones aumentaron; así como también el lenguaje informal, los enunciados incompletos, los extranjerismos, los acortamientos léxicos, las interjecciones y los vocativos aumentan en cuanto a su frecuencia. Los elementos analizados en el presente capítulo se postulan como marcas que pueden capturar la atención del adolescente, básicamente por tres razones: son parte de su forma de hablar, causan extrañeza debido a su afinidad con otras culturas, o invitan al joven costarricense a interactuar

con el texto. Los tres mecanismos se complementan y producen un efecto en el lector que lo pueden llevar a desarrollar un apego al texto, al identificarse con él.

Conclusiones

En este último capítulo se resumen las decisiones tomadas al traducir el texto original, y las conclusiones a las que se llegó al finalizar la investigación. Asimismo, se mencionan y explican los resultados y aportes, y se ofrece un conjunto de recomendaciones que se desprenden del trabajo.

Resultados y conclusiones

El objetivo de la traducción de la novela *The Earth, My Butt and Other Big Round Things* era crear una opción de traducción que, al incluir elementos del lenguaje juvenil costarricense, incentivara al adolescente a leer. A su vez, como objetivo general para la investigación se planteó evidenciar la función de algunos elementos relacionados al habla de los jóvenes tanto en el texto original como en la traducción. Los objetivos específicos, por otro lado, proponían delimitar los recursos particulares de ese lenguaje, tanto en el texto original como en el texto meta. Según la hipótesis, por medio de la traducción de metáforas, símiles, lenguaje informal, extranjerismos, juegos de palabras, enunciados incompletos, acortamientos léxicos, interjecciones y vocativos, se crean marcas que funcionan en el texto meta como mecanismos que capturan la atención del adolescente costarricense, y por ende incentivan la lectura en tal grupo.

Para poder cumplir con estos objetivos, se realizó una traducción que incorpora elementos del lenguaje de los jóvenes. Luego, se clasificaron y analizaron los recursos del lenguaje juvenil utilizados en ambos textos. A partir de dicho análisis, se concluye lo siguiente:

1. En el texto original se encuentran recursos que representan de cierta manera el lenguaje juvenil de los adolescentes estadounidenses; se clasificaron en nueve

categorías: metáforas, adjetivos y adverbios con función creativa, lenguaje informal, extranjerismos, juegos de palabras, enunciados incompletos, acortamientos léxicos, interjecciones y vocativos.

2. En la traducción se recrea el lenguaje juvenil de los adolescentes costarricenses por medio del uso de recursos del mismo tipo que cumplen funciones específicas (recrear la forma de hablar de los jóvenes, causar extrañeza e invitar a interactuar con el texto). Estos recursos se clasificaron en las mismas categorías que los del texto original, con excepción de los adjetivos y adverbios con función creativa, que se cambiaron por símiles.
3. Algunos recursos identificados por medio de los estudios del lenguaje juvenil desarrollados por Rodríguez, Casado y Herrero (2002), sufrieron adaptaciones: en el cambio de registro se toman en cuenta términos o frases informales, coloquiales o del *slang*, no solamente aquellos que son difemísticos, debido a que estos términos o frases no se apegan a un lenguaje estándar, sino que también son considerados informales y representan un cambio de registro; las frases y los enunciados suspendidos se denominaron enunciados incompletos debido a su inconclusión en cuanto a su sintaxis; y el sintagma nominal se cambió por vocativos, pues eran los elementos presentes en ambos textos que calzaban dentro de la definición de dicho sintagma. Asimismo, se incluyeron tres categorías de análisis: los juegos de palabras, los adjetivos y adverbios y los símiles. La primera categoría se incluyó por sus características singulares: se sugiere algo distinto a lo que se dice literalmente, se juega con la rima o un sonido en particular y se dan en momentos clave de la narración (para mostrar sarcasmo, burla o molestia). La segunda se creó debido a que los adjetivos y adverbios tenían

características particulares, como estar separados por guiones, conformar largas listas o frases, ser inventados por la protagonista o cambiar de categoría, además de que su frecuencia es bastante alta en el texto original, por lo que no se podían dejar de lado. La última categoría que se incluyó, los símiles, se desprende a partir de los adjetivos y adverbios, ya que dichos elementos no mantienen sus características peculiares en la traducción, probablemente porque en español estas partes de la oración se organizan de manera distinta, por lo que se opta por cambiarlos por símiles que sí recrean el lenguaje juvenil del adolescente costarricense y también tienen una frecuencia significativa. Estas nuevas adaptaciones y categorías, además de que cumplen con las funciones mencionadas anteriormente, representan una contribución que surge a partir de la investigación hecha basada en ambos textos, pues se toman como base las categorías identificadas en los estudios, pero se estudia lo que realmente están haciendo los jóvenes con el lenguaje, lo cual puede dar pie a futuros estudios relacionados con el lenguaje juvenil.

Desde una perspectiva teórico práctica, se puede decir que hay ciertos consejos que se pueden tomar en cuenta en la traducción del lenguaje juvenil en un texto literario cuando lo que se intenta es incentivar la lectura en los jóvenes, estos son tres: el traductor debe analizar las variedades dialectales (sobre todo la geográfica, sociolectal y diástrica) de los adolescentes a los que el texto va dirigido, para de esta forma poder encontrar los términos apropiados y usados en este lenguaje, esto puede hacerse por medio de estudios lingüísticos del lenguaje juvenil realizados en el país o estudios propios de dicho lenguaje; identificar si hay presencia de idiolectos en el texto original para así evitarlos en la traducción ya que esto podría alejar al adolescente en lugar de acercarlo al texto; y delimitar los recursos lingüísticos que son más

familiares para los adolescentes, independientemente de si estos son aceptados o no, si resultan chocantes para la sociedad en general, o si son propiamente literarios, para que de esta forma los adolescentes vean su lenguaje, que cumple con diversas funciones, recreado en el libro y se sientan motivados a leerlo.

A partir del proceso llevado a cabo en la traducción e investigación, de los resultados obtenidos, y limitándolo al contexto del trabajo, se puede decir que la traducción consiste en la adaptación de los elementos lingüísticos de un texto con un propósito en específico y las decisiones del traductor giran en todo momento en torno a ese propósito; además del propósito, en este proceso, el otro factor determinante es el receptor, pues la idea de la traducción es precisamente que llegue a este. A pesar de que la traducción se lleva a cabo a partir de un texto original, este pierde su importancia si no calza con el propósito establecido o con las expectativas del lector meta.

Aportes

Antes de mencionar los aportes de este trabajo, se compararán los resultados del mismo con los de sus antecedentes para así determinar realmente qué aportes se desprenden a partir de dicha comparación.

En la introducción se presentaron estudios que forman un cuerpo de ocho antecedentes, estos son los trabajos realizados por Elizabeth León Rodríguez (*Estudio de la traducción al inglés del léxico popular costarricense en textos pertenecientes al género literario realista a la luz del skopos del texto meta*), Emily Carpio (*In love with Madonna: una mirada desde el revés*), Sabrina Asís (*The fine art of copyediting de Elsie Myers-El Español: Mucho más que símbolos*), Gloriana Barrantes (*Investigación, estrategia y pautas para la traducción de literatura marcada: El caso de Concherías*), María Luz Méndez (*Cuentos de angustias y*

paisajes de Carlos Salazar Herrera-The Plausibility of Substituting a Folk Dialect with a Regional Dialect), Fischer Martin (*Translating fictional dialogue for children and young people*), Carmen Valerio Garcés (*Notas en torno a la traducción de literatura juvenil: El ejemplo de Moby Dick*), y Mónica Domínguez Pérez (*Las traducciones de literatura infantil y juvenil en el interior de la comunidad interliteraria específica española (1940-1980)*). En cuanto a los resultados que se obtuvieron en este trabajo en comparación a los que se obtuvieron en los trabajos anteriormente mencionados y se postula lo siguiente:

- Elizabeth León Rodríguez concluye que los traductores toman el texto original para hacerlo familiar al lector, y que así este sienta que está ante un texto original. Precisamente, a pesar de que el texto original no tiene importancia para el propósito de la traducción, porque los propósitos de ambos textos difieren, se logra crear un texto familiar y original para el adolescente costarricense por medio de la traducción, pues se trató de recrear en todo momento el lenguaje juvenil costarricense para así acercar al lector al texto. Lo que quiere decir que los resultados de este trabajo son similares a los de León, esto pone una vez más en evidencia la importancia que tiene el receptor de una traducción para el traductor.
- Al igual que hiciera Emily Carpio, en este caso no se censura el lenguaje peyorativo del texto original ya que este también es característico en el lenguaje juvenil; sin embargo, esto no se hace con el propósito de no crear una falsa impresión de los Estados Unidos en el receptor costarricense, sino únicamente con la idea de cumplir con el propósito establecido en un inicio. Esto indica que independientemente del

motivo por el cual se incluya lenguaje peyorativo en una traducción, este es tan válido e importante como cualquier otro tipo de lenguaje.

- Sabrina Asís concluye que la inclusión de argentinismos y costarriqueñismos en la traducción del inglés al español de un texto sobre edición le da a este un especial valor cultural; al igual que en su trabajo, en este caso se incluyen también costarriqueñismos utilizados en lenguaje juvenil, pero se deja de lado si el texto tiene un valor cultural, pues lo que preocupa principalmente es que sea atractivo para los adolescentes costarricenses e incentive la lectura. Esto implica que la inclusión de vocablos, palabras y frases propias de una lengua o variante de una lengua son importantes cuando estos cumplen con un propósito en específico. Además, el traductor no siempre adopta la condición de un activista político al tomar su primera decisión traductológica sobre si incluir un español tradicional o una variante en el texto, como propone Asís, sino que es un experto que toma en todo momento decisiones basadas en el propósito establecido y en el receptor; su función está determinada por estos dos factores y le permite posicionarse como creador de un texto nuevo.
- Al igual que Gloriana Barrantes, se ve la importancia de establecer lineamientos previos que le den consistencia a la traducción pues de esta manera se logrará cumplir exitosamente con el propósito o *skopos* que se estableció en un inicio para dicha traducción. Como en este caso no se quieren conservar ni transmitir las marcas del texto original, se deja de lado que la traducción esté condicionada por la cultura de partida o el propósito con que fue producido el «original», sino que se coincide con la

afirmación de Barrantes, la traducción está condicionada por el tipo de lector al cual va dirigida y su propósito.

- Como María Luz Méndez, se buscan características lingüísticas análogas entre el texto original y meta, siempre y cuando por medio de estas se pueda recrear el lenguaje juvenil costarricense y permita que el adolescente se sienta motivado a leer, esto implica también que en algunas ocasiones haya una ruptura de la analogía si estas características no cumplen con dicho propósito. De manera similar a ella, se concluye que incluso los textos más difíciles pueden recrearse en el contexto literario que se tenía planeado, siempre y cuando este contexto calce con el propósito de la traducción.
- Al igual que en la investigación de Fischer Martin, no hay en este trabajo un reemplazo directo del dialecto inglés, porque ese no era el *skopos* de la traducción, pero aquí la variedad regional o social analizada sí tiene una intensidad muy marcada.
- Carmen Valerio Garcés concluye que la información que se selecciona en un texto depende del propósito del traductor, y esto ocasiona que el receptor se deje de lado; lo cual no es el caso en este trabajo en que se considera que el traductor siempre toma decisiones basadas en el impacto que la traducción tendrá en el receptor, pues su propósito así lo demanda; lo que quiere decir que, una vez más, el receptor y el propósito de la traducción son los elementos más importantes al traducir. Esto no implica que el propósito del traductor no sea válido, simplemente que una traducción no debería regirse por este si difiere con el propósito de la misma.
- Mónica Domínguez Pérez dice que la aceptabilidad de una traducción dialectal es variable: en ocasiones se opta por una adaptación si el traductor es hablante nativo de

la lengua meta; en este trabajo, al ser el traductor un hablante nativo de la lengua se le facilitó establecer marcas propias del español utilizado por los jóvenes costarricenses y esto propició también crear una adaptación del texto.

A partir de la comparación de los resultados y conclusiones de los antecedentes de este trabajo, se desprenden los aportes del mismo, que se relacionan tanto con la traducción como con la investigación. El aporte de la traducción es crear un texto que pueda motivar al adolescente costarricense a leer con más frecuencia. De esta manera es una ayuda para el campo de la educación, ya que los profesores de español, por ejemplo, podrían utilizar este tipo de traducciones como una forma de que los adolescentes lean, disfruten y puedan aprender de sus lecturas. En cuanto a los aportes de la investigación, esta se llevó a cabo con base en la teoría del *skopos* que ha resultado útil para analizar la traducción y las lecturas específicas de ambos textos pues permitió delimitar pautas traductoras que cumplieran con el propósito de crear un texto atrayente para el adolescente costarricense y analizar los recursos del lenguaje juvenil que realmente fueran acordes con el propósito establecido. De acuerdo con este marco teórico, el énfasis ha sido el cumplimiento de la función del texto, y no la reproducción de estructuras, esto es claro en el análisis de la traducción, la cual, al estudiarla, se evidencia que no es una copia fiel del original, sino que se adapta totalmente al propósito al incluir elementos que podían estar o no en el texto original y al recurrir a opciones de traducción que no son usuales, pues siempre se buscó que recrearan el lenguaje juvenil costarricense, esto implica la creación de un texto nuevo. También ha resultado provechosa la incorporación de la perspectiva sociolingüística, con lo que se comprueba la idoneidad del marco teórico.

Recomendaciones

Finalmente, algunas recomendaciones que se desprenden de este trabajo para futuras investigaciones plantean indagar la recepción de esta traducción entre la población meta.

Entre otros, se podrían realizar los siguientes proyectos:

- Plantear un *skopos* con el mismo público meta o traducir un texto distinto con el mismo *skopos* y público meta y estudiar qué otros recursos se utilizan en esos casos.
- Establecer vínculos y promover la lectura del texto entre grupos de jóvenes colegiales.
- Realizar una encuesta de opinión del grupo acerca de la lectura, incluyendo el tema de si los adolescentes estarían dispuestos a leer más libros que contengan aspectos similares a su lenguaje, o si existen otras opciones que sean más aceptadas en cuanto a los recursos lingüísticos utilizados en el texto traducido, entre otras.
- Investigar las opiniones que hay con respecto al efecto que este tipo de libros puedan tener sobre el lenguaje.

Cabe resaltar que como dicha traducción cumple con un *skopos* en específico y se sitúa en un tiempo en específico, sería relevante darle continuidad a las opciones de traducción relacionadas con el lenguaje juvenil, ya que este cambia constantemente, por lo que el texto necesitaría actualización. Esto también podría ser el tema de una investigación.

Bibliografía

- American Library Association. «Frequently Challenged Books of the 21st Century». *Banned and Challenged Books*. American Library Association. 1996-2014. En línea. 26 mzo. 2014. <<http://www.ala.org/bbooks/frequentlychallengedbooks/top10>>.
- American Library Association. «Printz Award». *YALSA*. American Library Association. 1996-2014. En línea. 26 mzo. 2014. <<http://www.ala.org/yalsa/printz-award#speeches>>.
- American Library Association. «Why Have These Book Been Banned or Challenged?». *ALA*. American Library Association. 1996-2014. En línea. 26 mzo. 2014. <<http://www.ala.org/advocacy/banned/frequentlychallenged/bannedchallengedreasons>>.
- Aparicio, Frances. *Versiones, interpretaciones, creaciones. Instancias de la traducción literaria en Hispanoamérica en el siglo veinte*. Gaithersburg, MD, USA: Ediciones Hispamérica, 1991. Impreso.
- Arce, Gilberto. «Costa Rica con baja nota en educación». *La Nación*. Grupo Nación S.A. 2011. En línea. 20 mzo. 2014. <http://www.nacion.com/opinion/foros/Costa-Rica-baja-nota-educacion_0_1240076013.html>.
- Arguedas Cortés, Gilda. Entrevista por Víctor Hurtado Oviedo. «Jóvenes con palabras mayores». *Ancora*. Grupo Nación S.A. 2007. En línea. 8 abr. <<http://www.nación.com/ancora/2007/julio/08/estaedicion1154651.html>>.
- Asís, Sabrina. «The Fine Art of Copyediting de Elsie Myers-El Español: Mucho más que símbolos». MA Tesis. Universidad Nacional de Costa Rica, 2008. Impreso.
- As-Safi, A.B. *Translation Theories, Strategies and Basic Theoretical Issues*. Petra University. Archivo PDF. <https://www.uop.edu.jo/download/Research/members/424_2061_A.B.pdf>.

- Banned Books Awareness. «Banned Books Awareness: The Earth, My Butt and Other Big Round Things». *Banned Books Awareness*. World.eu, 2011. En línea. 16 sept. 2011. <<http://bannedbooks.world.edu/2011/05/29/banned-books-awareness-earth-butt-big/>>.
- Barrantes, Gloriana. «Investigación, estrategia y pautas para la traducción de literatura marcada: El caso de Concherías». MA Tesis. Universidad Nacional de Costa Rica, 2012. Impreso.
- Bell, Roger. «Discourse Parameters». *Translation and Translating*. Nueva York: Longman, 1991. Impreso.
- Bucholtz, Mary. «From 'Sex Differences' to Gender Variation in Sociolinguistics». U. Penn Working Papers in Linguistics. 8.3 (2002): 34-45. En línea. 8 abr. 2014. <http://www.linguistics.ucsb.edu/faculty/bucholtz/sites/secure.lsit.ucsb.edu.ling.cms_bucholtz/files/docs/publications/Bucholtz2002-UPWPL.pdf>.
- Carpio Ramírez, Emily. «In Love with Madonna: Una mirada desde el revés». MA Tesis. Universidad Nacional de Costa Rica, 2010. Impreso.
- Casamiglia Blnacafort, Helena y Amparo Tusón Valls. *Las cosas del decir: Manual de análisis del discurso*. España: Editorial Ariel, 1999. Impreso.
- Coseriu, Eugenio. *Lecciones de lingüística general*. Madrid: Gredos, 1986. Impreso.
- Domínguez Pérez, Mónica. «Las traducciones de literatura infantil y juvenil en el interior de la comunidad interliteraria específica española (1940-1980)». PhD Tesis. Universidad de Santiago de Compostela, 2008. Impreso.
- EFE. «El 51 % de los costarricenses no lee libros, según encuesta». *El País.cr*. El País.cr. 2012. En línea. 20 mzo. 2014. <http://www.elpais.cr/frontend/noticia_detalle/7/71393>.

- Fischer, Martin. «Gulpin' Gargoyles-Language Varieties in Harry Potter Novels and Their Translations». *Translating Fictional Dialogue for Children and Young People*. Eds. Martin B.Fischer y Maria Wirf Naro. Berlin: Frank & Timme, 2012. 43-79. Impreso.
- García-Izquierdo, Isabel. «Los tipos de dialecto». *Análisis textual aplicado a la traducción*. Valencia: Tirant LoBlanch, 2000. 73-76. Impreso.
- González Ugalde, José Antonio. *Diccionario de palabrotas y coloquialismos ticos*. San José: Guayaba Ediciones, 2013. Impreso.
- Halliday, M.A.K *El lenguaje como semiótica social: La interpretación social del lenguaje y del significado*. Londres: Edward Arnold, 1978. Impreso.
- Handler, Daniel. *Y por eso rompimos*. México D.F.: Alfaguara, 2013. Impreso.
- Hatim, Basil e Ian Mason. *Teoría de la traducción-Una aproximación al discurso*. Barcelona: Editorial Ariel, 1995. Impreso.
- Hernández Cristóbal, Alicia. «Aspectos pragmáticos en los trabajos teóricos sobre traducción». *ELIA* 4. 2003: 139-157. Archivo PDF. <<http://institucional.us.es/revistas/elia/4/8.%20alicia.pdf>>.
- Hurtado Albir, Amparo. «Traducción y contexto social. Las dimensiones contextuales de Hatim y Mason». *Traducción y traductología. Introducción a la traductología*. Madrid: Ediciones Cátedra, 2001. 542-546. Impreso.
- Jiménez Hurtado, Catalina. *La estructura del significado en el texto*. Granada: Comares, 2000. Impreso.
- Katan, David. *Translating Cultures: An Introduction for Translators, Interpreters and Mediators*. Manchester: St. Jerome Publishing, 1999. Impreso.
- Kellogg Michael. *Wordreference.com*. Wordreference.com. 2014. En línea. 26 my. 2013. <htt

p://www.wordreference.com/> .

León-Rodríguez, Elizabeth. «Estudio de la traducción al inglés del léxico popular costarricense en textos pertenecientes al género literario realista a la luz del skopos del texto meta». MA Tesis. Universidad Nacional de Costa Rica, 2010. Impreso.

Lewandowski, Theodore. *Diccionario de lingüística*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1995. Impreso.

Mackler, Carolyn. Entrevista por Gili Warsett. «An Interview with Carolyn Mackler». *Bookslut*. 2009. En línea. 26 mzo. 2014. <http://www.bookslut.com/features/2009_12_015466.php>.

Mackler, Carolyn. «Official bio». *Carolyn Mackler*. WordPress, 2012-2013. En línea. 16 sept. 2011. <<http://www.carolynmackler.com/>>.

Mackler, Carolyn. *Guyaholic*. Massachusetts: Candlewick Press, 2007. Impreso.

Mackler, Carolyn. *Love and Other Four-Letter Words*. Nueva York: Laurel Leaf, 2000. Impreso.

Mackler, Carolyn. *The Earth, My Butt and Other Big Round Things*. Massachusetts: Candlewick Press, 2003. Impreso.

Mackler, Carolyn. *Tangled*. Nueva York: Harper Teen, 2009. Impreso.

Mackler, Carolyn. *Vegan Virgin Valentine*. Massachusetts: Candlewick Press, 2004. Impreso.

Martínez-Dueñas, José Luis. «Elementos pragmáticos y discursivos en los procesos de traducción». *Language Design* 6. 2004: 161-171. Archivo PDF. <http://elies.rediris.es/Language_Design/LD6/martinez_duenas.pdf>.

Matthiessen, Christian y M. A. K. Halliday. «Systemic Functional Grammar: A First Step into the Theory». UAM. 2010-2011. En línea. 25 ag. 2014. <<http://web.uam.es/departame>

ntos/filoyletras/filoinglesa/Courses/LFC-SFL/FirstStep.html>.

Mayorial-Asensio, Roberto. *La traducción de la variación lingüística*. Universidad de Granada, 1999. En línea. 18 sept. 2013. <http://www.ugr.es/~rasensio/docs/La_traducion_variacion_linguistica.pdf>.

Mena-Villamar, Claudio. «El editor como agente de transformación». *Seminario sobre edición de libros infantiles y juveniles*. Bogotá: CERLAL, 1979. 29-32. Impreso.

Méndez, María Luz. «Cuentos de angustias y paisajes de Carlos Salazar Herrera-The Plausibility of Substituting a Folk Dialect with a Regional Dialect». MA Tesis. Universidad Nacional de Costa Rica, 2009. Impreso.

Mendo, Miguel Ángel. «Muletillas». *Mendo.blogspot.com*. s.f. En línea. 26 my. 2014. <<http://muletillas-mendo.blogspot.com/>>.

Merriam-Webster. Merriam-Webster Incorporated. 2014. En línea. 26 mayo 2014. <<http://www.merriam-webster.com/>>.

Muñoz Muñoz, José Manuel, y Mercedes Vella Ramírez. «Intención comunicativa y nombres propios en la traducción española de *Porterhouse Blue*. Trans 15. 2011: 155-170.

Mychko-Megrin, Irina. «Aproximación pragmática a la traducción de la ironía: Problemas traductológicos en la traslación al castellano de los relatos de M. Zóschenko y M. Bulgálok». PhD Tesis. Universidad de Barcelona, 2011. Impreso.

Nord, Christiane. *Translating as a Purposeful Activity*. Manchester: St. Jerome Publishing, 1997. Impreso.

Nord, Christiane. *Text Analysis in Translation*. Nueva York: Editions Rodopi B.V., 2005. Impreso.

- Palacios-Martínez, Ignacio M. «The Language of British Teenagers. A Preliminary Study of its Main Grammatical Features». *Journal of the Spanish Association of Anglo-American Studies*. 33.1 (June 2011): 105–126. En línea. 8 abr. 2014. <<http://www.sper tus.es/Publications/Ignacio/2011PalaciosMartinezAtlantis.pdf>>.
- Paz Octavio. «Traducción: Literatura y literalidad». *Traducción: Literatura y literalidad*. Barcelona: Tusquets, 1971. Impreso.
- Pérez, Miguel, Elena Garayzábal Heinze, y Mohamed EL-Madkouri. «Pragmática y traducción: Una propuesta para el tratamiento de las inferencias conversacionales». *Revista electrónica de estudios filológicos*. 6 (2003). En línea. 1 abr. 2014. <<http://ww w.um.es/tonosdigital/ znum6/estudios/perezgaraymadkouri.htm>>.
- Pobocikova, Paulina. «Changes in a Source Text during Repeated Translation». MA Tesis. Universitas Masarykiana Brunensis. 2012. Impreso.
- Pym, Anthony. «Chapter 4: Purposes». *Exploring Translation Theories*. 1ª. Ed. Nueva York: Routledge, 2010. 43-83. Impreso.
- Real Academia Española. «Diccionario de la lengua española». *RAE*. Real Academia Española. 2001. En línea. <<http://www.rae.es/>>
- Richards, Jack, John Platt, y Heidi Webber. *Longman Dictionary of Applied Linguistics*. Great Britain: Longman Group Limited, 1985. Impreso.
- Rodríguez, Félix, Manuel Casado, Natalia Catalá, María del Mar Forment, Juan Gómez, Gemma Herrero, Emma Martinell, Isabel Molina, Ricard Morant, Ana M. Vígara y Klaus Zimmermann. *El lenguaje de los jóvenes*. Barcelona, España: Editorial Ariel, 2002. Impreso.

- Samaniego Fernández, Eva. «La variación lingüística en los estudios de traducción». *EPOS* XVIII. (2002): 325-342. Archivo PDF. <[http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php? / pid=bibliuned:Epos-698860FB-A441-5DF3-8E5DA603A2AB8166/dsID=Documento.pdf](http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:Epos-698860FB-A441-5DF3-8E5DA603A2AB8166/dsID=Documento.pdf)>.
- Shuttleworth, Mark, y Moira Cowie. *Dictionary of Translation Studies*. Manchester, UK: St. Jerome Publishing, 1997. Impreso.
- Valerio Garcés, Carmen. «Notas en torno a la traducción de literatura juvenil: El ejemplo de Moby Dick». *Atlantis* XVII. 1-2 (1995): 245-260. Archivo PDF. <<http://www.jstor.org/discover/10.2307/41054783?uid=2&uid=4&sid=21103603904987>>.
- Vargas-Durán, Ricardo Ignacio. «Fragmentos desde y hacia la teoría de la recepción». *Siglo XXI-Mundos Interconectados*. San José: EUCR, 2007. 1-10. Impreso.
- Vergara, María de los Ángeles. «Psicología del adolescente». *Escuela de Medicina*. Pontificia Universidad Católica de Chile. SF. En línea. 8 de abr. 2014. <<http://escuela.med.puc.cl/paginas/publicaciones/manualped/PsicolAdoles.html>>.
- Webster's Seventh New Collegiate Dictionary*. Springfield, Mass.: G. & C. Merriam Co., 1963. Impreso.

Anexos

Anexo 1: Recursos del texto original

| Metáforas | | |
|---|------------|---------|
| Ejemplos | Frecuencia | Páginas |
| Not exactly the sensuous dialogue you conjure up when you imagine your first time reaching second base | 1 | 4 |
| His dollop of a noise reminds me of a lamb's snout. (4) | 1 | 4 |
| Especialmente porque mi único argumento era que yo quería salivarte sobre un cierto sexy green-eyed shortstop. | 1 | 9 |
| I mean anything. Making out. Second base. Third base. And, yes, home runs. | 1 | 14 |
| If you can't sell him in your body , you'd better overcompensate with sexual perks. | 1 | 17 |
| Let him get the milk without having to buy the cow. | 1 | 17 |
| Our storage space in the basement is a treasure trove of their trophies and plaques and awards. | 1 | 19 |
| But no one ever said high school is a bed of roses . | 1 | 22 |
| Brinna and Briar are Ladies in Waiting , actually. | 1 | 26 |
| but Dad has a sweet tooth , so he manages to smuggle home the good stuff. | 1 | 30 |
| I have to say, they were definitely up there with cashews and pistachios . | 1 | 34 |
| Mr. Moony closes his eyes, sways his liver-splotched head from side to side... | 1 | 41 |
| Everyone toasts Byron and, wired on coffee. | 1 | 49 |

| | | |
|--|-----|--|
| ...Byron and I are enough in the same league to be “hanging out.” | 1 | 52 |
| Lord Byron strikes again. | 3 | 37-53-54 |
| I’ve always known that Dad was absent on the day they handed out tact. | 1 | 67 |
| Ms. Crowley is cool that way trying to reach students on their level rather than just shoving dead authors down their throats all the time. | 1 | 70 |
| What’s the opposite of buns of steel? Buns of dough. Buns of butter. | 3 | 78 |
| Froggy Welsh the Fourth | 74 | 3, 4, 5, 6, 7, 8, 13, 15, 23, 42, 43, 46, 58, 59, 60, 61, 62, 66, 76, 78 |
| Ms. Crowley. | 20 | 23, 24, 25, 43, 45, 46, 70 |
| Dr. Love | 27 | 62, 63, 64, 65, 66, 68, 71 |
| Mr. Moony | 9 | 40, 41, 43 |
| Nutfords | 1 | 31 |
| Brie | 24 | 26, 27, 28, 29,30, 31, 37, 44, 46, 66, 78 |
| Total: 24 | 177 | |

| Adjetivos y Adverbios | | |
|--|------------|---------|
| Casos | Frecuencia | Páginas |
| And along came Froggy, a halfway decent male specimen, with an hour to kill. | 1 | 5 |
| The only trick was figuring out how to steer him from platonic-friend-who-hangs-out-and watches-TV to lusty-guy-deflowering-my-virginal-kissing-status. | 1 | 5 |
| The raunchy magazine that features naked vixens with baseball-sized boobs and skin oilier than a Pizza Hut pizza often gives people the wrong impression about my family’s abode. | 1 | 5 |

| | | |
|--|---|----|
| Nibbly and soft and not too spitty. | 1 | 6 |
| Nibbly and soft and not too spitty . | 1 | 6 |
| I'm also trying to figure out why the droopy-eyed-faintly-smiling movie stars never mention rug burn. | 1 | 7 |
| Especially since my only argument was that I wanted to salivate over a certain sexy green-eyed shortstop. | 1 | 9 |
| I wiped my Dorito-orange fingers on a paper towel and rolled my eyes. | 1 | 10 |
| Anais lowered her voice and scratched her chin mannishly . | 1 | 12 |
| I'm going to go full throttle. | 1 | 77 |
| I just know there's a stout, blond family out there, wondering how they wound up with a beautiful, slim, brown-haired daughter. | 3 | 17 |
| with a daughter who has dish-water blond hair | 1 | 18 |
| ... pale blue eyes, and a roundish face, and a larger-than-average body. | 1 | 18 |
| Even though I've heard the skinny-women-are-more-attractive spiel a million times in my life, it strikes a sore nerve tonight. | 1 | 37 |
| At least we can be comforted by the fact that we are in sucky solidarity. | 2 | 38 |
| ...but this whole ride-moped-in-private -arrangement makes me feel awful sometimes. | 1 | 43 |
| Sometimes we'd make run-of-the-mill things like Rice Krispie treats, except we'd eat them for dinner, which rendered them exotic. | 1 | 48 |
| She's also gorgeous, with wide blue eyes, sandy-brown curls... | 1 | 26 |
| ...and Neutrogena-model skin. | 1 | 26 |
| she's as skinny as an eight-year-old boy | 1 | 26 |
| I picture some smarmy, fake-tanned doctor... | 1 | 62 |
| He's young for a doctor, probably in his early thirties, with cappuccino-colored skin, dark eyelashes | 1 | 63 |
| , and pencil-thin dreads poking out all over his head. | 1 | 63 |

| | | |
|--|----|----|
| ...but I've been avoiding it since the Bri-girls episode. | 1 | 43 |
| He smuggled rum from sugar cane plantations in the Caribbean to booze-thirsty ports in the Northeast. | 1 | 44 |
| I know some families are all rah-rah about | 1 | 48 |
| having sit-down dinners. | 1 | 48 |
| Besides, our bicoastal boo-hoo-fest has offered me... | 1 | 57 |
| And along came me, blemishing the image of a picture-perfect family. | 1 | 20 |
| Total: 29 | 32 | |

| Lenguaje Informal | | |
|--|-------------------|---------------|
| Casos | Frecuencia | Página |
| I'm still feeling crappy in the bus ride home from school. | 1 | 29 |
| And he's halfway a decent kisser. | 1 | 4 |
| Her shrink side wants to reassure me that I'm fine the way I am, accept myself... | 3 | 19, 30, 35 |
| ...all that self-esteem stuff . | 4 | 8, 30, 35, 70 |
| It's not like Froggy Welsh the Fourth is a huge catch . | 1 | 4 |
| Trombone us the reason we've been fooling around since the beginning of school year. | 2 | 4, 42 |
| The raunchy magazine that features naked vixens with ... | 1 | 5 |
| ...baseball-sized boobs and skin oilier than a Pizza Hut pizza often gives people the wrong impression about my family's abode. | 3 | 5, 8, 60 |
| He glanced at my clock and dashed into the hallway to retrieve his trombone case. | 1 | 7 |
| Which brings us to today, two Mondays later, sprawled on my bedroom floor yet again. | 1 | 7 |
| ... only to discover that their youngest child going at it with a guy named after an amphibian. | 1 | 7 |
| I try to muster the courage to suggest ...but then I wimp out . | 1 | 8 |

| | | |
|--|---|------------|
| Byron happens to think a lot of himself, but if I were even a smidgen like him, I'd have an ego the size of Brazil. | 1 | 12 |
| I cracked up at my sister's imitation of Dad. | 2 | 12, 59 |
| If you can't talk about something with a guy, you have no business doing it with him. | 2 | 14 |
| I've been mulling over the Fat Girl Code of Conduct a lot recently. | 1 | 15 |
| Find ways to alert him to this, such as slutty comments peppered into the conversation. | 1 | 16 |
| you'd better overcompensate with sexual perks. | 1 | 17 |
| ...but every once in a while you hear about a nutty hospital worker who swaps ID bracelets on two wailing infants. | 2 | 17, 34 |
| I just know there's a stout, blond family out there, wondering how they wound up with a beautiful, slim, brown-haired daughter. | 3 | 17, 18, 20 |
| Enough so I've heard people refer to me as plump , as if being likened to a vine-ripe tomato is some kind of compliment. | 1 | 18 |
| They all love artsy films. | 2 | 19, 20 |
| I love sitcoms and reality shows and cheesy blockbuster movies. | 1 | 20 |
| But so far this year, it's been a panicky occasion. | 1 | 21 |
| But onions. Onions are the clincher. | 1 | 25 |
| Brie is the head of the honcho. | 1 | 26 |
| He's a sophomore at Columbia and totally filled out. | 2 | 27, 31 |
| I've been teased a lot in my life, especially in junior high, when kids oinked at me in the halls. | 1 | 29 |
| But there's something particularly dreadful about <i>over-hearing</i> people trash you. | 2 | 29, 66 |
| I'm tempted to tell him what a bitch she is. | 1 | 30 |
| Once he's gone, I yank off the sweatshirt and kick it under my bed. | 3 | 31, 60, 77 |
| I pause before unhooking my bra and wriggling out of my undies. | 1 | 77 |
| I shove people under my pillow and stick my nose in <i>The Scarlet Letter.</i> | 1 | 32 |
| Barefoot, overalls, and corncob pipe, the whole bit. | 1 | 34 |
| When dad comes through the door, he's toting two plastic bags. | 4 | 36, 49, 74 |

| | | |
|--|---|------------|
| I sink my teeth into the strudel. | 1 | 37 |
| And here I am, wolfing down Popsicles and pasta and pastries like they're going out of style. | 1 | 38 |
| It sucks here, too. | 1 | 38 |
| Mr. Moony warbles ... | 1 | 40 |
| All of the school's promotional literature drones on about... | 1 | 41 |
| I study the jumble of baseball caps and skateboard duds and scuffed sneakers. | 1 | 42 |
| Less chance of running into anyone as I huff to the second floor. | 1 | 43 |
| There's actually a creaky elevator... | 1 | 43 |
| ...but still skinny and without a zit in sight. | 1 | 44 |
| It's all such a crock . | 1 | 44 |
| ...since that's where popular kids sneak out to smoke cigarettes. | 2 | 44, 46 |
| ...and hit the golfing green early. | 3 | 19, 47, 72 |
| We'd made kooky food creations. | 1 | 47 |
| ...weekends have been a drag recently. | 1 | 48 |
| That's around the time I started blimping out. | 1 | 49 |
| I linger in the front steps until a gaggle of students filters into the dorm. | 1 | 50 |
| I slip past them and dash up the narrow staircase. | 2 | 7, 50 |
| I polish off the rest of my treat. | 2 | 37, 52 |
| His jerky movements remind me of a hamster. | 1 | 53 |
| As he gives me the once-over , I hug... | 1 | 53 |
| Just letting you know we're tapping the preparty keg... | 1 | 53 |
| I picture some smarmy , fake-tanned doctor... | 1 | 62 |
| I'm not a jock , if that's what you're asking. | 3 | 66 |
| ...when I demanded the scoop on her friends. | 3 | 13, 66, 77 |
| By lunchtime every day I was famished . | 1 | 69 |
| ...and Friday, I steered clear of the cafeteria to avoid been beckoned by Twinkies... | 2 | 69, 76 |
| Ms. Crowley is cool that way trying to reach students on their level... | 3 | 22, 54, 70 |
| So I'll chug a gallon of water and find something more low-fat to do. | 2 | 70, 73 |
| and find something more low-fat to do. | 1 | 73 |

| | | | |
|--------|----|----|--|
| Total: | 64 | 98 | |
|--------|----|----|--|

| Extranjerismos | | |
|--|-------------------|---------------|
| Casos | Frecuencia | Página |
| But Byron made his case to bring his girlfriend du jour . | 1 | 9 |
| She pauses before adding, " <i>Trop grande.</i> " | 1 | 27 |
| Oooh la la! | 1 | 27 |
| ...where he's a star of the debate team, a rugby god, a total Don Juan loverboy , and a straight-A student. | 1 | 12 |
| Total: | 4 | 4 |

| Juegos de palabras | | |
|---|-------------------|----------------|
| Casos | Frecuencia | Páginas |
| The Fat Girl Code of Conduct a lot recently. | 4 | 14, 15, 16, 43 |
| Major requirements: be bony, be bitchy, and begin your name with "Bri." | 1 | 26 |
| She barely even stays in touch with the Nutty Nutfords . | 1 | 34 |
| I privately call her Nan the Neurotic Nutritionist . | 2 | 35, 68 |
| That was after my parents' Biannual Byron Brunch . | 1 | 49 |
| The theme is " the more you bare, the less the fare. " | 1 | 54 |
| The more I bare, the more I scare. | 1 | 56 |
| And that in itself is worth one hundred years of hunger. | 1 | 74 |
| Total: | 8 | 12 |

| Enunciados incompletos | | |
|-------------------------------|-------------------|----------------|
| Casos | Frecuencia | Páginas |
| Is it OK if I...? | 1 | 3 |
| Would you mind if I...? | 1 | 3 |
| I mean...ummm...yeah. | 1 | 4 |
| Do you want to...? | 1 | 7 |
| I thought maybe it would... | 1 | 55 |
| Just perfect. | 1 | 24 |

| | | |
|---|---|----|
| Translation: twenty computers, twenty ergonomic chairs, and a lot of Web surfing during free periods. | 1 | 42 |
| Coast clear? | 1 | 61 |
| Big mistake. | 1 | 69 |
| Total: 9 | 9 | |

| Acortamientos léxicos | | |
|---|-------------------|----------------|
| Casos | Frecuencia | Páginas |
| I finally got Shannon's mom, a computer whiz , to come over... | 2 | 42, 75 |
| ...the kind they cast in hospital soaps . | 1 | 62 |
| Total: 2 | 3 | |

| Interjecciones | | |
|---|-------------------|----------------|
| Casos | Frecuencia | Páginas |
| A Yankees playoff game with my brother! | 1 | 67 |
| Oh my god! | 2 | 27 |
| Ouch | 1 | 28 |
| No way! | 1 | 28 |
| <i>Oh god.</i> | 1 | 42 |
| Aha! | 1 | 53 |
| Total: 6 | 7 | |

| Vocativos | | |
|----------------------------------|-------------------|---------------|
| Casos | Frecuencia | Página |
| That's the irony stupid . | 1 | 31 |
| You're serious, man ? | 2 | 53 |
| Total: 2 | 3 | |

| Totales | | | | |
|-----------------------|--------------|----------------------------|-------------------|---------------------------------|
| Recursos | Total | Porcentaje de total | Frecuencia | Procentaje de frecuencia |
| Metáforas | 24 | 16,2 | 177 | 51,3 |
| Adjetivos y adverbios | 29 | 19,6 | 32 | 9,2 |
| Lenguaje informal | 64 | 43,2 | 98 | 28,4 |

| | | | | |
|------------------------|-----|-----|-----|-----|
| Extranjerismos | 4 | 2,7 | 4 | 1,1 |
| Juegos de palabras | 8 | 5,4 | 12 | 3,4 |
| Enunciados incompletos | 9 | 6,1 | 9 | 2,6 |
| Acortamientos léxicos | 2 | 1,4 | 3 | 1 |
| Interjecciones | 6 | 4,1 | 7 | 2 |
| Vocativos | 2 | 1,4 | 3 | 1 |
| Total | 148 | 100 | 345 | 100 |

Anexo 2: Recursos del texto traducido

| Metáforas | | |
|---|-------------------|---|
| Casos | Frecuencia | Página |
| Ranulfo-del Pozo IV | 42 | 1, 2,3,4, 5,9, 11, 17, 20, 36, 39, 51, 52, 53, 54, 58, 67, 69 |
| ir a babear | 1 | 6 |
| me destapé de la risa | 1 | 9, 51 |
| Me refiero a lo que sea: mano en el área, penal o gol. | 1 | 10 |
| Déjalo que se lleve la leche sin comprar la vaca. | 1 | 12 |
| leo revistas a la velocidad de la luz | 1 | 14 |
| no veo el punto de darle a una bola de golf durante toda la eternidad | 1 | 15 |
| Profe Muñoz | 10 | 18, 20, 37, 38, 39, 61, |
| las abejas reina de las chicas populares de décimo | 1 | 20 |
| Brie | 22 | 20, 21, 22, 24, 25, 32, 38, 39, 40, 58, 69 |
| una sonrisa de modelo | 1 | 20 |
| Clive Luna | 4 | 34, 37, 45 |
| andar la bicicleta con rodines a escondidas | 2 | 12, 36 |
| Lord Byron anota de nuevo | 1 | 47 |
| doctor Amores | 6 | 54, 55, 60, 63, 68 |
| el día en que Dios repartió el tacto papi no estaba ahí | 1 | 59 |
| Nalgas de acero. Nalgas de masa. Nalgas de mantequilla | 3 | 69 |
| es una estrella del equipo de debate, | 1 | 8 |
| un dios del rugby | 1 | 8 |
| ego del tamaño de Brasil. | 1 | 8 |
| mientras peleo con mi pelo | 1 | 11 |
| Si no puede pagarle con su cuerpo, compéñseselo con favores sexuales. | 1 | 12 |
| nadie dijo que el cole sería color de rosa | 1 | 16 |
| Brinna y Briar son en realidad las damas de honor de la reina Brie | 1 | 20 |
| Mientras me arrastro por el lobby | 1 | 24 |
| vamos a bajarnos el barril de cerveza de la pre fiesta en la sala común | 1 | 46 |

| | | |
|--|-----|----------------|
| Se siente tan rico que estoy empezando a venirme. | 1 | 52 |
| El corazón se me quiere salir | 1 | 53 |
| A la hora de almuerzo, estaba muerta de hambre/risa. | 2 | 22, 24, 60, 62 |
| se me va el alma al suelo | 1 | 66 |
| Total: 30 | 113 | |

| Símiles | | |
|---|-------------------|----------------|
| Casos | Frecuencia | Páginas |
| como si una vaca lo hubiera chupado | 1 | 2 |
| suenan como un pollo | 1 | 2 |
| levantó la cabeza para hacer como un hombre | 1 | 8 |
| se sentía tan bonito como la amputación de un pie | 1 | 9 |
| para que se refieran a mí como “frondosa” | 1 | 13 |
| alcen las cejas tan alto como los dorados arcos de McDonald’s. | 1 | 13 |
| hablábamos y reíamos como si fuéramos los únicos seres del planeta | 1 | 16 |
| donde casi todas las mujeres pesan como un kilo | 1 | 16 |
| Hay quienes dicen que es como una tímida ratoncita | 1 | 18 |
| con el pelo rojo como un tomate | 1 | 18 |
| ojos como los de un felino | 1 | 18 |
| es tan delgada como un niño de ocho años | 1 | 20 |
| piel como la de una modelo Neutrogena | 1 | 20 |
| así que los profesores viven como locos con ella. (parece) | 4 | 20, 29, 32 |
| Todavía me siento como una mierda cuando voy de regreso a casa | 1 | 24 |
| Y aquí estoy, hartando paletas, pasta y repostería, como si no hubiera un mañana. | 1 | 32 |
| lo cual me hará sentir como una <i>loser</i> | 1 | 36 |
| Estudiante Modelo de Brewster es como una máquina sube-escaleras delgada y mala | 1 | 37 |
| En esos días fue cuando empecé a ponerme como una bola | 1 | 42 |
| En realidad no fue una sonrisa, fue como un gesto de amigos | 1 | 45 |
| como si tuviera que vivir a pura lechuga hasta que quede como un palillo. | 1 | 49 |
| Por un momento, me sentí como Meg Ryans en la | 1 | 52 |

| | | |
|---|----|----|
| última escena de <i>Tienes un e-mail</i> | | |
| Tiene la voz cálida y suave, como un baño de burbujas. | 1 | 55 |
| Siento como si me hubieran golpeado en el estómago | 1 | 59 |
| pero si voy a hacer esto, tengo que hacerlo como un rayo. | 1 | 68 |
| ya no distingo los colores, como un molinete cuando gira muy rápido | 1 | 69 |
| alejarme flotando, como una bolsa plástica vieja que se la lleva una ráfaga de viento sobre el horizonte de Manhattan | 1 | 70 |
| Están llenos de celulitis, parecen queso <i>cottage</i> | 1 | 69 |
| Total: | 28 | 31 |

| Lenguaje informal | | |
|---|-------------------|------------------------|
| Casos | Frecuencia | Páginas |
| Para terminarla de hacer | 1 | 20 |
| toda esa vara de la autoestima | 1 | 29 |
| siempre trata de que los estudiantes comprendan la materia a su manera, en lugar de hacer que se la traguen a la fuerza | 2 | 3, 61 |
| metía la panza | 2 | 51,61 |
| segunda base | 1 | 1 |
| apreté/ar/e | 9 | 1, 2, 3, 4, 5, 11, 52, |
| Partidazo | 1 | 1 |
| flacucho | 1 | 2 |
| Puberto | 1 | 2 |
| Zorras | 5 | 3, 46, 47, 49, 61 |
| tetas más grandes que bolas de <i>basket</i> | 4 | 3, 5, 52, 69 |
| Al inicio fue muy tuanis | 1 | 3 |
| no quede mi flojera al descubierto | 1 | 5 |
| cositas de novia | 1 | 5 |
| pasé una hora con chicha | 1 | 6 |
| Y empezó con una de sus habladas | 2 | 7,9 |
| estar pepiada de alguien | 1 | 9 |
| Mami siempre me jode | 1 | 9 |
| por comer cochinas | 2 | 6, 9 |
| preguntándose cómo diablos | 1 | 12 |
| salgo en carrera | 1 | 20 |

| | | |
|--|-----|--------------------------------|
| hija macha | 1 | 13 |
| Rellenita | 1 | 13 |
| está un poquito gordita | 4 | 12, 13, 18, 56 |
| Es pequeña | 1 | 18 |
| su familia está cagada en plata | 1 | 20 |
| puede tener lo que le dé la gana | 1 | 20 |
| raja con lo poco que comió ayer | 2 | 21, 35 |
| de cuáles de los de último año están más ricos | 1 | 21 |
| Después de un rato | 8 | 2, 22, 24, 43, 45, 66, 67 |
| cuando los niños remedaban a un chanchito | 1 | 24 |
| Es suavecito por dentro | 2 | 3, 24 |
| es una perra | 1 | 25 |
| van a llegar un montón de loqueros | 2 | 25, 28 |
| va a estar vacilona | 2 | 3, 25 |
| Estoy tirada en la cama | 3 | 4, 27, 65 |
| Mami brincotea en el centro del cuarto | 1 | 27 |
| gastar plata | 3 | 20, 28, 48 |
| Le clavo los dientes al <i>strudel</i> | 1 | 31 |
| le soltaba un poco de teoría feminista | 1 | 32 |
| hartando paletas, pasta y repostería | 1 | 32 |
| todo es una mierda | 3 | 24, 33, 58 |
| he estado vagueando | 1 | 34 |
| la rompo en pedacitos | 1 | 39 |
| lo mejorcito es «Babe, el cerdito en la ciudad» | 1 | 41 |
| Sip | 1 | 45 |
| nos revolquemos en la alfombra | 1 | 37 |
| va a ir un montón de gente | 8 | 14, 25, 36, 41, 42, 47, 62, 63 |
| quedan hasta el culo | 1 | 48 |
| DEJAR CON LA HISTORIA A MEDIAS | 1 | 50 |
| una viejita que vive en el noveno piso | 1 | 51 |
| Nos levantamos de un brinco | 1 | 53 |
| Seguro es un lavahuevos | 1 | 55 |
| un poquito de cintura | 5 | 18, 47, 56, 68 |
| Me agarro una llanta y la apreto | 1 | 69 |
| Total: 55 | 105 | |

| Extranjerismos | | |
|-----------------------|-------------------|-----------------------|
| Casos | Frecuencia | Páginas |
| Tips | 6 | 4, 61, 62, 63, 65, 68 |
| Quiz | 2 | 4, 19 |
| Chat | 1 | 14 |
| Cool | 2 | 17, 49 |
| Loser | 1 | 36 |
| Shock | 2 | 42, 53 |
| Smoothie | 1 | 64 |
| Trop Grande | 1 | 21 |
| Oh la la | 1 | 22 |
| Total: | 9 | 17 |

| Juegos de Palabras | | |
|---|-------------------|----------------|
| Casos | Frecuencia | Páginas |
| No sé a quién se le ocurrió ponerle el diminutivo a las «llanticas», pero no creo que él las vea tan «chiquiticas». | 1 | 4 |
| Los requisitos para ser parte de ese grupo son ser esquelética, diabólica y Bri-hólica. | 1 | 20 |
| Nan, la Nutricionista Neurótica | 2 | 29, 60 |
| Brindis Bianual de Byron | 1 | 42 |
| eso ciertamente vale cien años de hambre | 1 | 65 |
| Codigo de Conducta de las Gordas | 4 | 10, 11, 12, 36 |
| Total: | 6 | 10 |

| Enunciados Incompletos | | |
|---|-------------------|----------------|
| Casos | Frecuencia | Páginas |
| ¿No importa si...? | 1 | 1 |
| ¿Le importaría si yo...? | 1 | 1 |
| Yo...eeeh —le digo— es que...ummmm...bueno. | 1 | 1 |
| ¿No quiere...? | 1 | 5 |
| Pensé que talvez... | 1 | 48 |
| Yo sólo quería sorprenderte con las... | 1 | 48 |
| <i>Perfecto</i> | 1 | 19 |
| ¡Un juego eliminatorio de los Yankees con mi hermano! | 1 | 58 |
| ¿Entonces, qué, mae? | 3 | 46, 56, 58 |
| Total: | 9 | 11 |

| Acortamientos léxicos | | |
|------------------------------|-------------------|---------------------------------------|
| Casos | Frecuencia | Páginas |
| Tele | 7 | 2, 41, 64, 67 |
| Cole | 6 | 5, 12, 16, 22, 45, 60, |
| la u | 2 | 8, 9 |
| Aparta | 7 | 17, 24, 41, 54, 67 |
| Profe | 14 | 18, 19, 20, 34, 35, 37, 38, 39, 61 |
| Refri | 3 | 24, 64 |
| Compu | 2 | 28, 49 |
| Pro | 3 | 36, 66 |
| Porfa | 1 | 48 |
| Ma | 1 | 53 |
| Total: | 10 | 46 |

| Interjecciones | | |
|-----------------------|-------------------|----------------|
| Casos | Frecuencia | Páginas |
| ¡Dios mío! | 2 | 21, 22 |
| Oooh | 1 | 22 |
| ¡Ay, jamás! | 1 | 22 |
| ¡Por Dios! | 1 | 22 |
| ¡Por favor! | 1 | 32 |
| ¡Ajá! | 1 | 46 |
| ¡Me voy a morir! | 1 | 54 |
| Error! | 1 | 60 |
| Au! | 2 | 22, 59 |
| Total: | 9 | 11 |

| Vocativos | | |
|------------------|-------------------|----------------|
| Casos | Frecuencia | Páginas |
| Idiota | 1 | 26 |
| Mae | 11 | 45, 46, 47 |
| Total: | 2 | 12 |

| Totales | | | | |
|------------------------|--------------|-----------------------------|-------------------|---------------------------------|
| Recursos | Total | Porcentaje del total | Frecuencia | Procentaje de frecuencia |
| Metáforas | 30 | 19 | 113 | 31,7 |
| Símiles | 28 | 17,7 | 31 | 8,7 |
| Lenguaje informal | 55 | 34,8 | 105 | 29,5 |
| Extranjerismos | 9 | 5,7 | 17 | 4,8 |
| Juegos de palabras | 6 | 3,8 | 10 | 2,8 |
| Enunciados incompletos | 9 | 5,7 | 11 | 3,1 |
| Acortamientos léxicos | 10 | 6,3 | 46 | 12,9 |
| Interjecciones | 9 | 5,7 | 11 | 3,1 |
| Vocativos | 2 | 1,2 | 12 | 3,4 |
| Total | 158 | 100 | 356 | 100 |

Anexo 3

El texto original